

**Flora Fernández Amón**



**El  
Destructor  
de Vidas y  
Sueños**

Un libro basado en historias reales  
de las personas despojadas por el  
descalabro de la Corporación Aldesa

**Presentación de:  
Dr. Oscar Aguilar Bulgarelli  
Catedrático UCR UNA  
Historiador**



332.6

F3631d Fernández Amón, Flora, 1955-

El Destructor de Vidas y Sueños: Un libro basado en historias reales de las personas despojadas por el descalabro de la Corporación Aldesa / Flora Fernández Amón. – 1 ed. – San José, C.R. : Progreso Editorial, 2022.

192 p. : il. ; 14 X 22 cm.

ISBN: 978-9968-752-50-3

1. Sociedades de Inversiones. 2. Corporación Aldesa.
3. Fernández Amón, Flora – Relatos Personales.
- I. Título.

Título: El Destructor de Vidas y Sueños

Levantado de texto: El Autor

Diseño y diagramación: Sergio Ortíz Pérez

Corrección final: Mónica Zúñiga Rivera

Portada: Sergio Ortíz Pérez

Este libro se terminó de imprimir en el mes de abril del 2022 en los talleres de Litografía Morales. Tel 8857-7140.

Queda prohibida la reproducción y almacenaje total o parcial de esta publicación, por medio alguno, ya sea impreso, electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o fotocopia, sin autorización previa del autor, quien sobre la obra está protegido por la vigente Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos.



## AGRADECIMIENTO

La gratitud hacia tantísima gente, resulta imposible apretarla en unas pocas líneas por esa razón muchos aparecen mencionados a lo largo del libro, la mayoría en el capítulo "La Historia de Raquel".

A las miles de personas solidarias que sin conocerme me han dado aliento estos 3 años y que no son cómplices del silencio, particularmente Sergio Ortiz Pérez que desde el primer día se comprometió a fondo y sin miedo.

Al Semanario Universidad y en especial a Laura Martínez, María José Núñez y Daniela Muñoz.

Al Diario Extra sobre todo en la persona de María Siu Lanzas.

A los periodistas: Martín Rodríguez de Ecos del 56, Eugenio Guerrero de Anep, Tomás Gómez, Paulo Villalobos de El Observador, Richard Molina de El Guardián, Ronald Díaz de Canal 15, Diego Delfino y su ABC del Caso Aldesa, Héctor Ferlini de Surcos Digital, María Florez-Estrada y muchos artículos profundos sobre temas económicos y financieros. Jorge Araya, Javier Córdoba y al grupo de "Story-Telling con Fernando Francia.

A Pablo Barahona que me llevó solidariamente de la mano, me guió en los momentos de mayor incertidumbre y también desde su micrófono en Barahona y Compañía divulgó y descifró la trama atacando sin miedo a los responsables del despojo.

A Anaís Villalobos de CR 506, Frank Ruffino de Tilarán, Mariano Rodríguez de Palmares, Claudio Alpizar de Café y Palabras, ayudando a divulgar lo que tenía que decir, así como a Francisco Mungía qdDg que nos regaló muchísimas de sus magníficas y creativas caricaturas.



A Stella Chinchilla y Roberto Mata que se multiplicaron divulgando en los momentos de mayor silencio.

A la magnífica filóloga Mónica Zúñiga Rivera que hizo maravillas para desenredar borradores muy complejos debido al tema. Si quedaron detalles sin aclarar es mi entera responsabilidad, pues el tema bursátil no es fácil de manejar y fue parte de la telaraña.

Al Dr. Oscar Aguilar Bulgarelli cuya invaluable guía me animó a publicar el libro y generosamente leyó detenidamente tímidos borradores que tuve que volver a escribir tras invitarme a no temer decir la verdad de lo acontecido: ¡así se educa!

Por último, pero no por ello menos importantes, quienes me contaron sus historias, aunque no los puedo nombrar.

A Vilma Leandro que luego de leer el primer borrador que era apenas un esqueleto y creí que no valía la pena, me animó a dejar el diamante y pulirlo hasta lograr un brillante, pues encontró que era importante revelar el mecanismo que había logrado descifrar y divulgar lo sucedido.

A Irene Aguilar, William Salom, Betty Kramarz y Victoria Ramírez que se consumieron de lleno a corregir minuciosamente la primera edición, ¡hasta las citas en los pies de página!, donde la falta de experiencia y conocimientos de la autora, dejó pasar muchos errores.

No pueden quedar por fuera Isa, Mariana, Glauco, Leda, doña Marielos, Lissa, Ronny, Dra. Flores, Brenda, Alfonso, Freddy, don Otto, Eduardo,

Y lo más importante; a mi familia. Familia que ha debido soportar a este Yuyo. Gracias Julio Alberto, George, Rodrigo, Julio Roberto y Óscar.

## Índice

---

PRESENTACIÓN .....	9
INTRODUCCIÓN .....	12
Capítulo 1: La historia de Raquel.....	17
Capítulo 2: Morir esperando .....	63
Capítulo 3: La economista burlada .....	66
Capítulo 4: Crueldad Extrema.....	86
Capítulo 5: Todo por mi hijo.....	98
Capítulo 6: “El Corralito Tico”.....	104
Capítulo 7: Una ingeniera enamorada de las energías limpias.....	112
Capítulo 8: El Solidarismo, gran perdedor .....	121
Capítulo 9: El hogar para mis viejitos.....	135
Capítulo 10: Acciones sin acciones .....	144
Capítulo 11: ¿Y si Madoff hubiese sido tico?.....	155
Capítulo 12: ALgo DEbe SAberse, NAdamos en corrupCIÓN.....	161
CONCLUSIONES .....	182
ANEXOS.....	188





## PRESENTACIÓN

---

Conozco a Flora Fernández desde hace muchos años como una mujer emprendedora, empresaria y luchadora de causas justas, pero no le conocía su veta de escritora. Es ahora, con este libro, que sale a flote su gran sensibilidad y habilidad para narrarnos en forma sencilla y bien escrita, la tragedia que viven miles de costarricenses, entre ellos su familia, con el despojo, pues no tiene otro nombre, de Aldesa.

Alguna vez, mi Maestro y preceptor en la Universidad de Madrid el Dr. Mario Hernández Sánchez Barba me dijo: lo difícil se escribe en sencillo. Flora, siguiendo este principio fundamental, hace una introducción breve y accesible para que los legos entendamos fácilmente, la intrincada maraña bursátil y empresarial que se tejió para realizar, posiblemente, la mayor estafa en la Historia de Costa Rica, tanto por su volumen económico como por el número de personas afectadas.

Capítulo por capítulo, como quien desgrana una amarga mazorca, nos va contando algunos de los casos involucrados en esta trágica maniobra bursátil, empezando por su propia familia; como los esfuerzos de la esposa e hija de un abuelo migrante y de un padre obrero, honrado y trabajador, pudieron amasar una fortuna digna, que fue miserablemente asaltada. Luego tenemos la vida y sueños

truncados de Mariana, Tulio, Mónica, Valentina, Jürgen, Guadalupe, Felipe y Silvia, Lalo Sasso y Guillermo el Solidarista; quienes invirtieron los ahorros de toda su vida en Aldesa buscando realizar un sueño que terminó en pesadilla.

La narración de estos casos es tremendamente humana, desgarradora, que necesariamente duele pensar cómo, la buena fe de las personas, es utilizada para montar una estafa por señores de cuello blanco. Pero debe tenerse en cuenta que todas esas historias, no son más que unos ejemplos entresacados de los miles de costarricenses que sufrieron el engaño de una organización que los perdió en un monte y los hundió en un barco, como era la combinación del nombre empresarial de una de sus guillotinas.

Pero si las historias duelen y una adecuada narración identifica al lector emotivamente con cada caso; también causa una indignación total hacia los “distinguidos empresarios” que montaron aquella red mafiosa, que involucró por lazos políticos y familiares, a miembros del Poder Ejecutivo, Judicial, Legislativo y obviamente la prensa, que fue partícipe activa del engaño, no solo porque compartían miembros en las juntas directivas de las empresas, sino que también eran accionistas o sus empleados bien reconocidos y de jugosos salarios en los medios de comunicación, supieron guardar silencio, manipular la información que fue superficial y fugaz, así como saber tocar los lazos de amistad para que muchas cosas no salieran a luz pública. No me cabe duda que, si cincuenta años después Francis Copola y Mario Puzo tuviera que buscar un argumento para otra película al estilo de El Padrino, encontrarían en los personajes, hechos, enlaces y fatales resultados de ALDESA un argumento ideal; porque si hubo pocos fallecidos a causa de lo que

vivieron estos ciudadanos costarricenses, que sí los hubo, en los sueños e ilusiones que murieron por cientos.

Por último, no crea usted ciudadano costarricense que la gran estafa de ALDESA, que puede calcularse en una suma aproximada a los US\$ 222 millones, afectó solo a unos cuantos miembros de la plutocracia nacional, que perdieron solo unos cuantos “chuminos” en aquella aventura; todo lo contrario. Fueron miembros destacados de esa clase los que montaron el entramado, pero los grandes perjudicados, los que perdieron todo, real y literalmente todo, fueron pequeños empresarios y trabajadores, ancianos, ahorrantes y organizaciones como el solidarismo, que perdió más de \$ 10 millones de dólares y afectó directamente a 27.550 trabajadores. Y mientras esto sucede, los padres, padrinos y retoños de esta acción vergonzosa, viven en apartamentos de lujo, transitan calles llenas de huecos gracias a otras estafas de otros “honrados empresarios” en vehículos también de lujo, alternan sin sonrojarse en los clubes sociales de sus “iguales”, viajan por el mundo y enseñan las fotografías y los “selfies” de sus placeres en las redes sociales sin pudor alguno; y en cambio muchos no pudieron hacer un pequeño emprendimiento, comprarse un modesto vehículo para ir a trabajar, tener una vejez tranquila o asegurar la formación profesional de sus hijos, eso les hicieron y dan la callada por respuesta. De remache, nuestra justicia, pronta y cumplida... se vuelve un chiste.

Dr. Oscar Aguilar Bulgarelli.  
Catedrático UCR-UNA  
Historiador.

## INTRODUCCIÓN

---

Cuando se habla del caso Aldesa, todo el mundo hace referencia a números. ¿Cuánto dinero se perdió? ¿Cuál es el número de los afectados? ¿Cuánto tiempo tomará en recuperarse el dinero perdido? ¿A cuánto ascienden las deudas de la corporación de inversiones?

Pero el caso de Aldesa va mucho más allá de los números, llega a las fibras más sensibles de las personas.

Cuando mi hermano Julio y yo salimos de la reunión en la que el asesor financiero de Aldesa —en representación de Oscar y Javier Chaves Bolaños, dueños de la corporación— nos convocó a una fría sala de conferencias a principios de marzo de 2019, para informarnos que estaban atravesando problemas de liquidez, no podíamos creer lo que nos estaba diciendo. Menos aún cuando con total frialdad nos dijo que durante los tres años siguientes, no solo no pagarían los intereses por las inversiones de la familia, sino que, además, no se nos permitiría retirar el principal. Lo que más nos inquietó fue; ¿De qué iba a vivir nuestra anciana madre, con un padecimiento degenerativo costoso de atender y con una dependencia total de sus ahorros? Salí de la reunión preocupada y motivada a buscar el consejo de abogados, expertos en finanzas y economistas, todos desalentadores. Lo que sí me ayudó a comprender lo que nos había ocurrido a todos los afectados, fue cuando conocí las historias de otras personas, quienes, al igual que nosotros, habían perdido sus ahorros y con esto la paz, la tranquilidad y los sueños: ¡Esto debe saberse!, pensé de inmediato.

Fue entonces donde comprendí que el caso Aldesa también había causado en las víctimas un tremendo impacto psicológico,

una mezcla de temor al futuro, angustia, rabia ante el despojo y varias muertes. Ese daño irreparable no se ha tratado de modo alguno, es un duelo abierto. Entonces no se trataba de fríos números, sino de personas comunes y corrientes, como los lectores que me honran con su lectura.

Al escuchar las historias de otros afectados me di cuenta de cuánto se asemejaban y cómo se replicaba un frío y calculado mecanismo de despojo. En cada una de las narraciones había una tragedia. Todos teníamos sueños de superación para nosotros y nuestras familias. Sueños que fueron destruidos por la codicia de otros y esto es lo que hace del caso Aldesa, una historia universal. Es una historia en la que gente sin escrúpulos con conexiones políticas y poder económico, se aprovechó de los que no gozan de los mismos privilegios.

El propósito de este libro es contar las historias de las víctimas para que los testimonios escritos nunca sean olvidados en un mar de silencio. Porque hasta ahora eso es lo que ha habido, silencio: silencio por parte de las costosas entidades de supervisión, fiscalización, regulación y vigilancia que fueron creadas para protegernos y no lo hicieron. Silencio de los medios de comunicación corrompidos. Silencio del Ministerio de Hacienda y de la Caja Costarricense de Seguro Social que permanecieron mudos ante las deudas de la Corporación. Silencio del Poder Judicial y del Ministerio Público. Silencio de la Asamblea Legislativa que se rehusó a investigar el caso a profundidad y silencio del mismo Presidente de la República Carlos Alvarado Quesada. Incluso, el silencio se apoderó del solidarismo, que, como movimiento de masas, no se ha pronunciado de forma vehemente, pero también de algunos grupos históricamente comprometidos con las causas sociales. Para estos últimos, lo de Aldesa se reduce a un *pleito de ricos*.

Pero el peor y más inexplicable de todos los silencios, es el de las mismas víctimas. Casi todas aceptaron compartir sus historias para este libro, bajo la condición de que no se revelaran sus nombres y de que no se dieran detalles que pudiesen ayudar a identificarlas. Su anonimato no le resta valor a estas historias, pues igual siguen siendo una lección de vida. Sin embargo, esa

“invisibilidad” y ese miedo, es parte de lo que los ladrones de sueños de Aldesa dejaron: robaron la identidad de gente decente, gente que siente que a veces los valores y la ética no son suficientes para denunciar.

Debo confesar que en un inicio tuve una mezcla de frustración, enojo e impotencia ante el silencio de tantos afectados. ¿Cómo era posible que, en vez de clamar por justicia ante la sociedad, prefirieran sumirse en la oscura soledad de su desesperación?

Fue entonces cuando llegué a comprender que ese silencio estaba enraizado en la vergüenza. La misma vergüenza irracional pero real de toda víctima. La vergüenza de todo aquel que ha sido agredido o violado. La vergüenza de sentirse de alguna manera culpable o responsable de lo que le sucedió, por haber confiado en quienes no merecían confianza. La vergüenza de que los tilden de estúpidos por haberse dejado engañar. La vergüenza de haber sido ingenuos o peor aún, de haber sido codiciosos por el simple hecho de haber puesto sus ahorros “a trabajar,” de anhelar una vejez tranquila, comprar casa propia, pagar la educación de sus hijos o comenzar un emprendimiento.

¡No hay nada de qué avergonzarse! Son otros quienes deberían vivir en la ignominia y más bien alardean una buena vida a costillas de sus víctimas.

No me avergüenzo de lo que me sucedió a mí, ni a mi anciana madre quien falleció hace casi un año tras haber padecido durante los últimos seis años de su vida del mal de Alzheimer, en una casa que ella misma había construido, pero sin los recursos para pagar por su cuidado cuando más lo necesitaba. Esto me obligó a sacrificar muchas cosas materiales en la vida, pero no su bienestar. Y es por eso que la única historia de este libro que no es anónima es la historia de mi madre Raquel Amón Cario, quien amasó un capital propio y a su vez heredó, producto de trabajo honesto y tesorero de mi padre Julio Fernández Vargas, numerosos bienes hoy desaparecidos.

Para escribir ese capítulo conté con la valiosa colaboración de mi hermano Julio, porque no solo quería que esta historia fuera

veraz, sino que reflejara el amor de los hijos en un intento por hacerle un homenaje muy merecido a esos extraordinarios seres humanos que nos trajeron al mundo y nos imprimieron los más elevados valores y rectitud.

También quería honrar la memoria de nuestros antepasados, pues cada generación es la culminación de un largo proceso. Al escribir la historia de la familia quise dejarles un legado a mis hijos, Julio Roberto y Oscar Alberto. Que sepan que la herencia en bienes materiales que algún día sería de ellos, se la dejaron personas deshonestas. Pero en este libro les queda lo mejor de mí, del tío Julio y de nuestros antepasados: el ejemplo de gente que no se doblega, que no se da por vencida. Una familia que cae y se vuelve a levantar. Una familia que se supera y aspira a llegar a las alturas, pero nunca escalando sobre otros seres humanos.

Esta herencia quisiera que sea extensiva a las nuevas generaciones en las que tengo tanta esperanza, para que nunca sientan vergüenza de denunciar y exigir justicia. Que sientan más amor por el trabajo honesto, bien hecho que represente servicio a los demás, que es lo que da sentido a la vida, más que por los bienes que se acumulan.

Que el valor de la gente se mide por lo que son y no por lo que tienen pues puede ser producto de despojos y malas artes. A ser auténticos, nunca falsos. A no dejar de luchar por temor o amenazas, porque una vida sin lucha, es una vida estéril. Que den tanto valor a la palabra empeñada, como al documento firmado.

Espero que esta sea una lección que les inspire a hacer siempre lo correcto y a nunca avergonzarse por el daño que otros les puedan hacer.

Tres años después no hay nada, todo el capital de la familia se evaporó ante los malos manejos de los responsables de Aldesa y lo peor, ellos que debieron explicar lo sucedido, ni siquiera tuvieron la decencia de convocar a los afectados y ofrecer, aunque fuese una simple disculpa.

7 de marzo, 2022





# Capítulo 1: La historia de Raquel

---

Escrito por Flora Fernández Amón  
Julio Fernández Amón

*Dedicado a Oscar y a Julio,  
para que siempre cuiden el nombre*

***Los hijos sobrevivientes de Raquel, Julio y Flora Fernández Amón escribimos este capítulo para relatar cómo una familia a base de educación y trabajo emprendió diversas actividades, levantaron un pequeño capital y la tragedia que significó la codicia y el despojo. Este testimonio de vida, no oculta ni sacraliza nada, sólo honra la memoria y el buen nombre de varias generaciones, legado y ejemplo a seguir.***

## Una larga jornada desde Turquía

La historia de Raquel comienza en Turquía, en la ciudad de Constantinopla en el ocaso del Imperio otomano, pero Raquel nació en el Barrio de La Soledad en San José de Costa Rica un 25 de febrero de 1935. Su sueño una vida entera fue conocer la tierra de sus antepasados, que sus padres Isaac Amón y Victoria Cario, como todo migrante, habían idealizado, describiéndola con una mezcla de fantasías y nostalgia.

Los Amón-Cario eran originarios de España, de donde fueron expulsados en 1492 por los Reyes Católicos cuando se les dio a todos los judíos de la península, la opción de convertirse al cristianismo o partir al exilio. Ellos optaron por la segunda, llegando a Constantinopla con las manos vacías, ya que no se les permitió llevar oro, plata ni riqueza alguna. La única posesión que tenían era lo que llevaban puesto, sus oficios y su fe.

Es por esto que su madre Victoria, repitió toda la vida que uno venía a este mundo desnudo y desnudo se iba. Al nacer, Dios sopla y enciende en cada persona una chispa que, a lo largo de la vida, debe hacer crecer; al morir, la chispa se apaga, Él aspira y nos integra de nuevo a la eternidad. “¡La vida es un soplo!”

Las cosas materiales que llegamos a tener son pasajeras, nos las pueden quitar, lo único que perdura para siempre es el buen nombre, la rectitud, lo que se ha disfrutado y amado, lo que se aprendió en el camino de la vida. Victoria sabía bien de lo que estaba hablando, porque su familia lo había perdido todo, no una, sino muchas veces. Es por esa razón que los Amón siempre vieron que la educación y lo que uno lleva adentro, nadie se lo podía quitar.

En el imperio otomano, las niñas no tenían acceso a la educación, por lo que los padres de Victoria, gente culta y acomodada, judíos practicantes, como muchos otros correligionarios, confiaron la educación de la niña a las religiosas del colegio católico de las Hermanas de Nuestra Señora de Sion, donde además de aprender francés, tuvo una educación más occidental. Ahí, las monjas le enseñaron a bordar, tejer, coser y todas las labores con las que preparaban a las señoritas de la alta sociedad. Lo que Victoria jamás imaginó, fue cuánto le habrían de servir esas destrezas más adelante en su vida y la transmisión de las mismas a las generaciones venideras.

La Primera Guerra Mundial fue el golpe de gracia que acabó con el imperio otomano, las condiciones de vida de las minorías étnicas ya -fueran armenios, griegos o judíos- empeoraron al extremo que muchos se vieron obligados a buscar nuevos horizontes. Isaac, el padre de Raquel fue uno de tantos jóvenes que optó por partir en busca de una nueva vida. Tras unos meses en Líbano, Palestina y Francia, terminó emigrando a Brasil, donde se dedicó al comercio de mercancías, que su hermano Raphaël, establecido en Francia le enviaba.

Así Isaac hizo sus primeros ahorros con los que se fue a Venezuela, atraído por el auge petrolero que se estaba dando en Maracaibo y que ofrecía mejores oportunidades de negocios que Brasil. Isaac probó suerte, con sus ahorros compró una fábrica de ladrillos, pero un par de años después, se dio cuenta de que lo suyo era el comercio y no la industria.

Intentó emigrar a Estados Unidos pero el sistema de cuotas de la época no le permitió la entrada. Escribió a su padre, establecido en Francia, sobre su intención de irse a Australia. Su padre Avram le respondió: "eres un hombre y puedes irte donde quieras, tienes mi permiso, pero no mi bendición, a menos que te vayas casado con una buena mujer que te cuide".

Siguiendo la costumbre de sus antepasados, Isaac le respondió, encuéntrame a esa mujer y regresaré a Francia a casarme. La respuesta no se hizo esperar: "¿Recuerdas a mi prima Luna, casada con Chaim Cario, quienes murieron durante la Gran Guerra a causa de la disentería? Pues ella y sus cuatro hermanos sobrevivientes viven en París está disponible". Y de esta manera "tan romántica", se hicieron los arreglos de la boda.

Isaac vendió la Alfarería Amón de Venezuela y regresó a Francia. Tras una breve recepción en casa de Avram, se firmó la "ketubá" (el contrato matrimonial entre ambas partes), tan sólo un par de semanas más tarde Isaac y Victoria se conocieron el mismo día que contrajeron matrimonio en la sinagoga de Lyon.

Él, un hombre alto, fornido, con una estatura de casi dos metros. Ella era bajita, menuda y tímida. No tuvieron oportunidad de cortejo ni romance alguno, por lo que, tras la boda, antes que concluyera la recepción matrimonial en un hotel de la localidad, Victoria desapareció, mientras Isaac la buscaba infructuosamente por todas partes. Finalmente la encontró en la habitación de su hermano Raphaël, llorando desconsolada, abrazada a Victoire Barak, su cuñada y tocaya, quien trataba de convencerla que debía cumplir con sus votos matrimoniales. Isaac dijo "¡esta noche yo duermo con mi esposa!" Al día siguiente, los cuatro amanecieron en la misma cama, eso sí, su esposa Victoria seguía siendo virgen, pero pronto el amor de ella por Isaac comenzó para nunca terminar: no había ser más guapo, talentoso, inteligente y capaz que él... hasta el ombligo de Isaac era hermoso dijo siempre con orgullo, mientras disimulaba el terrible carácter de su marido.

Tras un par de meses, la joven pareja se embarcó de regreso a Venezuela donde Isaac aún tenía negocios que finiquitar. Hicieron escala en la pequeña isla de Curaçao, en las Antillas Holandesas, donde Victoria se percató de que estaba embarazada y se quedó ahí acompañada por varios correligionarios, entre los



cuales se encontraba la familia Maduro y los Chumaceiro. A los pocos meses nació el primogénito: Alberto, el 21 de febrero de 1927.

Con un bebé recién nacido, los planes de seguir el viaje hacia Australia, se vieron truncados. También, se dieron cuenta de que las posibilidades de progresar en la isla eran mínimas y así se lo hicieron saber a los Maduro, a quienes les compartieron su deseo de partir a un mejor destino.

Los Maduro les recomendaron irse a Panamá donde una década antes, se había terminado de construir el Canal interoceánico que ofrecía muy buenas posibilidades de hacer negocios. La primera pregunta que hizo Victoria fue: ¿"Y Panamá es tan caliente como Curaçao?" a lo que los Maduro respondieron: "mucho más caliente y además húmedo." Esa respuesta los disuadió de inmediato del "Proyecto Panamá". Entonces, les dijeron: "hay un pequeño país, que se llama Costa Rica que queda al norte de Panamá, ahí también tenemos familiares que nos cuentan que tiene un clima mucho más fresco, es políticamente estable y seguro. La gente es buena, sencilla, trabajadora y honesta". Fue así como la incipiente familia Amón Cario llegó a Costa Rica, en busca de buen clima, trabajo, paz y gente buena. Con la ayuda de los Maduro, rápidamente se adaptaron a la nueva Patria que nunca más dejarían. El 15 de setiembre de 1928, en medio de las celebraciones de independencia de América Central, llegó el segundo hijo a quien llamaron Víctor.

Isaac siempre dijo "cuando llego a un nuevo lugar, yo no como hasta no hacer plata", de manera que, llegando apenas a San José, ya portaba en el hombro y en una maleta mercancía que iba vendiendo de puerta en puerta.



No tardó mucho en establecerse y para 1929, pudo alquilar un pequeño local, en el corazón de San José, en los bajos del recién construido Teatro Raventós (hoy Mélico Salazar). Ahí abrió una tiendita de escasos 5 metros de frente y un área de 35m<sup>2</sup>, a la que le dio el pomposo nombre de "La Gran Galería Francesa"



Desde Francia, su hermano Raphaël se convirtió en el proveedor ultramar de mercadería de gran calidad y cuidadosamente seleccionada: casimires, linos, encajes, jabones de Marsella y comestibles exóticos. Victoria por su parte, lo apoyaba asesorando a las familias adineradas no solo del país, sino también de América Central, donde las novias próximas a casarse, venían a comprar su ajuar. La única tienda en el mismo ramo era la de Ramón Madrigal, precisamente llamada “La Competencia”.

La Gran Depresión de 1929, obligó a Isaac a reinventar el negocio, era un tipo versátil y creativo, sobre todo muy trabajador. Sabía reconocer nuevas posibilidades de hacer negocios y encontrar nuevos nichos a satisfacer. Hasta entonces se había desempeñado en un sinnúmero de oficios, y no había trabajo que le intimidara o avergonzara. Al igual que Victoria, dominaban al menos 7 idiomas, eran legítimos políglotas.

A sus 30 años había trabajado como vendedor ambulante, comerciante, importador de artículos de lujo, alfarero, fabricante de ladrillos. En los peores momentos de la crisis, introdujo el exótico y desconocido alimento llamado yogurt, para el que sólo necesitaba los bacilos y leche fresca,



este les generó los ingresos necesarios para vivir.

Victoria por su parte, no cesaba de apoyarlo en todo, no sólo en el cuidado de los niños y la casa, sino que además todos los días preparaba, con los ingredientes más sencillos y baratos, deliciosos platillos que los llevaban de vuelta a Constantinopla, a la España medieval o a las calles de París.

Y como le sucede a la gente, y más aún a los inmigrantes, para quienes todo tiempo pasado fue mejor, los sueños, fantasías y nostalgia por el pasado, tenían asidero en que en Turquía gozaban de una buena vida por ser una familia culta y bien posicionada. Los tíos de Victoria habían llegado a ocupar altos cargos en la corte del sultán, mientras que en Costa Rica la vida era dura, más aún frente a una crisis mundial como la que estaban sufriendo.

La manera que encontraron de mantenerse ligados a Turquía fue la comida. Para los Amón, la cocina era el corazón de la vida en familia. Hombres y mujeres cocinaban por igual y fue una pasión que pasó a las siguientes generaciones. Los “yaprakes”, unos rollitos de arroz y carne envueltos en hojas de parra, las “borekas” o empanaditas de harina rellenas de berenjena, espinaca o papa con queso, la “agristada” que eran unas albóndigas en salsa de limón con yema de huevo o las “prasa” albóndigas de puerro y muchos platos que añoraban, salían en parte de la huerta casera y una parra que tenían en el jardín.

Siendo todavía un niño pequeño Víctor, el segundo hijo sufrió un accidente vascular que le causó una discapacidad severa y medio cuerpo le quedó paralizado. Eran épocas en que las terapias y rehabilitación eran más empíricas que profesionales. Su madre Victoria emprende trabajos de costura y repostería, con lo que colaboraba a ajustar las escuálidas finanzas familiares y, además, dedicaba largas horas a hacerle todo tipo de ejercicios y masajes al niño, guiada únicamente por la intuición y el amor maternal.

Victoria se enteró de que Alfredo Cruz Bolaños impartía lecciones de natación en “la Pila Volio” del Barrio de la Soledad, muy cerca de donde residían. Así que llevó a Víctor para que recibiera clases, con el tiempo, él llegó a ganar competencias en diversos estilos. Cuando ya estaba por terminar el colegio, lo matriculó en clases de mecanografía para estimular una mano

que seguía adormecida y también logró revertir el daño y hasta alcanzó a ser uno de los mejores mecanógrafos de la época, lo que le permitió comenzar a trabajar en un banco siendo muy joven.

Para 1935, la situación económica mundial se iba normalizando. Fue entonces cuando nació Raquel, una niña morena, de grandes ojos negros y cejas arqueadas. Decía Victoria que la niña parecía una ovejita, que es lo que su nombre significa en hebreo, pero la razón por la que la llamaron así se debió a que ese era el nombre de su abuela paterna y el de su madrina.



La tradición de la familia era que los hijos recibían el nombre de algún antepasado vivo o muerto. La idea era honrar a los mayores y retar a los descendientes a ser como ellos o incluso mejores. "Un buen nombre nadie te lo puede quitar, lo llevas hasta la tumba, todo lo demás se queda aquí" decía Victoria. Manchar el nombre con actos deshonestos es una humillación, no solo para quien lo ensucia, sino para la familia entera. "Es por eso que uno debe ser correcto y justo en todos los actos de la vida," eso fue algo que Raquel llevaba en el alma y les inculcó a sus hijos desde que nacieron. También decía: "No quiero ser recordada por haber sido buena, porque cualquier tonto puede ser bueno, lo más importante en la vida es ser justo en todos los actos, porque para serlo se necesita voluntad e inteligencia."

Aunque Isaac había vivido en muchos lugares no había dejado de ser un turco otomano y se veía a sí mismo como el patriarca y amo absoluto de la casa. Por las tardes, cuando regresaba del trabajo, en su casa el tiempo se detenía, nadie hablaba, nadie reía, nadie jugaba. Un silencio sepulcral ensombrecía hasta el último rincón. Los niños se le acercaban temerosamente y bajaban su cabeza haciéndole respetuosa reverencia, besando sus enormes manos. Nadie hablaba, salvo si se le pedía. Con el tiempo debió modificar su conducta y adaptarse a las costumbres del país.

En 1939, cuando Raquel tenía cuatro años, comenzó la II Guerra Mundial y con ella uno de los momentos más tristes para la familia. Con la ocupación de Francia por parte de las tropas hitlerianas, toda una familia de personas trabajadoras y decentes, de un día para otro debieron esconderse y dejar todo atrás como si fuesen criminales, todo por el simple hecho de ser quienes eran.

Para 1945 la familia Amón Cario en Costa Rica, finalmente pudo hacer un recuento de los parientes que habían perdido. Para Raquel lo más traumatizante fue enterarse de que su primita Nicole Cario, que era de su misma edad, había sido deportada junto a sus padres en el penúltimo Convoy, el #72 que salió de Francia hacia Auschwitz, después de varios años de vivir ocultándose. La foto corresponde a Albert, Ester y Nicole Cario.

Años antes, Raphaël Amón, hermano y proveedor de Isaac había corrido la misma suerte, habiendo sido deportado en el 2° Convoy. En total 8 miembros de la familia habían sido





asesinados, dejando una herida profunda a las familias de ambos lados del Atlántico.

Varias décadas después, Raquel fue a visitar y conocer a sus parientes en Francia. El tío León, hermano menor de Victoria fue uno de los pocos sobrevivientes que logró evadir la muerte o la deportación escondiéndose. Él se quedó viviendo en París en un hermoso apartamento, pero excesivamente frugal, con muy pocos muebles y haberes. Entre lágrimas le dijo: “Cuando tienes que huir para salvar tu vida, las cosas solo estorban”, en ese momento comprendió la razón por la que vivía de manera tan sencilla.

Lacónicamente contó las condiciones inhumanas y humillaciones que tuvo que soportar para sobrevivir, y terminó diciendo: “de esto no quiero nunca más volver a hablar”. Raquel vivió en ese relato lo que en su infancia eran historias de dolor, pero nunca antes las había palpado tan de cerca. Caía la noche, de regreso al hotel, lloró hasta que finalmente se quedó dormida,

La guerra no solo había desperdigado a la familia por todo el planeta, sino que en Costa Rica la pérdida de Raphaël, quien había sido el proveedor de mercancías por muchos años, dejó un vacío que Isaac debió enfrentar para poder seguir adelante.

Sin el proveedor en Francia, Isaac tomó esto como un nuevo reto, años atrás había traído de Europa moldes para hacer soldaditos de plomo. Había que sobrevivir y la economía de guerra obligaba a toda la familia a colaborar. Los domingos por la mañana, Alberto, el hijo mayor encendía y atizaba la fragua en la que Isaac fundía el plomo y lo vertía dentro de los moldes de hierro, mientras Víctor acomodaba los soldaditos en cajas de madera.

Muchos adultos todavía recuerdan que, en los años 40, siendo niños, paraditos de puntillas admiraban la ventana de una tienda a media cuadra norte de la Catedral donde se vendían los soldaditos de plomo. Su mayor anhelo era coleccionar piezas de ese ejército maravilloso y colorido que sus padres y mayores les regalaban por buenas notas, cumpleaños y otros pretextos. Lo que no sabían, era que cada una de esas piezas había sido pintada a mano, por una niña de 10 años, llamada Raquel, quien poseía una destreza manual impresionante y que, guiada por su padre, daba brillo y color a cada pieza, utilizando esmaltes de

aceite que transformaban el inexpresivo plomo gris en fantasías de los niños.

Para Isaac, no todo era trabajo, con frecuencia se reunía con sus amigos en el céntrico negocio, donde las tertulias eran interminables. Muchas veces cerraba la tienda al medio día y sobre los mostradores extendía improvisados manteles del mismo papel que utilizaba para envolver la mercadería que vendía, y sobre él servía manjares preparados en un pequeño anafre, en la trastienda, utilizando las delicias importadas de Europa y de su natal Turquía.

El mejor amigo de toda su vida fue el Magistrado Max Acosta Soto, un distinguido abogado quien le dio el grandilocuente título de “El Príncipe de Jerusalén”, y por el resto de su vida así fue conocido por sus allegados, que lo abreviaron a simplemente como “El príncipe”, en reciprocidad le llamó Macho Acosta y así lo conocieron varias generaciones.

Otros amigos queridos que llegaban a los “banquetes del Príncipe” fueron don Otilio Ulate Blanco, el periodista del vecino *Diario de Costa Rica* que llegaría a ser Presidente de la República, don Rafael Obregón Loría, hermano masón e historiador, don Rogelio Sotela Bonilla, distinguido abogado, don Roberto Brenes Mesén, don Carlos Balzer y su abogado don Oscar Herrera Mata, así como el licenciado, don Jorge Martínez Morales, alto funcionario del Banco Nacional, al que le llamaba *gato negro* porque Isaac alegaba que siempre le echaba a perder los negocios. Ese mote a veces ofendía a don Jorge, pero los amigos se encargaban de arreglar el agravio. ¡Ahí se arreglaba el mundo y las relaciones entre los amigos!

Cuando Raquel tenía once años, ante el talento y habilidad manual para pintar soldaditos de plomo, siendo muy creativa y buena estudiante, sus padres decidieron llevarla a la escuela de Bellas Artes de la Universidad de Costa Rica donde fue admitida en los cursos libres que impartían para personas de todas las edades.

Siempre contaba con mucho orgullo lo que significaba para ella, ir caminando con su cajita de pinturas, lápices y carboncillos, a la universidad que estaba ubicada en *el potrero de los Gallegos*, donde hoy se encuentra la Corte Suprema de Justicia. Así que, viviendo en las inmediaciones del Paseo de los

Estudiantes, resultaba muy conveniente que aprovechara la oportunidad para mejorar técnica y conocimientos.

Un año después, guiada por doña Gladys Maduro, otra migrante del clan sefardita, Raquel aprendió a decorar queques a



los doce años de edad y también hacía flores de azúcar que vendía en las pastelerías y negocios de la época, para que otras personas pudiesen decorar su repostería.

Parecería un nuevo emprendimiento familiar, pero no fue así, esta vez era el trabajo que debió asumir sola la hija menor y la razón no era feliz. Isaac que era mujeriego y machista, decidió romper unilateralmente el vínculo matrimonial. Exigió el divorcio a

Victoria, ella amaba a aquel hombre más allá de todos sus defectos, lo grosero que había sido y su terrible temperamento, pero no había otra opción que dejar ir al hombre de su vida. Ese divorcio privó a Raquel de una adolescencia normal, al tener que pasar repentinamente, de niña a adulta. Sus hermanos eran mucho mayores, ya habían formado sus propias familias y vivían en el extranjero o lejos de San José, de manera que para ellos el impacto fue casi imperceptible, mientras que la hija menor sintió un abandono espantoso.

Sin leyes claras de familia<sup>1</sup>, Isaac les dio un monto bruto para que vivieran de él y así se desentendió de Victoria, quien simultáneamente quedó desempleada, abandonada en un país extraño, sin familia que la apoyara, con una hija que dejaba de ser niña y con una salud que comenzaba a deteriorarse. Su hija lo único que anhelaba en la vida era ser profesional, hablar varios idiomas y sobre todo tener una familia estable que se esfumó. Las crisis, guerras, mala situación económica habían sido paliadas en una familia unida y solidaria, en ese momento el futuro era incierto y sombrío.

---

<sup>1</sup>La Ley 5476 del 21 de diciembre de 1973 crea el primer Código de Familia en Costa Rica

Victoria no entendía mucho de manejos de dinero, por esa razón confió su dinero a “las honestas manos” de un prominente abogado que gozaba de mucho prestigio para que le asesorara a tener un ingreso mensual y este, como un mago destructor de sueños, desapareció el dinero. Su reputación se vino al suelo, pues Victoria no fue su única víctima. No es de extrañarse, que el abogado muriera solo y repudiado por la sociedad de la época que despreciaba tales actuaciones. ¡Quién diría que la historia iba a repetirse al final de la vida de Raquel! Lo único que demuestra ese hecho, es que la naturaleza humana no cambia y que el precepto bíblico de velar por las viudas y los huérfanos, es tan antiguo como la maldad y codicia de quienes se aprovechan de los más débiles para despojarlos.

Con una gran dedicación y mucho sacrificio, Raquel siguió estudiando y trabajando, pintaba cuadros y hacía todo tipo de trabajos, decoraba pasteles, aprendió de su madre a bordar y tejer, como si hubiese estudiado en colegio de monjas y de sus manos todo lo que salía era perfecto, tenía obsesión con que nada podía quedar mal o incompleto. Vendía hermosos pasteles decorados a mano, cosía su propia ropa y como ella misma contaba, para estirar la vida de la falda de un uniforme del colegio, le daba vuelta una y otra vez para que la parte interna quedase hacia afuera hasta que la tela no aguantaba más. Así fue la adolescencia perdida que tuvo para lograr concluir su educación secundaria en el Colegio Superior de Señoritas. Una buena educación fue la consigna de la familia materna, por eso Raquel siempre exhortaba a su descendencia a nunca dejar de estudiar.

Tres personas jugaron un papel determinante poniendo a Isaac en su lugar cuando negaba todo apoyo a su hija, estas fueron: Raquel Sasso, su madrina que además era el terror de Isaac, Sarita Maduro que era más bien quien la comprendía y consolaba en momentos de profundo dolor, pero también tenía las agallas para enfrentarlo y don Max Acosta Soto, quien actuaba de conciencia, y de alguna manera lo obligaba a velar por su hija.

Isaac a regañadientes, de vez en cuando “le ayudaba” con migajas que apenas alcanzaban para ajustar lo que les faltaba para pagar el alquiler, en los meses en que el cobro llegaba antes de haber vendido lo suficiente para cubrirlo y su

dueño, conocido como Cuco Arrieta no era la persona más empática y amenazaba constantemente con echarlas a la calle.

Victoria y Raquel vivían en la casa número 964, sobre la avenida 8 a media cuadra del Paseo de los Estudiantes. La vivienda era conocida como “la casa de la cucaracha<sup>2</sup>” que nada tenía que ver con el detestable insecto, sino que ahí había vivido doña Beatriz Zamora López, la esposa del ex presidente Ricardo Jiménez Oreamuno. Aunque la estirpe de la anterior residente no fue transferida al inmueble, a Victoria, venida de Francia y Turquía, le fascinaba pensar que vivía en la casa de una antigua Primera Dama.

El Barrio de la Soledad, era un vecindario de los de antes, de gente solidaria y amable; nada que ver con el adefesio de hoy apodado barrio chino, que tiene *más de arroz con mango que de cantonés*. Ese lugar es una burla de tan mal gusto como el horrible arco en Avenida Segunda.

## Una nueva familia intercultural



Al lado de la casa donde vivían Victoria y Raquel, su vecina Yolanda Fernández Vargas de García, recibía con frecuencia la visita de su hermano Julio, un hombre joven y trabajador, a quien, tras la muerte de su padre, le había tocado continuar con el negocio de la familia, la flamante y diminuta Relojería Julio Fernández y velar por su madre viuda a la que amó profundamente (*Al final de este capítulo hay una breve reseña cómo nació la relojería*).

Julio no tardó mucho en enamorarse de Raquel Amón, quien recién graduada de bachiller aceptó el cortejo de su enamorado. Su madre Victoria lo consideraba “un buen partido”, era un hombre amable y cariñoso, con un excelente sentido del

---

<sup>2</sup> La casa de la cucaracha respondía a un apodo muy grosero a doña Beatriz Zamora López, esposa del expresidente Ricardo Jiménez Oreamuno, a quien las mujeres que se sentían de alta alcurnia, la discriminaban sin considerar que era una persona buena persona y culta.

humor. Cuando Julio le pidió a Victoria la mano de su hija, gustosa se la concedió, rompiendo con este acto, la tradición de casar a sus hijos dentro de la religión. Para Victoria era más importante poner a su hija en las manos de un buen hombre que todo lo demás. Sin embargo, Isaac montó en cólera ante esta decisión y desconoció por muchos años a su hija y su descendencia. Fue otra de sus paradojas: ¿con qué derecho podía oponerse a lo que su ex esposa y su hija decidieran, si había dejado de velar por ellas?

Julio tenía dos empleos, medio tiempo en la Empresa Constructora de Federico Jiménez como contador y medio tiempo en la relojería ubicada en la Avenida Central. Siendo un negocio propio, la jornada se extendía hasta altas horas de la noche. Casi al año de casados, recibieron con ilusión a Flora, la primogénita. Julio decidió que era el momento de dedicarse de lleno a su propio negocio. Don Federico y doña Cecilia de Jiménez, encariñados con él no lo querían dejar ir, pero comprendieron las razones de la decisión. Julio se fue, pero el cariño y la amistad se quedaron para el resto de la vida.

La experiencia de haber trabajado en la constructora, había preparado a Julio para transformar el pequeño negocio de reparación y venta de relojes de su padre en un negocio mucho más grande. Hizo contacto con fábricas de relojes en Europa y el negocio comenzó a crecer y prosperar con la comercialización de todo tipo de relojes y joyas, mientras tanto, Raquel, acostumbrada a trabajar desde hacía muchos años, comenzó a dar clases de cocina y decorado de queques en la misma casa donde vivía mientras su madre Victoria la asistía en el cuidado de la bebé.

El primer día de abril de 1957 llegó el segundo retoño, a quien le dieron el nombre de Julio Alberto, como era la costumbre sucesoria. Julio, por su abuelo paterno y su padre, Alberto por uno de los tíos maternos asesinado por los nazis. Raquel anhelaba seguir estudiando en la



universidad, aprender idiomas y llegar a ser profesional, tenía todo para lograrlo, pero la responsabilidad de velar por sus hijos y madre, así como la necesidad de colaborar con la economía familiar, truncaron de nuevo ese deseo, pero no su ímpetu de aprender, así que se convirtió en autodidacta en muchos campos.

Pese al gran esfuerzo de Julio y Raquel trabajando sin descanso, la riqueza no se veía por ninguna parte, todo se reinvertía en el negocio. Los muebles de la casa eran viejos, no había nevera, la vieja cocina que llevaba años sirviendo a Victoria y Raquel en la elaboración de quesques, ya era indispensable renovarla porque el horno estaba perforado y las resistencias agotadas, pero como no había dinero para comprar una más nueva, con el ingenio y la curiosidad que caracterizaban a su esposo Julio, se las arregló haciendo lo que hoy llaman “un MacGuiver” y así le prolongó la vida unos años más.



Nada se desperdiciaba en esa casa, Raquel aprovechaba la manta de los sacos de la harina que usaba para hacer repostería, y con ella hacía pijamas para los niños y hasta las sábanas de las camas. El carro era un lujo innecesario en una ciudad pequeña donde todo se hacía a pie. Tampoco existía la televisión así que los niños por las tardes se entretenían con la abuela Victoria a quien llamaban Yaya, que les enseñaba desde la Marsellesa en francés, hasta canciones en griego, turco y en ladino.

Cuando el trabajo en la cocina se ponía intenso, los niños se entretenían escuchando cuentos en la radio, que les despertaba una prodigiosa imaginación. Antes de dormir, se acurrucaban con su papá a escucharlo mientras les leía los *Cuentos de Mi tía Panchita*, de los hermanos Grimm, así como pasajes de una vieja biblia ilustrada por Doré.

Finalizando el año 59, Julio Fernández compró lotería navideña y pegó el mayor. Eso no fue motivo de viajes y desperdicio, nada de eso cabía en la mente de un matrimonio

trabajador y austero. Julio llevaba días deseando poder trasladar su pequeño negocio en la Avenida Central, donde hoy se encuentra ubicado el Hotel Presidente, a un local más grande. Antes de la Navidad del año siguiente, se desocupó un local en la acera del frente, justo al lado del Hotel Balmoral y lo tomó.

El alquiler mensual de mil colones era una cifra muy elevada, pero el local tenía la gran ventaja de contar con un amplio pero oscuro apartamento en la parte trasera, carente de ventanas; por lo que si no se encendían las luces “era siempre de noche”. Eso sí, era amplio y cómodo para alojar a la familia, cuidar el negocio y una nueva y valiosa adquisición: ¡Empleada doméstica! para que colaborara ayudando a Victoria y Raquel en la cocina. Parte del dinero se invirtió en una cantidad enorme de mercadería y compraron un lote en San Pedro- El resto se ahorró para algún día hacer la casa de los sueños. Flora, la hija mayor en edad escolar, fue a la Escuela República del Perú, mientras Julio Alberto al Maternal Montessori fundado por Carmen Lyra frente al Parque España.

El 29 de enero de 1962, llegaría Irene, la hija menor que desde el nacimiento tuvo varios quebrantos de salud, pero ya la familia estaba completa, establecida y se comenzaban a ver los frutos de tantos años de trabajo y sacrificio.

La infancia de los dos hijos mayores fue algo curiosa, jugaban con los limpiabotas y botones del Hotel Balmoral. Entablaron una entrañable amistad con una niña llamada Josefina, hija de un matrimonio de inmigrantes catalanes de apellidos Pujol Mesalles, dueños de una floristería en la acera de enfrente.

En esa zona cosmopolita se oía hablar muchos idiomas, pues casi todos los residentes y dueños de negocios eran inmigrantes: de la India estaba Alí dueño del Bazar Bombay, los Urbas de





la Soda la Garza<sup>3</sup> eran croatas, doña Paula de la Rosa de Francia, belga, los dueños del Balcón de Europa, italianos. Alemanes los de Sauter y la panadería Schmidt, muchos judíos formaban parte de aquel viejo San José y hasta el Centro Cultural Norteamericano ocupaba un diminuto local al lado de la Soda La Garza donde hoy se encuentra el Edificio La Llacuna.



Como el apartamento no tenía áreas verdes ni espacio para que los niños jugaran, el Parque Morazán<sup>4</sup> se convirtió en su patio trasero y jardín, lo mismo, que el Parque Japonés que la gente incorrectamente le llamaba parque chino, el *playground* frente a la escuela Buenaventura Corrales se integraba a ese enorme patio junto con el Parque España.

Mientras tanto, Julio Fernández trabajaba incansablemente en la relojería. En diciembre no se cerraba antes

de las 10 de la noche ya que la Avenida Central era el único *centro comercial* del país. Y por las noches, cerraban la avenida y la iluminaban con luces para facilitar a la gente realizar las compras navideñas, mientras los padres llevaban a los hijos a tirar confeti, el bulevar llegaría varias décadas después. Era una época que debía aprovecharse cuanta venta y reparación se pudiera realizar sin importar horarios.

Hasta los niños colaboraban armando cajas de terciopelo negro y verde, decorando la ventana, cuidando la caja, recibiendo reparaciones de relojes, haciendo facturas. También en vacaciones y fines de semana alguna tarea les tocaba realizar en el negocio comenzando por barrer, limpiar ventanas, ordenar la bodega o lo que se necesitara, porque el valor del trabajo y del dinero era importante. Mientras tanto, Raquel seguía planeando las siguientes clases de cocina, encargos, decoración de queques, pastillaje y cuanta idea revoloteaba por su mente.

---

<sup>3</sup> Tomado de: Fotos antiguas de Costa Rica

<sup>4</sup> Tomado de: Fotos antiguas de Costa Rica

Una de las ocurrencias más creativas que demuestran la “chispa” que ella tenía, fue compartir su buen gusto por las cosas finas con sus amigas, a quienes les vendía hermosos artículos que importaba de diversas partes del mundo. Las ganancias que le quedaban después de pagar flete, impuestos y todo lo de ley, eran para hacerse de piezas finas para su hogar y de alguna manera, hacerle sentir a su madre, que estaba recuperando todo lo que había dejado atrás cuando tuvieron que salir de Turquía.

Entre los tesoros que importó, llegaron hermosas piezas de porcelana Rosenthal, figuras de mujeres en diversas poses de ballet y otras desnudas de West Germany, vivíamos entonces tiempos de la guerra fría. Luego le tocaría el turno a las vajillas Noritake de Japón, copas, adornos y floreros de cristal cortado de Checoslovaquia, bronce de la India y al final unas esteras o “canvas” cuadriculadas provistas de algún tipo de almidón o resina, impresas de diversos colores y lanas de Inglaterra, que del trabajo manual de Raquel se convirtieron en hermosas alfombras que tejía cada noche a mano hasta que el sueño la dominaba. Todo eso era para colocar en los pisos de la casa con la que soñaba tener un día. Las porcelanas y otras piezas las guardaba cuidadosamente envueltas, para que se conservaran intactas hasta que llegara el gran día del estreno.

La primera inversión de la prosperidad de la familia, fue dotar a sus hijos de la mejor educación posible, y a pesar de no ser ricos, los trasladaron al mejor colegio bilingüe del país. Raquel resentía no haber aprendido tantos idiomas como sus padres, quienes consideraron más importante dominar el idioma del país para poder trabajar, que enseñar idiomas a sus hijos. Ese anhelo frustrado de Raquel lo proyectó en sus hijos.

La década de los años 60 fue de intenso trabajo y mejoró la calidad de vida de la familia. En 1966 la relojería había llegado a ser la más grande de Centroamérica y era necesario ocupar no solo el amplio local, sino todo el apartamento trasero que de todos modos ya estaba invadido de mercadería, por lo que aprovecharon cuando se desocupó el segundo piso, para mudarse a un apartamento mucho más grande, con ventanas y un amplio balcón que daba a la Avenida Central. La refrigeradora y la cocina nuevas eran grandes y de mejor calidad, lo que le permitió a Raquel recibir más señoras a los cursos de cocina que daba todos los días de la semana.

Antes de que terminara la década, le llegó la hora a la casa de los sueños, que construyeron en San Pedro. Durante muchos años, los paseos de rigor cada fin de semana, era ir a ver el lote enmontado donde caminaban imaginando la distribución de la casa que albergaría a la familia completa y los sueños tejidos a lo largo de muchos años.

Para 1970, la casa propia se hizo realidad, sin embargo, no todo fue felicidad, antes de pasarse. Elvira Vargas Quirós, madre de Julio, a quien los nietos llamaban *Yaya Panández* murió tras una larga agonía sin conocer la casa. Ante el cuerpo inerte de su madre, tomándole las manos, enjugadas con sus lágrimas, entre sollozos, su hijo Julio exclamó: “¡cuánta ropa lavaron estas manos!”.

Los nietos de Elvira no recordarían cuanta ropa lavó, sino que extrañarían su ternura y “la cuchara” que tenía. Capaz de preparar deliciosa comida criolla, con ingredientes elementales, *Yaya Panández* había alimentado a una prole de siete hijos y cada domingo recibía casi treinta nietos que llegaban a visitarla con sus padres. Siempre buscaba complacerlos a todos con los platillos favoritos de cada uno, no faltaba el pozol, picadillos de cualquier vegetal que su sazón e imaginación transformaba en manjares, bollitos de pan dulce, bizcochos y costra de arroz frito que ponía en bolsitas de papel, para que los nietos llevaran al cine mientras disfrutaban alguna película como lo hacen hoy con las palomitas de maíz. Más importante aún, nunca faltó un gallito para el hombre que barría caños, los recolectores de basura, algún vecino enfermo y cualquiera que pasara necesidades. Ese generoso corazón y espíritu caritativo, fueron un ejemplo que sus nietos siempre recordarían y muchos emularían.

Apenas un año después de estrenada la casa, Victoria, la otra *Yaya* que siempre vivió con la familia y era adorada por sus nietos, repentinamente murió a finales de julio. Los buenos hijos que velaron por sus madres, en medio del dolor, poco a poco se fueron sobreponiendo a esa ley de la vida.

La nueva casa era cómoda y hermosa, tenía varias estancias vacías porque no tenían suficientes muebles para llenarla, pero poco a poco, con gran cariño y esmero las fueron amueblando, eso sí: -nunca se hacía un préstamo, primero se ahorra y después se compra-. Así se fueron llenando los aposentos con hermosos muebles y los tesoros cansados de

estar encerrados en roperos, por fin vieron la luz y liberaron su esplendor y su belleza.

Tras tantos años dando clases en el comedor de las casas anteriores, Raquel finalmente pudo darse el gusto de tener una cocina amplia, inundada de luz natural y mejor equipada. San José seguía siendo una ciudad pequeña y la gente que llegaba a pie a las clases de cocina en el centro de San José, consideraba que ir a San Pedro resultaba muy distante y además ya en la televisión comenzaban a dar clases de cocina.

Raquel se percató de que ese negocio ya no sería el mismo y con su experiencia y capacidad para adaptarse y enfrentar la adversidad, comenzó uno de los primeros “catering” del país, preparando manjares cuya presentación y calidad dejaban boquiabierto al más refinado embajador, a gente de organismos internacionales y a altos jefes del gobierno. Además, por las noches, de sus manos salían los más hermosos vestidos para ella y sus hijas.

La relojería no dejaba de crecer y era de las más prestigiosas y conocidas del país. La gente hacía fila para ser atendida, 11 relojeros y varios dependientes no daban abasto para tanto trabajo. Ahí se vendían finas joyas, relojes suizos de pulsera de las mejores marcas también relojes alemanes de péndulo y de cucú, despertadores, cronómetros y hasta relojes para ajedrez.

Don Julio, como lo conocía la gente, se enorgullecía del trabajo bien hecho, siempre decía: “no se trabaja solo para hacer plata, sino porque la vida cobra sentido en la medida que se sirve a los demás”, no era tan perfeccionista como Raquel, pero tampoco toleraba un trabajo mal hecho o que algún relojero pretendiera “jamonearse<sup>5</sup>” a un cliente, como solía decir. Su hija mayor era igual a él en ese sentido “¿por qué no hacerlo bien desde el principio?”, les fastidiaba que algún trabajo no saliera bien, pues la remuneración a los relojeros, además de generosa, reconocía un porcentaje de cada trabajo terminado a los operarios como una forma de compartir beneficios.

Ese trato y calidad hacia los clientes, causaba que muchos de ellos terminaran siendo amigos, algunos incluso

---

<sup>5</sup> Jamonearse significa aprovecharse de los clientes

llegaron a tener el relojero o vendedor favorito y solo con ese querían tratar.

Como un servicio social al país, don Julio se convirtió en instructor ad honórem de relojería en el recién creado Instituto Nacional de Aprendizaje (INA), donde impartía clases de relojería durante las noches, sin contar con más título académico que la experiencia y el deseo de compartir sus conocimientos con jóvenes que necesitaban tener un oficio.

Por otra parte, los empleados se referían a la relojería como “la escuela”, porque la mayoría llegaban sin mayores conocimientos y don Julio se convertía en su mentor y guía enseñando con paciencia el oficio. Muchos empleados que llegaron como aprendices, al tiempo salieron y con la experiencia adquirida, pusieron su propio negocio, sabiendo que don Julio les haría buen precio cuando llegaban a comprarle herramientas o repuestos.

No era extraño escuchar a un cliente llegar a pedir a viva voz “véndame un despertador que suene bien duro, para levantar a ese vagabundo de mi hijo que no hay forma que se despierte” o la novia enamorada buscando un reloj para su novio, o el novio tras un anillo de compromiso o una delicada joyita para ese ser amado. Una cadena para el reloj de leontina del abuelo, o la simple faja de recambio para el reloj antes que la faja se rompa y se pierda el reloj.

Las restauraciones y reparaciones de relojes antiguos impresionaban mucho a los clientes, así como los siempre atractivos relojes de cucú, mantenían aquel particular negocio en movimiento constante. Esa tradición y atención personalizada, además de dar muy buen nombre al negocio, acercó a gente importante del país que pasaban a ser amigos de Julito, si eran contemporáneos, o de don Julio en el caso de no conocerlo o ser más jóvenes.

Entre los muchos clientes que llegaban, Daniel Yankelewitz era el más atarantado, sin pedir permiso, entraba al taller como si fuese su casa y con justa razón, Manuel Mondul fue siempre su relojero favorito ante el excelente servicio que siempre dio, lo mismo Enrique Barboza en relojes de grandes y de pared.

El doctor Longino Soto una vez coincidió con sus hermanos Renato y Manrique, armaron tremendo jolgorio, que

nadie podría imaginar posible de gente tan seria. Varias veces llegaron al mismo tiempo, sin proponérselo ex vicepresidentes como el tímido don Jorge Manuel Dengo quien además era un formidable acuarelista, el humanista Dr. Aguilar Bonilla y el infalible y querido licenciado José Miguel Alfaro que tenía su despacho “a la vultita”. Con su presencia daban brillo y prestigio al negocio, en un San José donde nadie temía recorrer sus calles. Los diputados de cada legislatura, bajaban a pie a San José para hacer sus mandados.

Un día el gran músico y maestro don Walter Field coincidió con Gerardo Ujueta, autodidacta que tocaba de puro oído en matrimonios y recepciones, Gerardo había tocado en la boda de una de sus hijas y al reconocerlo don Walter, le llamó “maestro” a lo que Gerardo sobrecogido le respondió “¡No, maestro usted!” También frecuentaban la relojería queridos amigos y empresarios como Ramón Ramírez Guier y su hermano Gonzalo. Sus compadres los doctores Elmer Arias Campos y Edgar Ortíz Castro, como hermanos del alma que siempre fueron, lógicamente llegaban más a conversar que a comprar. También Virginia García de Inguildeyeff y Vithynia Rojas de Sasso, dos mujeres muy amigas de Raquel, a quienes Julio admiró profundamente por su simpatía e inteligencia, así como a Clotilde Rechnitz de Ortiz por su ingenio. Andrés Sáenz, crítico de arte y cultura, el gran maestro Carlos Enrique Vargas Méndez, don Rodrigo Madrigal Nieto y don Eugenio Rodríguez Vega con quien infaliblemente terminaba tomando café con un arreglado en Chelles o unos “guaritos” en el Balcón de Europa. También fue su amigo y llegaba con frecuencia, don Oscar Chaves Esquivel, fundador de Aldesa...

A mediados de la década de 1970, el cigarrillo le jugó una mala pasada a Julio Fernández que sufrió de un cáncer en la garganta y la única opción era la bomba de cobalto en el Hospital México. El doctor Vinicio Pérez lo atendió y terminaron convirtiéndose en grandes amigos. Al radiólogo le llamaba la atención la tranquilidad con la que enfrentó el doloroso tratamiento. A los pocos meses no solo se había recuperado, sino que el buen humor y la actitud que tuvo frente a la adversidad le ayudaron a salir adelante, siempre decía: “de esto me estaré riendo en tres meses” y así sucedió. Raquel en cambio, estuvo sumamente angustiada hasta que el diagnóstico

fue que estaba completamente curado, solo eso le devolvió la paz.

En esa época, la hija mayor tomó las riendas del negocio, mientras don Julio se recuperaba. Ella a su vez cursaba la carrera de Administración de Negocios en la universidad. En un curso avanzado, le asignaron investigar sobre la recién creada Bolsa Nacional de Valores. Existían pocos puestos de Bolsa y por cosas del destino y la cercanía con la Relojería, llamó a don Oscar Chaves Esquivel, del puesto de bolsa Aldesa, ubicado en la calle 3 a pocos metros del Almacén Sears. Don Oscar la atendió personalmente y conversador como era, le habló más de cooperativismo que de temas bursátiles al darse cuenta que la joven estudiante admiraba y le apasionaba ese movimiento y había leído mucho de Robert Owen.

Cuando se percató de que trataba con la hija de su amigo Julio, siendo también profesor universitario, se esmeró por compartir sus conocimientos y darle la mejor información posible e hizo mucho énfasis en que en el negocio bursátil la ética era imprescindible, a ella se le grabó esa enseñanza profundamente, coincidía con la formación que había recibido de su familia. Cuando Flora lo llamó para contarle que obtuvo la máxima calificación y le agradeció su ayuda, él le dijo “cuando tenga ahorritos, sepa que aquí la atenderemos como merece” y así fue como a finales de los años 70 y en la década de los 80, la hija mayor de Julio y Raquel comenzó a ahorrar todo lo que podía, colocándolo con toda confianza en Aldesa, sabiendo que trataba con un hombre decente, quien la había guiado a ahorrar en un Puesto de Bolsa regulado y seguro.



**Última Navidad de la familia Fernández Amón completa**



*Julio Fernández Vargas*

*Sentido del Humor, Amor al Trabajo y a la Familia*

*7 DE JUNIO 1922 – 17 DE DICIEMBRE DE 1993*

La década de los años 90 no pintó buena para la familia, el 17 de diciembre de 1993, falleció Julio Fernández de un día al otro a causa de un aneurisma.

Acompañado por sus amigos del alma, Edgar Ortíz y Elmer Arias, así como su familia, murió pacíficamente en cuestión de horas.

Solo dos nietos tuvieron la suerte de conocer a su abuelo: Julio Roberto y Oscar Alberto. A ellos les quedó el recuerdo de un abuelo que los amó profundamente y las anécdotas que les contaban de los años felices que el abuelito los disfrutó viéndolos crecer.

Raquel no quedó sola ni desamparada, sus hijos, varias amigas y amigos estuvieron con ella. El empresario Manuel H. Rodríguez y su esposa Peggy a quienes apreciaba profundamente la invitaron al Auroa a cenar y la ayudaban en esos momentos difíciles en materia financiera. De igual forma don Jorge Quesada Molina, un distinguido abogado amigo de la familia la apoyaba en toda la parte legal, sin cobrar un céntimo.

Flora, la hija mayor, de nuevo debió tomar las riendas del negocio, pero esta vez de manera permanente ante la partida de su padre, dejando atrás una trayectoria exitosa en una dependencia de Naciones Unidas donde se vio obligada a rechazar un nuevo contrato.

Mientras Julio Alberto, que había obtenido una maestría en Historia fuera del país, regresó y se desempeñó como profesor de Historia y años después en turismo. Su sólida formación académica complementada con Ciencias Naturales, así como el dominio de varios idiomas, lo llevó a trabajar por



muchos lugares del mundo. Irene, la hija menor estaba embarazada en ese momento y al llegar el retoño, se dedicó por completo a él.

El perfeccionismo de Raquel y tantos talentos acumulados, la hacían también una persona excesivamente exigente y a veces muy difícil de complacer; especialmente para sus dos hijos mayores, quienes tenían en ella un modelo inalcanzable, pues no era fácil satisfacer a una persona así. Además, su carácter fuerte la hacía temible a sus hijos así como a los amigos y compañeros de ellos.

Flora, con una personalidad muy diferente a la de Raquel, igualmente apasionada por hacer lo justo y lo correcto, tenía un espíritu rebelde e indómito que causaba roces permanentes. Siendo ella más parecida a su padre, igualmente trabajadora, sin miedo a nada ni a nadie, capaz de mantener la calma ante las situaciones más difíciles, detestaba las formas y rigurosidades de su madre, principalmente cuidar “el qué dirán” pues siempre dijo: “el qué dirán no te dará nunca un bocado ni te pagará las cuentas.

Flora volvió a levantar el negocio, eso sí, se negó a seguir vendiendo joyas ante su compromiso ecológico y la aversión a la minería, eso también causó roces con su madre; privó el ambiente.

Julio Alberto, un intelectual nato, lector incansable y heredero de muchos de los talentos de Raquel, tampoco lograba satisfacer las exigencias de su madre, quien deseaba que estudiara leyes, pero en su lugar fue siempre un educador y luego empresario chocolatero, lo que finalmente recibió el reconocimiento y admiración de Raquel, quien siempre lo tuvo por el hijo que más se identificaba con ella y además con un temperamento más dócil.

Raquel heredó las propiedades, la relojería y el dinero de su esposo. También producto de su trabajo, había logrado hacer un pequeño capital



que decidió colocar en un Puesto de la Bolsa en bonos y certificados de depósito del Estado. La experiencia del despojo sufrido por su madre tras el divorcio había dejado una marca indeleble de dolor y por ningún motivo deseaba que algo así se repitiera. Raquel no era codiciosa y no estaba dispuesta a arriesgar el dinero que tanto le había costado hacer y menos jugársela a cambio de altos intereses. Sin mayor educación financiera, sabía que, a mayor interés, mayor era el riesgo. Además, siempre se preocupó, como lo repetía constantemente de “no tener todos los huevos en una misma canasta”.

A principios de 1999, la tragedia tocó nuevamente a Raquel. Su hija menor tenía un padecimiento congénito en el corazón que acabó con su vida en el quirófano el 13 de abril con tan solo 37 años de edad, dejando un niño de casi 5 años de edad, que para Raquel se convirtió en el centro de su existencia y preocupación, lo amaba con locura, sobre todo le angustiaba e inquietaba su porvenir, educación y bienestar, mientras lloraba muchísimo la pérdida de su hija menor.

Esa pérdida la sumió en una depresión que duró varios años. En un intento por sacar a su madre de tan dura situación, Flora le regaló un boleto a Turquía para que fuera a conocer la tierra soñada de sus ancestros, mientras su hijo Julio Alberto, se ofreció acompañarla pues había hecho múltiples viajes a Europa. Con las maletas listas el viaje debió ser cancelado. Su guía y compañero de viaje tuvo una dolencia cardíaca y debía someterse a una cirugía similar a la que terminó con la vida de Irene, la hija menor.

Cuesta imaginar de dónde Raquel sacó fuerzas necesarias para disimular la angustia que le causaba la posibilidad de perder a un segundo hijo en una operación a corazón abierto. Con un estoicismo y valor impresionantes, enfrentó la realidad asistida por el médico y amigo de toda la vida Jorge Quesada Vargas, quien la acompañó y le ayudó a mantener la calma en esos momentos.

La operación fue un éxito gracias a las manos y conocimiento del doctor Juan José Pucci, realizada en el Hospital México de la benemérita y bendita Caja de Seguro Social. Superada la prueba, Raquel se dedicó con devoción a atender a ese hijo tan especial para ella hasta verlo plenamente recuperado.

Raquel había cuidado y asistido a su madre Victoria hasta que falleció en 1971. Junto con Julio Alberto acompañó a su padre Isaac tomándolo de la mano hasta que expiró en 1985 dejando atrás lo que la hizo sufrir. También acompañó a su esposo y a sus hermanos Alberto y Víctor los últimos años y el golpe más duro, ver partir a Irene su hija menor. Pero la operación de Julio Alberto y su lenta recuperación que ella atendió amorosamente, ya era demasiado. Y como dicen popularmente “la procesión iba por dentro”, la salud de ella empezó a deteriorarse... no sería la misma a partir de ese terrible evento. Poco a poco fue perdiendo la sagacidad que siempre había tenido

Al llegar a los 76 años, ya Raquel no era la misma, se le veía confundida y a veces ausente. Ya no contaba con las fuerzas y destrezas para manejar sus ahorros, se le perdían certificados de depósito dentro de la casa, con frecuencia se angustiaba por cosas insignificantes, había perdido las facultades de antes. Volvió a buscar la asesoría de un amigo economista, ex presidente del Banco Central, quien siempre la había guiado de manera extraordinaria y a quien ella le tenía un profundo respeto y admiración. Esto terminó en una desgracia, que es, a fin de cuentas, la motivación detrás del origen de este libro.

De buena fe y convencido que hacía lo mejor, la llevó a Aldesa Puesto de Bolsa, donde él mismo tenía parte de sus ahorros. Ella también le consultó a su hija mayor, quien rememora haber conocido a don Oscar Chaves Esquivel y tenía el mejor concepto de él. No se había percatado de que ya habían transcurrido 35 años desde que había tratado con él y que don Óscar había llegado a los 90 años. Tampoco pensaron en que esa empresa había caído en las terribles manos de una segunda y tercera generación.

Además: ¿quién iba a atreverse a contradecir a una autoridad en economía que asesoraba a Raquel? Hoy la amarga lección es que la antigüedad, la reputación, la seguridad no garantizan nada.

Algo curioso en Raquel fue que los más terribles miedos de su vida se fueron materializando, el último de esos grandes temores era perder sus facultades y eso se hizo realidad antes de cumplir ochenta años: fue diagnosticada con el mal de Alzheimer. A partir de ese momento, se aceleró su deterioro mental, ya no

era capaz de manejar su vida, mucho menos de administrar su propio dinero.

Sus dos hijos consultaron con el asesor de su madre sobre la conveniencia de mantener el dinero en Aldesa y les dijo que no había razón para preocuparse. A partir de ese momento se hicieron cargo de manejar sus inversiones en Aldesa y disponer de los intereses que llegaban puntualmente, destinándolos exclusivamente a atenderla a ella. Insistentemente le indicaron al asesor que les atendía que por ningún motivo hiciera colocación alguna que representara riesgo, esas indicaciones se hicieron tanto verbalmente como por correos electrónicos que se conservan.

Como parte de su atención, se le comenzó a llevar a un centro diurno, donde recibía todo tipo de terapia y la atención que ella merecía. También buscaron ayuda en la Asociación Costarricense de Alzheimer y otras Demencias Asociadas donde mediante charlas y guía, lograron comprender y manejar tal padecimiento.

A medida que la demencia avanzaba, Raquel fue perdiendo los temores e inhibiciones que la había acechado toda la vida y había controlado sus acciones. Tras una vida de privaciones, de repente se dedicó a darse todo tipo de gustos. Exigía a sus hijos la llevaran a comprar los más extravagantes caprichos, quería ser libre y feliz, ellos no se oponían, al fin y al cabo, era su dinero, lo había ahorrado y estaba en pleno derecho de disponer de él como deseara.

De repente llegaban los momentos de lucidez y se percataba de que había comprado ropa y artículos que no correspondían a su estilo y elegante gusto, por lo que había que salir corriendo a devolverlos a cambio de una orden de compra y cuando no la recibían de vuelta, había que buscar a quien venderla o regalarla.

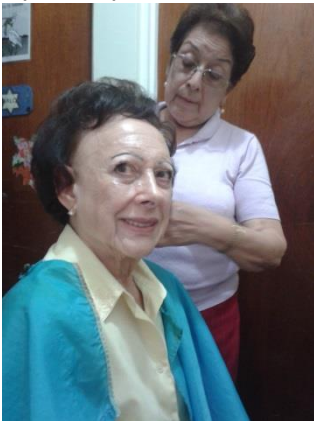
Otro cambio significativo fue que Raquel había “olvidado a Irene”, también olvidó cocinar, bordar, tejer, conducir el carro y todas las destrezas que la acompañaron una vida entera. No volvió a leer ni hacer lo que acostumbraba. Pasaba las tardes bailando, cantando y coloreando libros infantiles, sin embargo, también tenía arrebatos de cólera quizás por la frustración de percatarse repentinamente de sus limitaciones. Algo curioso es que nunca le había gustado ver televisión, pues consideraba que

era una pérdida de tiempo. Ahora era todo lo contrario, todo el día quería tener la televisión encendida, aunque no era capaz de seguir la trama de un programa, pero si sonaba alguna canción que conocía la cantaba a viva voz, intercalada con la favorita que era cumpleaños feliz. Exigía que le pusieran “El Chavo del Ocho” y programas que antes detestaba pues de alguna manera le hacían compañía.

Es importante recalcar que desde el momento en que sus hijos comprendieron que la demencia era una enfermedad irreversible, aceptaron esta realidad y la consigna fue nunca más volver a discutir con ella absolutamente nada. Aprendieron a tratar su condición con toda la paciencia y con el amor que ella merecía. No importaba cuántas veces repitiera algo, se le contestaba con respeto y cariño, sin decirle jamás: “ya me lo dijo”. Tampoco se discutían o contradecían las cosas más descabelladas que dijera, en todo caso, a los pocos minutos ya lo había olvidado.

La misión de la familia fue hacerla feliz lo que le quedara de vida y lo lograron: sus últimos años también fueron sus tiempos más felices. Su personalidad cambió por completo, de repente perdió todos los filtros, dejó atrás la compostura y el recato que siempre la habían atado. Los exquisitos modales en la mesa también desaparecieron, eso sí, la vanidad, la elegancia y lucir bien, fue algo que conservó hasta el último día de su vida.

Dos veces por semana había que llevarla donde “Isabel la que me peina” como le decía, a una señora encantadora que una



vida entera le atendió en su salón de belleza, y aunque en esos años ya lo había cerrado, continuó recibéndola en su casa por el cariño que le tenía, evitando que las canas que Raquel detestaba, siquiera intentaran asomarse en su otrora cabellera negra. En realidad, Isabel hacía una caridad a una persona que tanto la había querido y ahora necesitaba sus servicios.

Otra bendición fue encontrar al doctor José Andrés Lacayo, un geriatra de origen español que había

vivido muchos años en Nicaragua, recomendado por su gran amiga Lidia Arrea de Catarinela qdDg. Él comenzó a tratarla y poco a poco fue estabilizándola, también advirtió que la suya era una enfermedad de toda la familia. ¡Que si lo es! Atender un adulto mayor con esa condición no es fácil, y efectivamente toda la familia de alguna manera enferma, sobre todo la tristeza de verla viva, tan indiferente y desvaneciéndose.

Guiados por el doctor Lacayo, se hicieron muchos cambios para que Raquel estuviese mejor atendida; lo primero fue eliminar el centro diurno privado, excesivamente costoso y que no daba la talla, además se percataron de que no contaba con permiso del Ministerio de Salud. Para hacerle la vida placentera, se transformó la sala de televisión de la casa, en un taller con todo tipo de lápices de colores, crayolas, caballete, pinceles y pinturas donde podía hacer los trabajos manuales que siempre le había gustado y para ello contrataron una terapeuta llamada Elisa Hernández Cruz que además la ponía a hacer ejercicios y muchas actividades más, mientras sus hijos y su nieto Óscar Alberto, constantemente la llevaban a pasear para distraerla.



## **ASI FUE EL DESPOJO**

Mientras todo esto sucedía, sus hijos se reunían con Francisco Villar Barrantes, el Corredor de Bolsa de Aldesa y los enteraba sobre las fechas de vencimientos y otros detalles. En todo momento reiteraban que los ahorros de Raquel debían estar seguros y que ninguna inversión debía ser arriesgada tal y como se mencionó antes, múltiples correos electrónicos son testigos de esa petición expresa.

En repetidas ocasiones cuestionaron los atrasos de Aldesa en el pago de las cuotas a la CCSS, pues ambos tenían empresas que nunca se atrasaban con las cuotas incluyendo el de la servidora doméstica que también gozaba del seguro de riesgos de trabajo. Ni qué decir de la Relojería, donde muchos trabajadores se habían jubilado gracias al cumplimiento con esa

obligación, por esa razón no concebían que eso estuviese sucediendo en una empresa de tanto prestigio.

El Corredor eludía el cuestionamiento y alegaba que era parte del giro normal de toda empresa. Como los intereses seguían llegando con absoluta puntualidad, los estados de cuenta no mostraban nada alarmante, y sabiendo que Raquel se había asesorado y tenía plena confianza, dejaron pasar ese importante detalle. De lo que no se percataron fue que la deuda astronómica de Aldesa con Hacienda fue siempre ocultada por las autoridades de Tributación<sup>6</sup> y tampoco que la Sugeval recibía la información que Aldesa aportaba, pero como se verá más adelante, simplemente iba a dar a un archivo. Nunca alertaron nada irregular.

Finalmente, llegó el 8 de marzo de 2019. Javier Chaves envió un correo electrónico (ese texto está en los anexos del presente libro) anunciando “la supuesta crisis de liquidez”. En ciertos medios de comunicación se reveló la magnitud de las deudas y el colapso de la Corporación. Los hijos de Raquel quedaron atónitos. ¡No era posible que una vez más se repitiera la historia de que terceros les despojaron de todo!

Raquel que había sido prudente, austera y correcta en el manejo de sus cuentas, nunca había dejado nada al azar, ahora era víctima de la maldad y la insaciable codicia de los que tienen el bolsillo sin fondo. Con información poco clara, Francisco Villar, el corredor que la atendía, había logrado pasar su dinero de la parte segura a las aventuras sin ton ni son, de alto riesgo de Aldesa. Ese corredor al que Raquel le había tomado especial cariño, todos los años para Navidad le tenía algún regalo y con frecuencia lo invitaba a almorzar a su casa. Francisco tampoco asumiría responsabilidad alguna.

La semana siguiente convocó a los hijos de Raquel a una reunión en el edificio de Aldesa, para darles “una explicación” - claramente ensayada y panfletaria- pero poco convincente. Por primera vez en todos los años, el Corredor admitió que todas las inversiones habían pasado de la parte regulada, a la no regulada, es decir: “todos los huevos estaban en una sola canasta” De existir la “diversificación” que había hecho creer existía, no

---

<sup>6</sup>En el capítulo Acciones sin Acciones se describe el mecanismo utilizado para ocultar la información tributaria

habrían colapsado todas las inversiones el mismo día. Flora reaccionó enojada diciendo: “aquí lo que hay es un gran engaño y usted lo sabe, siempre aseguró que todo estaba regulado”. El corredor asustado respondió: “hasta por escrito le puedo decir que nada estaba regulado” pero nunca aportó tal documento, más bien le reprochó diciendo “lo que pasa es que usted siempre ha estado perjudicada” Insólita expresión que indispuso aún más a Flora que de inmediato denunció al Corredor y a Aldesa Corporación de Inversiones ante la Sugeval. ¡Al concluir este libro, 3 años después, aún no hay resolución alguna!

Lo único positivo, fue tener acceso al expediente y encontrar la forma cómo engañaron a una adulta mayor y a la mayoría de los ahorrantes que confiaban en Aldesa, para movilizar su dinero de la parte regulada y segura; a la privada y sin regulación, simplemente le hicieron firmar el Documento de Aceptación del Inversionista no Sofisticado, que aparece como último anexo de este libro, nunca le fue entregada copia. Siendo Raquel extremadamente ordenada, no se encontró copia de esos documentos pese a que ella tenía meticulosamente clasificado todo lo relacionado con Aldesa.

La Declaración Jurada que aparece en este libro como último anexo es verdaderamente ruin y vergonzosa, se le hace firmar un formulario donde reconoce que no cumple con el perfil de inversionista sofisticado, con cláusulas inaceptables como "que firma bajo su cuenta y riesgo" y que entiende los riesgos y como una simple extra, la opción de recompra (call option), renovación automática y cláusulas de confidencialidad, todo eso a sabiendas que Raquel era una ama de casa y que desde el año anterior había sido diagnosticada con el mal de Alzheimer. Al firmar ese documento en el año 2016, ella tenía 81 años de edad.

Todos esos acontecimientos les hicieron comprender con mucho dolor que ni era una crisis pasajera, ni que la supuesta solución “de la administración con intervención judicial” iban a servir más que para perder tiempo, dejar de pagar intereses y al final ir a una quiebra en cámara lenta donde los afectados habrían fallecido o resignado a perderlo todo. El insomnio y la angustia se apoderó de ambos, mientras se lamentaban que siempre habían actuado con corrección para dormir a pierna suelta y eran otros quienes les desvelaron.







## Rechazan intervención judicial a Aldesa por falta de requisitos

**Brandon Flores** [bflores@larepublica.net](mailto:bflores@larepublica.net)

<https://www.elfinancierocr.com> › sto...

### Tribunal rechaza apelación de Aldesa y frena plan para ...

10 ago 2019 — ... el Juzgado Concursal sobre la imposibilidad...

 <https://semanariouniversidad.com> ›...

### Juzgado rechaza solicitud de Administración por ...

11 nov 2019 — El Juzgado Concursal del Primer Circuito Judicial, rechazó este lunes ... de Administración por Intervención ...



A partir de ese momento, debieron recortar muchos gastos en el cuidado de Raquel, ya no había dinero para darle los gustos que ella deseaba y merecía. El deterioro mental avanzaba vertiginoso, poco a poco fue retornando a la infancia olvidando todo lo malo... hasta el nombre de Aldesa y de paso el de Francisco, aquél corredor de bolsa que tanto quiso y tan vilmente

correspondió ese cariño sincero. Para toda la familia ese olvido fue a su vez una bendición. Ella sabía que tenía dinero, pero no recordaba dónde.

Se vendió el carro que años atrás había traspasado a su nieto Óscar Alberto, porque era quien constantemente la llevaba a hacer mandados y a pasear. Ella ni cuenta se dio que ya no había carro en el garaje y tampoco le habría importado. Entre los hijos se encargaron de estirar una pequeña pensión que recibía, pero se llegó al punto en que ya no era posible sostener sus gastos.

Consultaron sobre la posibilidad de llevarla a vivir a la casa de Flora, la hija mayor, pero tanto médicos como consejeros advirtieron que sería un grave error, ella debía permanecer en su casa, así que a Flora no le quedó otra alternativa que dejar su amplia y cómoda casa en Santa Ana y se trasladó con su esposo a la casa de Raquel, así podría atender el negocio de la familia, recortando sensiblemente el recorrido diario y sobre todo hacerse cargo de los gastos de una casa en lugar de dos

Como si todo eso fuese poco, al año siguiente con la llegada de la pandemia en Marzo 2020, los negocios de Flora y Julio sufrirían esos terribles efectos y aunque ambos negocios sobrevivieron por el orden y cuidado con que los manejaban y en la Relojería se mantuvo todo el personal

Al pasarse Flora y su esposo a vivir a la casa de Raquel, logró reducir gastos en personal que la atendieran en el tiempo libre de la cuidadora y además siempre estaba acompañada con tiempo de calidad y cariño. Durante las noches inventaban todo tipo de juegos y actividades que alternaba con su incansable afán de colorear dibujos infantiles, pues antes de “desconectarse”, Raquel se convenció que le ayudaría a mantener la mente activa. En cuanto a las terapias, gastos médicos y cuentas de farmacia no había forma de recortarlos.

En su casa, todas las noches la cena se convirtió en lo que ella llamó “una gozada” es decir, una fiesta o una celebración, muchas de ellas “temáticas”. Había que decorar la mesa con temas alusivos a la ocasión: flores en mayo, banderas en septiembre, calaveras en noviembre, adornos de navidad en diciembre, hasta la muerte de don Juanito Mora en septiembre se conmemoró y ella pidió que se pusiera un mantel negro a manera de luto.

Llegó a creer que su yerno Rodrigo era un hijo suyo, mientras que a su adorado hijo Julio Alberto lo confundía con sus hermanos o su padre, en ocasiones no lo reconocía sino hasta un rato después de haber llegado. Por otra parte, todas las diferencias que Flora y Raquel habían tenido años atrás, se esfumaron porque el amor era más grande. Ahora



los papeles se habían invertido, la madre se volvió niña y su hija la mimaba manteniéndola todo el tiempo tranquila y feliz.

Por su parte, su hijo Julio Alberto la complacía llevándola a almorzar en su casita de campo donde se daba gusto recortando flores, para poner en la tumba de su hija Irene, aquella hija por la que tanto había llorado, sólo recordaba su nombre y que “había tostado la garra” como solía decir cada vez que alguien fallecía. Conforme fue olvidándola se fue acabando aquel sufrimiento tan profundo. En ocasiones si alguien decía el nombre Irene, ella decía “todas las noches rezo por ella y por Manuelito” su nieto, a él nunca lo olvidó pese a que dejó de verlo el resto de su vida, pero mantenía en su mente la promesa de regalarle una computadora para sus estudios.

Raquel nunca habría querido ser carga de nadie, por esa razón hizo todo en su vida por garantizarse la seguridad económica de su vejez. A pesar de haberlo perdido todo, no se volvió una carga para sus hijos. En los últimos años, ella parecía no necesitar nada. Paradójicamente, cuando había sido despojada de todo su dinero, cuando su mente estaba perdida, cuando todo el capital que tenía eran unos cochinos papeles que valían más que los montos impresos y la codicia de otros la había dejado en la más absoluta miseria<sup>7</sup>, ella era candorosamente feliz.

Nunca antes había pedido tantos relojes para tener en la casa mientras repetía “yo soy la dueña de la relojería y lo que quiera lo puedo tener”, llegando a extremos de lo absurdo pero al

---

<sup>7</sup><https://semanariouniversidad.com/pais/morir-sin-nada-tras-ahorrar-toda-la-vida-impactos-del-caso-aldesa/>

ratito olvidaba cuantos relojes había pedido. Las paredes de la sala de televisión donde pasaba largas horas coloreando y viendo televisión, estaban saturadas de relojes de péndulo y cucú que sonaban al unísono a cada hora.

A cualquier persona con la que conversaba le decía que, si quería un reloj, solamente debía presentarse al negocio y pedir lo que quisiera en su nombre. Obviamente, ninguna persona de las que la visitaban en la casa se aprovecharon, solamente le seguían la corriente. Eran gente humilde y decente, incapaces de aprovecharse de una persona indefensa como ella.



La bendición más grande que tuvo Raquel en esos años fue el cariño de Rosita, una nicaragüense que le sirvió por más de 30 años en la casa, y ahora, en esta última etapa de su vida la cuidó con enorme devoción y cariño. Raquel gozaba acurrucándose con ella en los días fríos mientras veían televisión.

También llenaba la casa de alegría con la visita de parientes y amistades suyas que llegaban a consentirla: la Brenda, la Nachita, Olguita, la Socorro, la Nanda, la Petrona, la Ereni nicaragüenses amables, gente amorosa que le entregaban lo más valioso que tenemos en la vida: ¡Tiempo! Raquel por su parte comenzó a decir que ahora era trilingüe, pues podía hablar español, ladino<sup>8</sup> y nica.

En las visitas que le hacían, le repetían refranes con el deseo de que la mente de Raquel se mantuviese activa y ocupada, la ponían a cantar y bailar, también doña Lucía, una vecina muy amiga de Rosita que terminó siéndolo de toda la familia, bailaba y a diario la llevaban a misa.

Un día los hijos se percataron de que Raquel comulgaba cuando iba a misa, llamaron la atención a quienes la

---

<sup>8</sup> Ladino era el español antiguo que hablaba su familia, lengua que llevaron al salir de España en 1492 y que aún mantienen muchos familiares

acompañaban, explicándoles que como judía no debía hacerlo, - no por temor a una conversión sin conciencia-, sino más bien al hecho de que podía verse como un sacrilegio y porque ella siempre dijo que quería morir como judía. Al darse cuenta de que la querían hacer renunciar a la comunión, Raquel de inmediato reaccionó diciendo: “yo soy diabética, y la hostia no tiene azúcar”. Ante un razonamiento tan contundente, no se podía discutir; siguió recibiendo la comunión diaria, en todo caso esa visita a la iglesia ubicada a pocos pasos de la casa, resultaba una saludable distracción tanto para Rosita como para Raquel.

Durante los seis años de su padecimiento, fueron muy pocas las amigas que la visitaron, muchas habían fallecido o tenían condiciones similares a ella y no podían salir.

Cecilia de Pérez y Elizabeth Jiménez de Guevara fueron la gran excepción, hasta que el absurdo confinamiento de la pandemia les impidió volver.

Lo mismo Magda Davidovich que la recibía en su casa con mucho afecto cada cumpleaños, dedicaba una tarde entera, con lápices de colores y dibujos a entretenerla después de servirle un café con deliciosa repostería, era su Mitzvah<sup>9</sup>.



Las incondicionales amigas y compañeras de colegio la llamaban por teléfono y era muy curioso que pudiera sostener una conversación coherente por teléfono y recordar detalles con el interlocutor, mientras que cuando llegaban en persona, con frecuencia las confundía o no podía recordar a la persona que tenía al frente. A las personas que dejaba de ver mucho tiempo, simplemente las olvidaba.

---

<sup>9</sup> Mitzvah en un acto de bondad en la tradición judía.



La última reunión con sus compañeras de colegio fue cuando sus hijos le celebraron el 85° cumpleaños en la casa. Fue una tarde muy feliz con “las Martas”, Carboni y Arrea, “las Marujas” Bozzoli y Aguilar, así como Lidieth. Al día siguiente no recordaba nada, pero las fotos de alguna manera

recuperaban algo de esa vivencia, así como los hermosos cuadernos y lápices de colorear que le llevaron de regalo y los disfrutó varias semanas. Cuando se le recordaba quién le había hecho el regalo, le brillaban los ojos y comentaba algún recuerdo difuso de tiempos de colegio de esa persona.

Una noche Raquel pidió que invitara a las muchachas de la relojería a la casa a cenar *yaprakes*. Kimberly y María Fernanda llegaron con sus respectivos maridos Daniel, Sergio y los niños Steven y Sergito. Como suele suceder con las personas con el padecimiento de Raquel, los recuerdos más antiguos quedaban intactos y confundió a Sergito con un niño amigo suyo de infancia, repitiendo con ternura incesante el nombre de aquel amigo de infancia que años atrás había fallecido.

Especial mención cabe aquí a Sergio Ortiz quien ha trabajado con devoción divulgando en redes el caso Aldesa para que no se olvide y es además la persona a cargo de la diagramación de este libro, así como de Kimberly Quesada que durante todos los años colaboró ayudando a conseguir las medicinas que Raquel necesitaba al mejor precio posible, además de colocar meticulosamente las pastillas en cajitas diarias para que el tratamiento por ningún motivo se interrumpiera o alterara. Esa solidaridad y colaboración se agradecen por toda la vida.

También, los Hermanos de Comunidad católica llamado “El Camino” a la que Rosita se había integrado, fueron sumamente especiales con Raquel, es ahí donde vimos que hay cristianos de la boca para afuera y otros de verdad: Matilde,

Fernando, Federico, Katherine, Mario, Flora, Madrina Cecilia, Freddy y muchos más no la abandonaron nunca. La visitaban, llevaban a pasear y la llamaban constantemente. Durante la pandemia ya no lo pudieron hacer, pero estuvieron siempre pendientes de ella. La noche que falleció, en plena Semana Santa, dejaron todo de lado y amorosamente llegaron a velarla, rezarle y confortar a la familia y a Rosita.



Quando por algún motivo Rosita debía atender alguna diligencia y no podía atenderla, su hija la llevaba a la relojería, donde los empleados que Raquel siempre quiso y los veía como amigos, muy especialmente a su relojero Manuel y a Kimberly, la hacían sentir feliz. Mientras permanecía en el negocio, le ponían su mesita de dibujo y se

mantenían atentos porque aprovechaba cualquier instante para escaparse sin saber a dónde iba en el céntrico San José.

Sus nietos estuvieron cerca en todo momento. Julio, el mayor, que llevaba el mismo nombre del bisabuelo, abuelo y tío, a veces se quedaba acompañándola y aprovechaba para atizar la imaginación de Raquel con los viajes que anheló hacer y no logró. Cuando Rosita regresaba, se enojaba al ver que su patrona había hecho las maletas para irse a viajes imaginarios, mientras su nieto, se revolcaba de la risa con las travesuras de su abuela y el enojo de Rosita.





Ambos nietos la entretenían y acompañaban a dibujar, Oscar le tocaba la guitarra y la ponía a cantar, mientras Julio, como todos los Amón, le preparaba deliciosos platillos para ofrecer manjares a una abuelita que nunca decía no a la comida.

Fueron dos amigos compañeros maravillosos que la cuidaban y ella, la niña feliz, disfrutó como nunca en su vida. Un primero de enero, Oscar llevó un amigo que hacía trucos de magia que la dejaron



boquiabierta como una niña encantada, así como músicos que la ponían a cantar, lo que parecía un día inolvidable... al día siguiente Raquel no lo podía recordar.

Una noche, su nieto Oscar, se reunió con Fabián Pacheco y Lupe Urbina en casa de Raquel, y cuando ella se fue a dormir, aprovecharon para darle serenata en su cama con



alegres cantos que ella disfrutó mucho, lo mismo la serenata que David Barrantes, otro músico muy querido de la familia amenizó su último cumpleaños mientras ella cantaba feliz. Como era la costumbre en sus últimos años, al día siguiente, no

recordaba nada, por ese motivo siempre había alguien grabando videos y fotografías, así por varios días se le mostraban y entonces recordaba y revivía detalles que parecía habían pasado

inadvertidos, gozando una y otra vez esos momentos, eso demuestra que la memoria del corazón permanece intacta.

Como parte de la consigna familiar de no reclamarle cuando repetía la misma historia, los nietos aprendieron a respetarle su condición y más bien gozaban escuchando a Raquel contando la misma historia como un recuerdo de infancia cuando accidentalmente aplastó un pollo y comenzaba a repetir incoherentemente: “maté un pollo, periquito, periquito” y la seguían cada vez como si fuese la primera.



Otra historia recurrente y vívida fue un incidente décadas atrás, cuando un tráfico le llamó la atención por haber estacionado en línea amarilla, ella le rogó le permitiera recoger un paquete y al negarle el insignificante privilegio, lo miró con furia a lo que el policía le gritó “vieja pendeja ojos de buey”, sus nietos se carcajeaban con la historia repetida mil veces. Raquel denunció al tráfico porque no estaba dispuesta a permitir tan grosera falta de respeto, pues ella tampoco irrespetaba a nadie. Al pobre insolente lo suspendieron una semana y nunca más la volvió a maltratar.

Raquel enriqueció la vida de mucha gente con su ejemplo de rectitud, dedicación, caridad y valentía.

**¡Dejó un buen nombre, Raquel!**

Ese no es el caso de aquellos que se quedaron con los ahorros que le tomó un siglo hacer a base de trabajo a una familia honorable. La única pregunta que queda hacerle a Javier Chaves y a los suyos es: ¿valió la pena?



El 31 de marzo de 2021, a las 8 de la noche, Raquel se recostó a descansar y como decía su madre, Dios bajó, le dio un beso y se la llevó sin sufrimiento alguno, quedando sin cumplir el sueño de conocer Constantinopla. En su pecho llevó un dije con el cachito de luna de la bandera turca.

Al día siguiente, en su funeral en una solemne pero sencilla ceremonia judía, en el Cementerio Extranjero, donde yacen casi todos los miembros de su familia, según había pedido siempre se hiciese su funeral, se le despidió donde solamente estaban sus hijos, sus nietos, Rosita, la Nanda y Leda, la pandemia impedía llegara más gente. En el momento en que el féretro tocó la tierra, su hijo Julio dijo estas palabras:

*Mamá me trajo a la luz de la vida, el 1° de abril a esta misma hora hace 64 años. Me nutrió, me cuidó, me limpió, me enseñó a hablar, a caminar, a bañarme... me enseñó a ser bueno y compasivo.*

*Tuve la satisfacción de devolverle algunos de los chineos al final de su vida y la hice reír.*

*Antes de que entrara en la etapa de la demencia le pude decir que ella siempre fue la primera persona a quien yo acudía a contarle todas mis penas y todas mis alegrías, ella lloró y yo también.*

*Pero como en toda relación, no todo fue fácil. Tuvimos diferencias, pero todo eso está olvidado. En el fondo, nadie lo quiere a uno como la Madre.*

*Sesenta y cuatro años más tarde, en esa misma fecha y a esa misma hora devuelvo su cuerpo al vientre oscuro de la tierra. Espero que en su descanso también encuentre la paz”*

Así terminó la historia de Raquel, pero como dijera Eduardo Galeano:

*“No hay historia muda.  
por mucho que la quemén,  
por mucho que la rompan,  
por mucho que la mientan,  
La historia humana  
se niega a callarse la boca”*

## Breve reseña sobre la Relojería Julio Fernández

La Relojería Julio Fernández fue fundada en el año 1905 en San José, Costa Rica. No fue un negocio que surgió de la inversión de gran capital.

Su historia comienza cuando un joven de 17 años de edad, llamado Julio Ángel llegó a la capital a principios del Siglo XX a estudiar en la Escuela de Policía Militar, en épocas donde todavía Costa Rica tenía ejército. Era uno de los descendientes de los hermanos de apellido Fernández del Val, que habían llegado provenientes de España a mediados del siglo XVII, y que fueron los que procrearon a la mayoría de las personas que llevaban el apellido Fernández, en la incipiente nación centroamericana.

Eran tiempos duros y las familias debían ser diligentes y trabajadoras. Muchos de los Fernández ocuparon altos cargos políticos en San José, otros fueron distinguidos políticos e intelectuales y otros se fueron a trabajar en fincas, tal fue el caso de la familia de Julio Ángel. Al llegar a la capital, sus parientes lo acogieron en una casa ubicada en las inmediaciones de la Iglesia de la Soledad, para que pudiese estudiar y convertirse en militar.

El anhelo del joven Julio era ser sacerdote, por ser una persona muy religiosa, pero años antes su hermano mayor había sido ordenado y como decía la gente de esa época: un hijo para Dios, otro para la Patria, los demás para la finca. A Julio le tocó ser el de la Patria. Rápidamente se dio cuenta que él no era para tal profesión, la guerra no era lo suyo, pero tampoco le gustaba trabajar la tierra y con la opción de ser cura cerrada, su situación no podía ser peor.

Su padre enojado le dio un ultimátum para regresar a la finca a trabajar la tierra, no eran tiempos para haraganes y los brazos de cada hijo contaban Desesperado corrió a la Iglesia. Con la devoción que le caracterizó toda su vida, imploró a la Virgen que le diera una luz para salir del agujero oscuro en que se encontraba. No era un vago como podría pensar su padre...

Nunca sabremos si fue magia, casualidad o un milagro, pero *la Virgen se apiadó de él*. Al salir de la Iglesia de La Soledad, recogió un librito tirado en el piso, con el siguiente título impreso: *¿Cómo se reparan los relojes suizos?* Don Julio

interpretó ese milagroso documento como una señal divina; era la respuesta esperada que le iluminaba y lo orientó a encontrar su pasión y vocación. Llegó a la casa y se fue hurgando en los roperos y rincones de las casas de familiares buscando relojes que no funcionaran. La fusión de curiosidad e intuición, rasgos que heredaría a muchos de sus descendientes, más la ayuda del librito, le permitió descifrar cómo funcionaba ese complejo engranaje de diminutas piezas de magnífica ingeniería.

Aprendió a remover óxido con paciencia, enderezar diminutos piñones y experimentar con aceites finos. Asombrado al ver que lograba echar a andar varios de los relojes, quedó convencido de que el milagro cristalizó y que la vocación venía del cielo. El asunto fue que comenzó a topor con piezas dañadas que no era capaz de reparar y además carecía de equipo fino para trabajar en ese oficio.

En lugar de interpretar esa limitante como freno u obstáculo y decir “hasta aquí llegué”, decidió escribir a Suiza a la dirección que venía en el “milagroso librito”. Los suizos sorprendidos que en un país perdido en el planeta existiera alguien interesado en reparar relojes suizos, vieron en esa misiva una oportunidad de negocios. Le enviaron de cortesía un estuche básico de herramientas y un surtido de repuestos de relojes que con más frecuencia suelen fallar. Y como si ese generoso regalo fuese poco, le ofrecieron ser representante de varias marcas de relojes suizos en Costa Rica.

En ese momento Julio sintió que estaba tocando el cielo con las manos, no podía creer cómo la fortuna le sonreía al “relojero oficial” de principios del siglo XX. Tenía 19 años y en aquella aldea llamada San José, era “un empresario” que había fundado la Relojería Julio Fernández en 1905, en un local en Avenida Central y calle 9, al lado de Chelles.

Aunque el negocio que no era más ancho que una puerta y de fondo tampoco era más profundo que el alto de la misma puerta, con la que cerraba cada noche con varios candados, su diminuto pero digno negocio era una realidad. Al siguiente llamado de su padre para que regresara a trabajar a la finca, su hijo lo sorprendió al responder con mucha propiedad: “no papá, ¡ahora soy relojero!” Al morir Julio Ángel en 1950, la relojería queda en manos de su hijo Julio César que pocos años después se estaría casando con Raquel Amón.

## Capítulo 2: Morir esperando

---

*Dedicado a mi querido amigo Eduardo Sasso Levy\**

Ay Lalo\* querido: ¡Cómo me ha dolido tu partida!, sobre todo porque ni siquiera me enteré de que habías enfermado. Cuando Heidi avisó que habías partido, creí que había sido por un infarto o algo inesperado

Y es que nuestra amistad es ancestral; viene desde la infancia, en el colegio compañeros de clase, a lo largo de la vida, compartimos muchas amistades y en nuestros esporádicos encuentros el resto de nuestras vidas: *siempre: amigos de siempre*

Cuando digo ancestral, es en serio; tanto tu familia como la mía, de raíces sefarditas, inmigraron a Costa Rica a principios del siglo pasado. Tu abuela Raquel, además de madrina fue amorosa protectora de mamá y por eso ella llevaba su nombre.

Nuestras familias, manteniendo y honrando sus tradiciones y raíces, fueron capaces de integrarse al país que les acogió, les brindó cobijo y oportunidades, creando así una hermosa interculturalidad de migrantes con la población establecida en Costa Rica.

Muchas veces estuvimos de acuerdo en visión y perspectiva de la vida, en otras discrepamos fuertemente y alguna vez nos enojamos, pero como amigos del alma, sin percatarnos, nos contentamos.

En los últimos meses, varias veces nos comunicamos y constantemente intercambiamos información sobre [Aldesa](#). Me causó extrañeza que no volviste a responder mis mensajes, ahora entiendo que tu salud te impedía siquiera leerlos y fue en la funeraria donde repetían “ [Aldesa](#) lo mató”, donde comprendí todo, eso para mí fue una doble estocada.

Hoy me pregunto: ¿cómo estando yo bien afianzada en el [monte](#), no me percaté de cómo sucumbías al naufragio [del barco](#)? ¡Te habría convencido a no aflojar porque toda lucha es esperanza y no te habría dejado sumido en la tristeza que te consumió!

A tu familia, más acomodada que la mía, cada céntimo ahorrado le costó tanto sacrificio como a la mía. Pienso en el

[tiempo](#) que nuestros ancestros sacrificaron para acumular lo que nos quitaron de un solo. Todo fue producto del trabajo honesto y tesorero. Nunca hemos estado en política y mucho menos señalados por malos manejos de dineros afectando a terceros.

Solo trabajamos, ahorramos y evitamos endeudarnos. De buena fe colocamos los ahorros en un Puesto de Bolsa, no en un casino, así que al ver a esos nuevos ricos alardeando y derrochando dinero que no les costó, causa mayor indignación la inoperancia de la justicia; que de pronta no tiene nada y mucho menos de cumplida. Encima la alcahuetería del ejecutivo con su obscena red de cuidado, no ha hecho más que encubrir a quienes nos despojaron de los ahorros. ¿Así pretenden reactivar la economía?

Me he enterado recientemente que igual que vos Lalo, varias personas han fallecido<sup>10</sup> ante la impotencia de un sistema podrido, en cuenta mamá. Sospecho que cuando te enteraste de que estaban [rematando las propiedades](#) que respaldaban las inversiones, ya no soportaste más.

Ya no estás aquí, ni siquiera pude despedirme de vos, pero honrando tu memoria y la de muchos más, voy a luchar ahora con más determinación y no descansaré hasta conseguir que se haga justicia.

Hoy [la única opción es pedir la quiebra](#) pues si en 3 años [no lograron poner a flote la empresa](#), [perdieron el edificio y múltiples propiedades](#) fueron rematadas en una fracción de su valor, más difícil va a levantarse un [negocio que ya venía caído](#), moroso con la CCSS y Hacienda mientras otras empresas del ramo siguen exitosas. Eso dice mucho del pésimo manejo de la [corporación](#). Hasta los acreedores que guardaban alguna esperanza de evitar la quiebra, entendieron que ALDESA no es viable, sin duda entre nosotros estarías vos Lalo, con tu gran sentido de la realidad.

Y es que aquí el asunto va más allá del dinero: se arraiga en la decencia, en los más acendrados valores que nos inculcaron nuestros padres y abuelos. Y cuando el dinero pasa a un segundo plano, entonces la lucha toma otro cariz: se convierte en una reivindicación por hacer que la confianza en la trayectoria de las empresas, no sea el medio para estafar y la cruzada sea por

---

<sup>10</sup> <https://semanariouniversidad.com/pais/morir-sin-nada-tras-ahorrar-toda-la-vida-impactos-del-caso-aldesa/>



la rectitud y el honor, por recomponer la nación (no el periódico, pues ese no tiene remedio).

Es imperioso que las [instituciones responsables de supervisar](#) cumplan su función en lugar de tirarse entre ellos la responsabilidad o [eludirla olímpicamente](#). Que se sienten las responsabilidades del caso, se sancione a todos los culpables, se separe de su puesto a quien tenga [conflicto de intereses](#) y dejar como legado al país la recuperación de la decencia perdida, restaurar el Estado de Derecho tan venido a menos, pues lo sucedido con [Aldesa](#) es algo recurrente y no un caso aislado, al no sancionarse tales delitos de manera ejemplarizante, más gente se va a atrever a hacer lo mismo, afectando no solo a otros ahorrantes e inversionistas, sino más grave aún, la imagen del país.

Así que amigo, hermano, compañero querido, debés saber que tu familia -que siento como mía- contará con mi mano extendida cuando de alguna manera les pueda servir.

## Capítulo 3: La economista burlada

---

*Dedicado a Nenita*

***La economista Mariana, fue la persona que esclareció muchos detalles y el mecanismo, confesando eso sí que fue la absoluta confianza en quienes creyó gente honesta y de buena fe, la hizo sucumbir.***

Después de secarse las lágrimas que rodaron por sus mejillas, me pidió que nunca dijera su nombre, así que, para todos los efectos, mi entrevistada se llamará Mariana y nada más. Esa misma tónica de confidencialidad se ha mantenido en todas las historias que me contaron otras personas afectadas por el Puesto de Bolsa ALDESA.



“Somos gente honesta  
y les vamos a cumplir...”

Lea más en [larepublica.net](http://larepublica.net)  
[www.larepublica.net](http://www.larepublica.net)

<https://www.larepublica.net/noticia/javier-chaves-presidente-aldesa-corporacion-de-inversiones-somos-gente-honesta-y-les-vamos-a-cumplir-a-los-inversionistas>

Con la voz entrecortada y tapándose la cara con ambas manos en un gesto más de vergüenza, que de indignación agregó: “todo el esfuerzo de mi vida quedó en ALDESA, todo se lo van a dejar, acuérdesse de mí, esa gente no tiene asco ni vergüenza, vea lo que dijo Javier Chaves: [Somos gente honesta y les vamos a cumplir a los inversionistas](https://www.larepublica.net/noticia/javier-chaves-presidente-aldesa-corporacion-de-inversiones-somos-gente-honesta-y-les-vamos-a-cumplir-a-los-inversionistas)<sup>11</sup> pero la realidad es otra no nos van a devolver un céntimo...solo quieren dar la falsa sensación de seguridad, cuando saben que todo está perdido y están ganando tiempo”

El ambiente se volvió tan tenso que sentí que se podía cortar el aire con tijeras por lo que opté hablar del clima, un tema clásico para distraer la atención o quebrar el hielo. Era una tarde soleada de principios de febrero del 2020, bastante calurosa, pero a Mariana le recorrían terribles escalofríos de tan solo pensar en la historia que iba a relatar. En el restaurante donde acordamos encontrarnos, ordenó un café con leche, yo uno negro. De nuevo desvié la conversación esta

---

<sup>11</sup><https://www.larepublica.net/noticia/javier-chaves-presidente-aldesa-corporacion-de-inversiones-somos-gente-honesta-y-les-vamos-a-cumplir-a-los-inversionistas>

vez sobre el café: el tueste, molido, técnicas... pero noté que más bien le aburría y sentí que estaba lista para relatar su historia y que era lo que realmente le interesaba.

Ya más tranquila, Mariana me contó las peripecias para estudiar. Su familia no era adinerada, pero con orgullo dijo: "limpios, pero honestos". Asistió a una escuela pública en Moravia donde obtuvo excelentes calificaciones, de su bolso sacó unas notas que había elaborado para esta entrevista y me llamó la atención la inconfundible caligrafía de quien fue a la escuela cuando se daba valor a la buena letra como parte de educación y presentación, ¡daba ganas pedirle esos papeles para enmarcarlos!

Su madre, no tuvo oportunidad de estudiar pues le tocó la época en que las mujeres eran para casarse, tener hijos y atender marido. Sus tíos en cambio sí tuvieron opción de ser profesionales, por esa razón, el sueño de su mamá era que su hija fuese bilingüe y profesional.

Se empeñó en conseguirle una beca con las monjitas del *Colegio Saint Clare*<sup>12</sup> a quienes conoció porque era de comunión diaria, pero también por las excelentes calificaciones y dedicación de Mariana al estudio que le valió durante todo el bachillerato lograr Cuadro de Honor. Además, ayudaba a las compañeras que tenían dificultades con el estudio, particularmente matemáticas que siempre fue su fuerte.

Las monjitas orgullosas de su desempeño, la querían para religiosa, pero Mariana tenía otras aspiraciones: quería ser economista y no lograron disuadirla. La madre ecónoma, que se encargaba de la proveeduría, tener la alacena completa y ordenada pensó que podría ser ambas cosas, ¡no entendía bien la diferencia! Mariana era una mujer con los pies en la tierra, eligió la carrera no solo por su aptitud para las matemáticas sino también por el afán de ofrecer un servicio a la sociedad, *¡la elección de carrera no fue por la fachada del edificio de Ciencias Económicas!* aclaró con un guiño de malicia

El padre de Mariana, *mexicano de nacimiento*, se enamoró en su juventud del país y de su esposa casi al mismo tiempo

---

<sup>12</sup>Colegio Católico creado por iniciativa de Monseñor Rubén Odio, junto con otros costarricenses en la década los años 50, administrado por Las hermanas de la Orden Franciscana. Mantuvo operaciones en el cantón de Moravia, San José y actualmente está ubicado en el cantón de La Unión, Cartago.

cuando participó en un Congreso Médico. Era un hombre trabajador, diligente y muy correcto. Ordenado con las cuentas y puntual en sus obligaciones, siendo migrante, sabía que no tendría a quién recurrir en caso de no tener con qué mantener a su familia. Con el esfuerzo y ahorros de muchos años, logró hacerse de casa propia, al madurar un bono<sup>13</sup> del INVU<sup>14</sup> de intereses blandos en un residencial cerca de la carretera a Sabanilla, justo cuando Mariana ingresaba a la *Facultad de Ciencias Económicas* en la Universidad de Costa Rica. Para su madre fueron dos sueños hechos realidad: casa propia e hija profesional.

Mariana nuevamente vivía cerca de donde estudiaba y la situación económica de la familia mejoraba al dejar de pagar alquiler y más bien invertir el dinero en la casa propia. Mariana obtuvo uno de los primeros promedios de ingreso a la UCR, consiguiendo beca de honor y así pudo dedicarse únicamente a sus estudios y como era su costumbre siempre obtenía las mejores calificaciones del grupo, al que chineaba ayudándoles cuando se les dificultaba alguna materia.

Tras obtener su bachillerato universitario, mientras cursaba la licenciatura, un brillante profesor de la Escuela de Economía, la instaba a seguir sus estudios ulteriores en el exterior, considerando que tenía buen dominio del inglés, capacidad innata para los números y más importante aún, una gran destreza para interpretarlos con claridad. Siempre le decía que debía irse del país. Mariana sólo había viajado por tierra a Nicaragua y Panamá y su sueño era ir a México a conocer a la familia de su padre y las bellezas que de ese país le relató desde niña. El profesor más bien pensaba en Harvard, Essex, *Ohio*, Columbia y eso la aterrorizaba.

Finalmente dejó el temor a abandonar “el nido familiar”, viajó a Estados Unidos donde obtuvo *la maestría graduándose con honores* en 1974, y fue recomendada por uno de los profesores a

---

<sup>13</sup>Los bonos o planes maduros del INVU son aquellos que tienen los siguientes requisitos cumplidos: Tiempo de ahorro pactado y cuotas completas. Monto de ahorro completo, y hecho mes a mes, no tener alguna penalización por atraso en las cuotas de ahorro.

<sup>14</sup>El Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo es una institución autónoma costarricense, creada mediante la Ley No. 1788 el 16 de junio de 1954, fue precedida por un programa llamado “casas baratas” para dotar de vivienda popular a familias costarricenses de escasos recursos.

una pasantía en CEPAL – México, donde conoció a quien sería su esposo. La relación salpicada por constantes infidelidades, dio al traste con el matrimonio, que terminó el mismo día que nació *Ana Carlota, la hija de su marido producto de una aventura extramarital*.

Estando en México, hizo realidad el sueño de conocer a la familia de su padre que la acogió amorosamente y fueron un bálsamo tras el fracasado matrimonio; cada fin de semana era de rigor visitar alguno de los sitios más hermosos de lo que entonces era conocido como “El DF”, siendo el Palacio de las Bellas Artes su favorito, también disfrutó muchas de las bellezas que le describía su padre y se dio cuenta de que eran aún más hermosas, que los relatos.

Tras la pasantía en CEPAL y ante un desempeño sobresaliente, le ofrecieron un puesto profesional que realizó con excelencia varios años, pero la Patria siempre llamaba. En 1982, don Porfirio Morera fue nombrado Ministro de Hacienda, él la había conocido bien, le tenía especial afecto y tras una visita oficial a la CEPAL, se percató de que estaba trabajando ahí, la llamó y le pidió colaborar con él en el Ministerio de Hacienda en lo relativo con el Fondo Especial de la Educación Superior. Siendo su maestría en *Finanzas y Desarrollo* venía como anillo al dedo. Mariana no lo pensó dos veces; volvió a su terruño y con su gente. Mariana *nunca se valió de mentores*, nadie le metió el hombro; sus logros fueron producto de su propio esfuerzo, algo que le causaba mucho orgullo.

Para Mariana fue maravilloso trabajar con un hombre íntegro, de pensamiento preclaro y caballeroso; en un puesto más acorde con su formación, que el trabajo anterior *donde relataba y documentaba lo que otros hacían, ahora era ella quien hacía y lo más importante, daba un servicio a su Patria*. Le emocionaba pensar que jóvenes en igual condición a la suya tendrían mejores opciones de estudio en la UCR y la UNA creada en 1973, después surgirían el TEC, la UNED y UTN gracias a visionarios como don Porfirio y otros que vendrían más adelante.

El trabajo fue su nuevo amor, no volvió a casarse, aunque ocasionalmente entablaba alguna relación, pero nada significativo, más bien fueron buenos amigos que pasaron por su vida. El trabajo era lo que más la atrapaba y lo hizo tenazmente hasta llegar a la edad de jubilación, siguiendo la tradición familiar,

el ahorro la acompañó siempre. La relación económica: Ahorro = Inversión la llevaba tatuada en su alma y las enseñanzas de su familia de guardar cada cuatro, cinco, peseta<sup>15</sup>... la acompañó toda su vida. Todos sus ahorros fueron producto de su trabajo.

Y aquí vino otro momento doloroso de su relato donde todo se juntó, su padre murió un *20 de junio del 2004, justo el día que cumplía 83 años*. En esos meses sobrevino una crisis en los fondos de inversión y títulos de valores. Mucha gente corrió a liquidar lo que tenía ahorrado, mientras Mariana que entendía bien de finanzas y de ciclos económicos, sabía que con tal acción materializaría la pérdida, es decir, es como vender billetes de ₡1.000 en ₡800 por miedo que sigan bajando, cuando en realidad, al fin y al cabo, pasada la crisis los billetes tendrían el mismo valor que los ₡1.000 impresos en el certificado, pues ese era el valor real del billete.

Con mucha sensatez estudió la situación económica, mantuvo la calma y no perdió un céntimo, pero para pagar el funeral y otros gastos debió recurrir a un crédito, algo que nunca en su vida había hecho, eso sí, tan pronto pasó la crisis, pagó el préstamo y siguió adelante sin mayores sobresaltos. Su madre entró en una terrible depresión que duraría hasta su muerte dos años después.

La ausencia y el vacío que dejó su madre, causó que la casa familiar la sintiera demasiado grande para ella sola y por acuerdo con sus hermanos, la vendieron. Mariana pasó a alquilar un amplio y hermoso apartamento más moderno, donde los irrecuperables recuerdos de una vida de familia dejaron de acecharla. El dinero de esa venta se repartió entre los tres hermanos. Mariana colocó su parte en bonos a una tasa de interés razonable. A esa edad ella no estaba para tomar riesgos, era dinero que había costado mucho a la familia como para dejarlo ir por el caño.

De repente Mariana bajó la cabeza, se cubrió el rostro con sus manos. No entendí en ese momento qué estaba sucediendo hasta que me miró con los ojos vidriosos y llenos de ira, ya no era vergüenza sino indignación lo que mostraba. Volvió a recordar cómo sus padres le aconsejaron siempre guardar dinero para los

---

<sup>15</sup>En Costa Rica antes de los años 80, circulaban monedas de fracciones del colón, la menor de todos eran 5 céntimos que se les llamaba cinco, la de 25 céntimos eran pesetas y las de 50 céntimos se les llamaban cuatro que correspondía a cuatro reales.

tiempos de vacas flacas y su vejez. Ese recuerdo la atormentaba, pues se privó toda su vida de lujos, viajes y gastos que pudiesen considerarse superfluos... “¿Para qué...?” exclamó airada levantando la voz como si yo fuese culpable de su desgracia. De sobra entendí y compartí su indignación, pero la gente alrededor al escuchar el tono fuerte de su voz, nos volvió a ver con curiosidad y asombro, posé mi mano sobre su hombro en clara señal al improvisado auditorio que nada malo sucedía, ella recuperó el tono pausado y sus finos modales y continuamos la conversación.

Dicen que la fortuna y la desgracia giran en el mismo carrusel, y aquí se juntaron las dos. Una compañera de trabajo le recomendó el Puesto de Bolsa Aldesa, donde ella manejaba sus ahorros, ahí había logrado unificar bonos y otros productos financieros, capitalizó los intereses y estaba muy satisfecha pues así había logrado comprar carro y ya no debía viajar en bus o taxi. Para no dejarse llevar por la emoción, Mariana Investigó a fondo el puesto de bolsa, encontrando que tenía más de 30 años de existencia y el propietario, un señor varios años mayor a quien conocía como profesor universitario, le parecía un hombre confiable. Recordaba haber leído que había sido galardonado por la Cámara de Comercio como Empresario del Año tiempo atrás; eso le inspiró aún más confianza.

El corredor del Puesto de Bolsa, llegó a su oficina; la entrevista para colocar sus ahorros resultó fluida y cordial. Por *sus apellidos, dedujo que era hijo de uno de sus exjefes*, así que les resultó muy fácil entenderse y no necesitaba que la convenciera a trasladar los títulos valores a Aldesa Valores Puesto de Bolsa, que había sido uno de los fundadores de la Bolsa Nacional de Valores, obviamente regulado por las entidades de supervisión. Sumó unos ahorros en efectivo, para lo que él le recomendó **“un coctel de productos”** diciéndole “no hay que poner todos los huevos en una canasta” Mariana entendía muy bien esa expresión y la distribución de riesgos, por lo que no necesitaba mayor explicación, pero le gustó tal recomendación. “Una parte en dólares para estabilidad y protección de una eventual devaluación, eso sí, a una tasa de interés más bajo, otra en colones para mayor rentabilidad.”

El alivio y confianza que sintió Mariana ese día de contar con tal asistencia –a cambio de una módica comisión- le permitiría

desentenderse de las colocaciones, custodiar los bonos, “recortar cupones” de intereses como decía la gente en esa época, renovar lo que vencía y toda esa carpintería financiera que le quitaba tiempo y energía. “La confianza muchas veces ofrece el gran problema que impide visualizar los agujeros negros, que se esconden tras esa peligrosa zona de confort” dijo entrecerrando sus ojos.

En una ocasión, la amiga que le había recomendado el puesto de bolsa llegó con dos invitaciones a un evento que periódicamente realizaba una de las descendientes del fundador de la Corporación, en un elegante y lujoso centro, donde jugaba a *conocedora de arte y filántropa*. Mariana fue a regañadientes y regresó muy disgustada al darse cuenta de que se trataba de un show conducido por una persona frívola dándoselas de culta y compasiva. No dijo nada, solo le inquietó de dónde sacaban plata para eventos tan insulsos. Dejó pasar el asunto, pues no parecía pudiese llegar a afectar el dinero que tenía colocado en la Corporación Aldesa.

Al fin y al cabo, el grupo de interés económico había desarrollado un Mall al Este de la capital, recientemente había inaugurado la primera etapa de un Oficentro Corporativo y tenían varios desarrollos inmobiliarios que curiosamente tenían en común el prefijo TERRA. El propio edificio del Puesto de Bolsa carretera a Tres Ríos, aunque de muy mal gusto en su diseño y decoración, igualmente daba impresión de solidez. Mariana suspiró y dijo con propiedad: “¿Quién podía dudar de la seguridad de las inversiones?”, eso mismo pensé en ese momento y le comenté “la gente no llegó a la financiera chatarra” asintió complacida que pensaba como ella y continuó su relato.

El cuento de “no poner todos los huevos en una sola canasta” fue el peor consejo que alguien pudo hacerle en la vida, porque la propuesta venía precisamente del “muy confiable Puesto de Bolsa de Aldesa”. Poco a poco el corredor ofrecía productos en lo que al final vendría a enterarse eran proyectos *sin ton ni son*: en vivienda de interés social, en energías limpias, en zonas francas, turismo, mostrando eso sí fotos de edificios ya vendidos no los barreales y proyectos locos que al final descubrió era donde verdaderamente estaba buena parte de su dinero.

Nunca mencionó que en realidad todos los huevos iban a la misma canasta: a la del festival de aventuras financieras de la



“corporación de inversiones **Patito**”, creada a principios de los años 90, utilizando el mismo nombre del Puesto de Bolsa regulado y que fue el mecanismo del que se valieron para escurrirse de la regulación, sin levantar sospecha alguna entre los clientes, que continuaron depositando su dinero en un Puesto de Bolsa regulado, que, a su vez, era el que pagaba los intereses. De esa manera levantaron un castillo de naipes sin que los clientes llegaran a tener la mínima sospecha de alto riesgo que estaban corriendo. La prueba que no existía diversificación alguna fue que al colapsar Aldesa, todos los proyectos y supuestas inversiones se fueron como por un tubo de aguas negras.

Nunca se recibió advertencia alguna y las entidades de regulación tampoco circularon hechos relevantes sobre esa situación lo que habría alertado a Mariana y a muchos otros inversionistas que entendían sobre el sistema financiero. O quizás sí lo hacían... en eso que llaman “la letra menuda del contrato” que el inversionista no puede leer ni con un microscopio y es donde las más oscuras tretas se esconden, con cláusulas de confidencialidad sin sentido para el ahorrante. De esa manera, bajo un perfil de “ahorrante de riesgo conservador o moderado” sin percatarse ni ser advertida claramente, la gente que colocaba su dinero en el Puesto de Bolsa terminaba siendo un “inversionista sofisticado<sup>16</sup>” sin saberlo.

SUGEVAL<sup>17</sup>, CONASSIF<sup>18</sup> y SUGEF<sup>19</sup> que de acuerdo con la Ley Reguladora del Mercado de Valores simplemente, recibían la información de los movimientos de Aldesa, se limitaron a funcionar como un simple archivo o quizás recibían órdenes de autoridades políticas superiores de no revelar lo que realmente acontecía en el Puesto de Bolsa y en la Corporación de

---

<sup>16</sup> Inversionista sofisticado es una persona capaz de desarrollar estrategias de inversión basadas en el fundamento de los activos seleccionados en su cartera. Tales inversionistas deben contar además de una fuerte formación académica, acceso a fuentes de consultoría o consejo externo, así como el manejo del día a día en temas bursátiles

<sup>17</sup> SUGEVAL Superintendencia General de Valores, es la responsable de regular, supervisar y promover el funcionamiento de los mercados de valores y de sus participantes

<sup>18</sup> CONASSIF Consejo Nacional de Supervisión del Sistema Financiero es una entidad del Banco Central de Costa Rica, encargada de la regulación y supervisión del sistema financiero

<sup>19</sup> SUGEF Superintendencia General de Entidades Financieras, vela por la estabilidad, solidez y funcionamiento de los bancos, financieras y demás intermediarios financieros.

Inversiones. La principal confianza de los ahorrantes estaba fundada en que tenía su dinero en un Puesto de Bolsa, con corredores inscritos en la Bolsa Nacional de Valores (BNV), donde el Presidente de ALDESA ocupaba un puesto directivo, “no había donde perderse” dijo Mariana.

En ese momento Mariana me preguntó como queriendo ganar mi simpatía y que le diera la razón “¿Quién iba a enterarse de ese juego si la papelería, el corredor, los teléfonos, las oficinas eran las mismas?” me preguntó con la boca seca, mientras tomaba el último sorbito de café que pareció evaporarse en su garganta. Esa observación me ayudó a entender un poco más el mecanismo del que había sido víctima ella y todos los que confiaron su dinero en el lugar equivocado, en un afán de justificar su ingenuidad o exceso de confianza agregé: “¿Cómo iba yo a enterarme siendo economista, pero no experta en el campo bursátil, que las inversiones estaban o no reguladas si siempre deposité mis ahorros en el puesto de bolsa y a su vez era el puesto de bolsa quien depositaba los intereses en mi cuenta?”.

En ese momento intervine para reafirmar lo que decía, pues lo mismo habían dicho otras personas con quienes había conversado, sobre el engañoso juego de papelería, todos con un mismo logotipo, los mismos empleados, secretarías y mensajeros que recogían las firmas. “¿Dónde estaba la línea que separaba los productos regulados y de los no regulados? ¿Dónde hacían claras advertencias que había mayor riesgo? ¡Hasta el número telefónico “800-900-1000” era el mismo, el edificio, las direcciones físicas y electrónicas, hasta el “Sitio Web” era el mismo! lo peor: ¡La confianza era la misma!”

En ese momento Mariana aportó un elemento que nadie más había mencionado: “¿Cómo es que las superintendencias que cuentan con personal altamente calificado, que a vista de pájaro habrían detectado ese mecanismo, nunca encendieron las alertas del caso sobre lo que sucedía en ese grupo bursátil y solo exigieron Estados Financieros auditados a la parte regulada? ¡Nuestros enemigos no son sólo los de Aldesa, sino las entidades creadas para regular y que no cumplieron con su función!”.

Siendo Mariana una economista avezada, al iniciar la conversación me pareció extraño que no sospechara nada. Las otras personas que había entrevistado eran desde amas de casa

hasta profesionales en derecho, empresarios, intelectuales, que no entendían de materia bursátil y simplemente confiaban en “el sistema” en que Aldesa estaba afiliada a la Bolsa Nacional de Valores y que era una empresa con larga trayectoria, pero en el caso de Mariana, debía entender más. Al dar ese campanazo del vacío en la supervisión, descubrí una clave importante para que se salieran de regulación, burlando al público sin que se diera cuenta.

Me surgieron otras interrogantes: ¿Solo Aldesa gozaba del privilegio de usar un puesto de bolsa regulado y salirse de regulación? O algo más grave ¿Gozaba Aldesa de algún contubernio o protección especial desde más arriba de las superintendencias para que pudiese llegar tan lejos? ¿Había alguna autoridad política superior que vigilaba para que los entes regulatorios no actuaran? ¡Solo así podían llegar tan lejos! pensé en ese momento y al verme Mariana tan absorta en mis cavilaciones me llamó la atención para seguir la entrevista.

Mariana agregó “Aún si la intuición me hacía levantar alguna sospecha, cuestionarles habría sido algo así como una ofensa pues el pago de intereses era tan puntual. La cordialidad y la supuesta rectitud del corredor de bolsa parecía impecable. Además, en Navidad aparecía con una botella de vino de regalo, asegurándose así no solo la confianza, sino que renovaba los votos de lealtad para el año siguiente. No había motivo aparente para desconfiar” dijo con sorna y continuó “la duda no tenía espacio...: ¡Trataba con gente honorable!” remató con ironía, mientras levantaba el vaso de agua que estaba en la mesa, como si fuese un brindis con una copa de champagne y me dijo: “estamos hablando de nuevos ricos con vínculos políticos sólidos en todos los poderes, en la prensa y en las entidades encargadas de la supervisión, así como grupos económicos poderosos que les respaldaban” concluyó mientras colocaba el vaso de agua sobre la mesa y de alguna manera daba respuesta a mis dudas de que alguien muy poderoso les apoyaba, pero seguía sin descifrar quién o quiénes podían ser y las razones.

Mariana entró en la parte más dura de su relato, se trataba del mecanismo usado para hacerle perder todo lo ahorrado. Al iniciar 2014 decidió jubilarse. Tenía 65 años cumplidos y estaba cansada de los horarios, los plazos de entrega de consultorías y todas las carreras propias del trabajo. El estrés había pasado la

factura y la hipertensión la asediaba. Sintió haber cumplido su deber: con la familia, con la Patria, con su vocación.

El respaldo de los ahorros de toda la vida, sin hijos ni más responsabilidad que velar por ella misma, la convencieron que no tenía sentido trabajar tan intensamente. Optó por seguir impartiendo lecciones en su amada alma máter: la UCR pues resonaba en su mente la frase del Rector Carlos Monge Alfaro cuando ella era estudiante: *“El progreso de un país debe ser integral; imprescindible es la escuela primaria, pero también lo es la Universidad, cuyo fin consiste en orientar no solo la cultura sino la vida en general”*. El resto del tiempo, lo más valioso que tenemos en la vida, lo dedicaría a **lo que realmente vale en la vida: el servicio a prójimo**, fue una enseñanza de las monjitas del colegio, a las que siempre tuvo presente.

Su pensión no era de lujo ni nada que se le asemejara, pero los intereses que recibiría del Puesto de Bolsa mes a mes, le aseguraba vivir con cierta holgura, la vejez pintaba muy tranquila. Retiró el FCL y el ROP<sup>20</sup> acumulado, lo juntó con las prestaciones recibidas y las sumó a sus ahorros para tenerlas bien seguras. “¿A dónde?” preguntó mofándose y de una vez dio la respuesta “¡En el confiable Puesto de Bolsa de Aldesa por supuesto!...” y terminó diciendo con marcada ironía “así todos los huevos estarían en la misma canasta...”

En 2018, vencieron varias de sus inversiones y decidió era momento de dejar de pagar alquiler. El contrato de arrendamiento firmado en dólares le preocupaba, comenzaba un nuevo gobierno y la incertidumbre de una devaluación la inquietaba. El déficit fiscal, algo que ella entendía a la perfección, era tema cotidiano hasta para los legos en materia económica y le preocupaba quedar descompensada, pues la remuneración como profesora universitaria era casi simbólica y en colones.

Inexplicablemente, el corredor dilataba la devolución de los fondos con argumentos poco convincentes: “doña Mariana” le insistía: “pongamos la plata a la vista para que siga ganando intereses... mientras encuentra la casa de sus sueños”. Mariana sabía de sobra lo que quería y sólo quería “amarrar el trato” mientras las inversiones mayores llegaban a su vencimiento. Lo

---

<sup>20</sup>FCL Fondo de Capitalización Laboral un fondo que aporta el patrono a favor de los trabajadores mientras que el ROP es el ahorro que hace el trabajador durante su vida laboral para complementar la pensión que brinda la Caja

único que deseaba era dejar de pagar el alquiler, y para ello sólo necesitaba le devolvieran su propio dinero, pero para todos los efectos parecía estar tramitando un préstamo. El corredor insistía en que era mejor esperar a tener todos los vencimientos juntos para que no “le castigaran” sus ahorros.

En agosto de ese año, en medio de una tensión nacional por el anuncio de un plan fiscal, las protestas e inquietud social, la prensa alternativa publicó un campanazo de alerta que preocupó a Mariana: Aldesa no estaba al día con los impuestos ni con la CCSS, repentinamente *La Nación* publicó la misma noticia, pero atenuada, tranquilizando al público y haciéndole ver como algo normal en el giro operativo de las empresas, pero Mariana comenzó a inquietarse. Siendo exfuncionaria de Hacienda, acostumbrada a una vida de orden y rectitud, intuyó que algo malo venía. Llamó al corredor muy molesta de enterarse que siempre habían rebajado de sus intereses los impuestos y que estos no se habían entregado a Tributación.

El corredor, siempre afable y cordial, mostró seriedad y conocimiento, le dijo: “todo es un simple error contable que están arreglando y pronto será aclarado”. Mariana recalcó: “me parece extraño que gente que ocupa altos cargos en el gobierno y vinculadas a la Bolsa Nacional de Valores, conocedoras de la situación fiscal estén siendo cuestionados...” Sin mostrar nerviosismo el corredor le dijo “pierda cuidado que todo está en orden” y para rematar dijo: “Dése cuenta que La Nación ya aclaró el simple amarillismo de otros medios”

En septiembre de ese mismo año sobrevino la muerte del fundador de Aldesa y parecía inoportuno en esos momentos de dolor, causar el mínimo malestar a sus dolientes y confiables descendientes. “En esta vida hay que saber ser gente” dijo Mariana con marcada ironía.

En noviembre de ese año pagaron como siempre los intereses y el corredor le insistió colocarlos a la vista para juntarlos con los vencimientos del siguiente trimestre, de manera que en febrero del año siguiente tendría todo completo. El absurdo argumento del corredor que: “diciembre no es un buen mes para hacer tratos, la gente anda con plata en la calle y no hay mucha posibilidad de regatear, mientras que *en la cuesta de*

*Enero*<sup>21</sup>, el precio de su casa será mucho más bajo” despertó cierta desconfianza en Mariana, pues eso de regatear una casa como si se tratase de una chuchería o regalito navideño, le pareció banal y absurdo, así que prefirió le depositaran esos intereses en su cuenta: “fue lo único que salvé, porque lo que estaba a la vista lo metieron en Aldesa Corporación de Inversiones y se evaporó el 8 de marzo del año siguiente” dijo con amarga indignación.

Transcurrió enero y el corredor no daba señales de vida, pero tampoco le decían si era que estaba de viaje o de vacaciones, en febrero tampoco devolvía llamadas. Esas señales alarmaron mucho a Mariana que comenzaba a sentir desconfianza. El 4 de marzo del 2019, llamó todo el día insistentemente a su corredor que salía de una reunión para iniciar la otra y no había forma que le atendiera. Le mandó un mensaje por WhatsApp que ni siquiera vio, al día siguiente de nuevo lo llamó desde tempranas horas de la mañana y finalmente -entre una reunión y otra- quizás porque no sabía quién llamaba, le atendió.

Mariana le dijo molesta y de manera contundente y directa: “Necesito me deposite en mi cuenta los US\$ 90.000 que tengo a la vista para amarrar el trato del apartamento negociado”. El corredor le respondió titubeando y con la voz entrecortada agregó: “... vea doña Mariana... “tras una larga pero extraña pausa, terminó la más horrible frase: “estamos con problemas de liquidez...” Mariana de inmediato sintió que su mundo se derrumbaba. Hacía rato intuía que algo muy extraño sucedía, esa frase era contundente y ella de inmediato presintió lo que llegaría a ser una realidad: ¡había perdido todos sus ahorros! Tanto silencio, tanta demora, tanto poder político, tanto nepotismo y el silencio cómplice del muy confiable “periódico” no eran coincidencia. Enfurecida Mariana gritó fuera de todo control “devuélvame lo que me pertenece”, sólo escuchó un clic que la dejó hablando sola... ***esa noche no concilió el sueño, tampoco las siguientes....*** Esa fue la frase más común por parte de toda la gente que entrevisté al enterarse lo sucedido.

Mariana continuó su relato diciendo “si algo me gustaba celebrar era el Día Internacional de la Mujer, este año la bofetada

---

<sup>21</sup>Cuesta de enero es un costarricenseñismo que se refiere a la primera quincena de enero, tras las compras navideñas, vacaciones y festejos de fin de año, mientras pagan la primera quincena del año, la gente suele quedar sin dinero.

se materializaba en una escueta nota enviada por el Presidente de Puesto de Bolsa(sic)<sup>22</sup> que anunciaba habían entrado en una crisis de liquidez y se acogía a un proceso de administración por intervención judicial que no era quiebra, ni convenio de acreedores, solamente el recurso para llegar a la quiebra pero en cámara lenta y evadiendo de esa forma acusaciones penales y la cárcel en caso de determinarse una quiebra fraudulenta. Unilateralmente se exoneraron del pago de intereses y tres años para devolver la plata, si aún existía la corporación” de nuevo las lágrimas corrían incontenibles por las mejillas de Mariana.

“¿Qué clase de recurso jurídico aceptable podría ser ese, sino una quiebra disfrazada?” se preguntó Mariana rabiando de cólera y agregó: “así fue como funcionó la magia para desaparecer más de US\$ 220 millones de la corporación en sus fallidos proyectos más los US\$ 165 millones de Monte del Barco<sup>23</sup>”.

“¿Y los costosos organismos burocráticos de regulación financiera que le cuestan una millonada al país: SUGEF y SUGEVAL? “¡Muy bien, gracias!” dijo al terminar de descifrar el despojo y la alcahuetería estatal que acompañó a quien le quitó todo su dinero. Reconoció que “siendo economista yo debí haber estudiado más a fondo toda la documentación, pero me agarraron vieja y cansada, ¿acaso no pagaba yo asesoría, comisiones, impuestos y todo a Aldesa? ¡No entiendo cómo me despojaron a mí y a tantos clientes! La obligación que tenían era asesorar y orientar, en lugar de confundir y arriesgar plata ajena.

En ese momento Mariana abrió una carpeta donde tenía varios recortes de prensa y memes que le habían aclarado por qué *La Nación* solamente publicaba alguna noticia cuando ya resultaba imposible ocultarla o las que favorecían a la



<sup>22</sup> Quien envió el comunicado fue Javier Chaves Bolaños, Presidente de Aldesa Corporación de Inversiones, su hermano Oscar Luis Chaves Bolaños era en ese momento el Presidente del Puesto de Bolsa y desde entonces prácticamente no se ha manifestado ni ha salido dando explicaciones de ningún tipo.

<sup>23</sup> Monte del Barco fue un proyecto estrellado de la corporación, no obstante, en agosto, 2021 el fondo fue intervenido a instancias de Conassif que ya no estaba presidida por Luis Carlos Delgado Murillo sino por Alberto Dent y Alicia Rodríguez había sido designado como interventor debido a que se habían perdido 70% de los terrenos condominales y el endeudamiento alcanzaba el 80%, lo que hacía inviable de acuerdo al prospecto que pudiese seguir adelante.

PERIODISTA: Maria Siu Lanzas  
CRÉDITOS: Fotos: Cristian Cartin/Isaac Villalta/ Johanfred Bonilla  
EMAIL: maria.siu@diarioextra.com  
Martes 11 Junio, 2019  
HORA: 12:00 AM

Corporación. Siendo un medio que había hecho tremendo escándalo en casos de corrupción, algunos ni siquiera se habían comprobado, resultaba inexplicable y repugnante el escandaloso silencio en este caso. Los nexos entre ambas empresas, eran imposibles de ocultar pues compartían desde directores en las dos juntas directivas, hasta columnistas y funcionarios públicos del más alto nivel que hacían negocios dentro y fuera del país

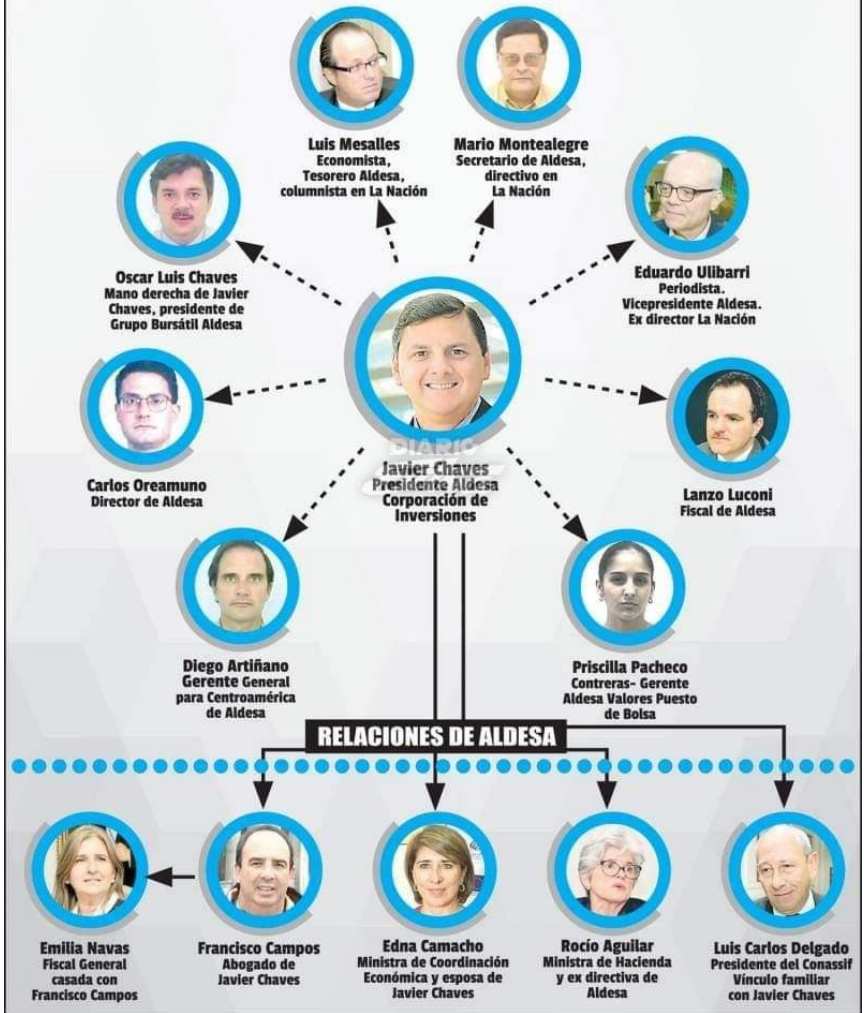
“¿Cómo iba a denunciar *La Nación*<sup>24</sup>, si eran los mismos a un lado y al otro de la puerta giratoria?” concluyó con sarcasmo y una carcajada que revelaba más rabia que alegría. Este lo tomé de la página “El despojo de Aldesa sigue impune” mientras desplegaba el meme que me regaló impreso y aparece a continuación:

---

<sup>24</sup> [Tres años después de la caída, inversionistas de Aldesa protestaron frente a La Nación y los tribunales pidiendo respuestas • Semanario Universidad](#)



# ADMINISTRADORES DE ALDESA





### **Manifestación del Silencio frente a La Nación al vencer el plazo de 3 años. El silencio fue la única explicación.**

Mariana continuó hablando frenética y no me atreví a interrumpirla, dijo: “Hoy, casi un año después de esa fecha fatídica no tengo casa, no me han pagado un céntimo de intereses, mis ahorros de toda una vida penden de un hilo delgado que el viento se lo va a llevar y las autoridades no hacen absolutamente nada. El perito Hansel Miranda, un economista que analizó el caso, no encontró viable que Aldesa pueda continuar. Eso significa que esa gente no va a devolver un cinco, probablemente *ya sacaron toda la plata del país a paraísos fiscales*. No en vano, en abril de 2016 las investigaciones de los Papeles de Panamá los citan, y ningún poder de la república<sup>25</sup> ha movido un dedo para investigar a fondo y frenar ese relajo. Con toda seguridad los peces gordos nadan en esas aguas y no los van a tocar”.

Bajando la cabeza en una señal de vergüenza y agobiada me confesó: “actualmente, la pensión no me alcanza para vivir. Debí dejar el cómodo apartamento donde vivía, deshacerme de muchas cosas que me había costado mucho adquirir pues el nuevo apartamento es diminuto.

---

<sup>25</sup>ARTÍCULO 9. –Constitución Política: **El Gobierno de la República** es popular, representativo, participativo, alternativo y responsable. Lo ejercen el pueblo y tres Poderes distintos e independientes entre sí: el Legislativo, el Ejecutivo y el Judicial.

Mientras tanto, Edna Camacho, la esposa del Javier, economista como yo, fue enviada a Washington como representante del país al BID, avalada por su gran amiga, la Ministra de Hacienda Rocío Aguilar Montoya, ex empleada y ex directiva de Aldesa, por el Canciller Ventura, y por el propio Presidente de la República Carlos Alvarado Quesada, alegando que la esposa del Presidente de la corporación nada tuvo que ver con la crisis ni estaba al tanto de la situación<sup>26</sup>... Imagínese, mi colega, con un alto cargo en el Gobierno, de quien se dice es sumamente capaz, astuta y competente y no sabía nada dormían en la misma cama y ella creyendo que las pesadillas eran indigestión” dijo con un gesto de asco en su cara.



Le comenté la desazón de varios entrevistados también indignados, que siendo ella la Ministra a cargo de Coordinación Económica junto con Rocío Aguilar la Ministra de Hacienda, en lugar de ocuparse de gestionar el pago de impuestos por parte de Aldesa, ella se iría pagada con impuestos que el pueblo paga<sup>27</sup>(sic) y recibiendo una inmerecida remuneración exagerada, para evitar el escarnio público, que todo se olvide y regresar cuando las aguas bajen. Mientras los políticos vividores mantienen abultados ingresos que salen de los impuestos que pagamos, pero no hicieron nada por recuperar los impuestos que nos rebajaron antes del pago de intereses, que Aldesa no entregó al fisco y nadie actúa de oficio para evitar el fraude fiscal, aun

---

<sup>26</sup>En el capítulo Acciones sin Acciones, queda claro que la señora Camacho conocía a fondo la situación y lejos de denunciar, hizo ingentes esfuerzos por beneficiar la corporación Aldesa propiedad de su esposo

<sup>27</sup>Dicha remuneración no se paga directamente con impuestos recaudados por el gobierno.

contando con leyes que les respaldan para actuar. Al final resultó ser cierto lo que la supuesta prensa amarillista había denunciado.



La complicidad del ejecutivo es apabullante, es terrible ver cómo avalaron ese nombramiento alegando que “ella nada tuvo que ver con el caso Aldesa, pues no es accionista” sin reconocer eso sí que el vínculo matrimonial es más fuerte y ella será la primera heredera de ese capital si

su marido fallece<sup>28</sup>.

En ese momento, estaban a punto de cerrar el restaurante donde llevábamos horas conversando y nos preguntaron si deseábamos ordenar algo más. Mariana volvió a ver sorprendida su reloj, habían transcurrido casi 4 horas y me dijo con una tristeza inmensa, mientras salíamos: “he vuelto a vivir el dolor de todo lo que me privé en la vida para hacer ese ahorro. Hoy imagino a esos desgraciados y sus descendientes, dilapidar nuestro dinero. Lo que nada les ha costado, lo gustarán sin compasión ni remordimiento en fiestas, viajes y cuanta bobada puedan imaginar. Por lo menos me desahogué” dijo mientras exhalaba y terminó con un suspiro de alivio. Esos mismos suspiros y desahogos los había percibido en prácticamente todas las personas con las que había conversado del tema y resultaba sumamente doloroso.

Antes de salir del restaurante, se detuvo y me mostró en su teléfono unas fotos captadas de familiares de los dueños de Aldesa y me dijo: “Lo que a mí me costó ahorrar una vida entera lo pueden gastar en un solo viaje de placer a algún lugar exótico como Tierra Santa, El Cairo, Egipto para regresar al país rajando haberse montado en un camello (como probablemente pensarán a la distancia fuimos quienes confiamos en ellos), disfrutar las pirámides faraónicas como sus vidas y degustar

---

<sup>28</sup>En el capítulo “Acciones sin acciones” hay un recuento de las acciones a favor de Aldesa tomadas por la Ministra Camacho

exquisitos manjares del Medio Oriente. No me sorprendería enterarme de que alguno de esa familia recordara conmovido haber estado en Tierra Santa y haber recorrido la tierra que pisaron su amado Jesús y Juan el Bautista y *haciendo gala de la coincidencia de que el ungido de la familia naciera también un 24 de diciembre “lo trajo el Niño Dios de regalo a la humanidad”* remarcó con un gesto de evidente desprecio.

Mientras caminábamos por la calle me hizo saber que lo único que la confortaba en ese momento era mi compromiso de escribir su historia, porque ha perdido la fe en todo el sistema, en los poderes comenzando por el judicial y sobre todo en el gobierno. “Este año suspendí la suscripción de toda una vida de *La Nación* al darme cuenta de que no era el medio de comunicación serio y correcto que siempre pensé... “tenía razón don Pepe en odiarlo” dijo tapándose la boca “no tienen asco, para ellos todo es plata y más plata ¿Será que se creen inmortales?” Terminó diciendo sin resignarse, pero sentenciando: “Solo espero que Dios que todo lo ve, que todo lo sabe, en su infinita misericordia y justicia, sea implacable, eche a andar sus molinos... que muelen lento, muy lento, pero fino, muy fino... y que Él haga justicia, porque en las manos que está la justicia en este país, no se puede confiar, todo está podrido”.

Nos despedimos, pero cada vez que sale alguna noticia o dato, me llama sólo para reafirmar que, de verdad, en este país no se puede confiar en el sistema y mucho menos en los poderes de la República y me implora que publique cuanto antes el libro, ella misma me ha ayudado a revisar las demás entrevistas. “Ese libro va a ser una bomba” me dice una y otra vez, y por esa misma razón he debido tomar el tiempo para revisar una y otra vez, para que no salga nada que no se pueda comprobar, y sobre todo poder descifrar qué fue exactamente lo sucedido pues cuanto más se investiga, más dudas y vacíos se encuentran.

La última vez que hablamos terminó diciendo una frase en inglés: “Greed is the mother of all sins” (la codicia es la madre de todos los pecados) yo me pregunto ¿Por qué no el padre?

## Capítulo 4: Crueldad Extrema

---

*Dedicado a una Curadora y a la doble moral*

***El testimonio de Tulio es uno de los más crueles, llegan a lo más profundo del alma por tratarse de un joven con una leve discapacidad que revierte a base de esfuerzo. Ahorra para cumplir el sueño de un bellissimo proyecto ecoturístico que se le escurrió de las manos como arena en un mar turbulento de codicia.***

Fue en octubre de 2019, que un grupo de abogados convocó a una reunión para proponer demandar al Estado por no haber asegurado y dotado de buena regulación las inversiones que inocentemente personas de buena fe colocaron en el Puesto de Bolsa. Luego de escuchar la propuesta de los abogados, no me pareció convincente y noté que al lado estaba un joven un tanto distraído, que me pareció no estaba interesado. Rápidamente tuvimos una conexión gestual, no verbal. Tímidamente me dijo en voz baja: “esto no va para ningún lado” y me propuso salir del salón para no interrumpir la exposición.

Me llamó la atención su presencia pues tenía la idea de que los “inversionistas” suelen ser gente mayor, él me aclaró que de los 27.550 solidaristas, quienes como él, tenían su dinero en el Puesto de Bolsa, la mayoría eran trabajadores jóvenes que ahorraban para un mejor mañana, ese año cada trabajador sufriría una pérdida promedio de US\$ 450,00 que no se podía atribuir a la impericia de la Junta Directiva de la Asociación Solidarista, sino a la falta de supervisión de los entes responsables de llevarla a cabo. Creí que él venía en representación de los solidaristas; ahí mismo me aclaró que eso lo sabía por un tío suyo llamado Guillermo que lo había invitado a la reunión.

Le conté brevemente cómo mi anciana madre había ahorrado y vivido de manera austera y frugal toda su vida, para tener una vejez tranquila sin depender de sus hijos y más bien, si al final quedaba algo de dinero, dejar a sus descendientes un legado, fruto de su trabajo. En su lugar quedó en la más absoluta miseria. “Cuando se está cerca de los 80 años nadie arriesga su dinero” le dije “ella todo lo que llevó estaba en efectivo, en Bonos

Seguros y Certificados en el ICE y hoy todo lo que tenemos son papeles que no valen nada”.

De la reunión de la que nos salimos, había visto a uno de los corredores de Aldesa y me sorprendió su presencia, tiempo después nos enteramos de que solo iba a espiar, para llevar y traer información, ahí deduje que probablemente de la misma manera llevaban información de los clientes como edad, salud, sus vulnerabilidades y otros datos para que “desde arriba” consumaran el despojo; pues en lugar de dar la información debida, ganaban la confianza de los clientes, tal fue el caso de mamá y así le fue convirtiendo los valores reales que había colocado, en simples papeles de aventuras financieras sin pies ni cabeza. Le pagaban los mismos intereses, pero nunca le advertieron que había salido de regulación<sup>29</sup> y estaba prácticamente en un casino<sup>30</sup>.

Le comenté que estaba escribiendo un libro sobre diversas historias de personas afectadas por el Puesto de Bolsa, pero todas eran muy repetitivas y deseaba encontrar testimonios diferentes. Le pregunté por su historia y quedé fascinada. Confieso que de todas las personas entrevistadas para entender el mecanismo utilizado por Aldesa para despojar de sus ahorros y sus sueños, Tulio fue el que más me conmovió y enterneció. Siendo un joven muy alto, fornido, con los ojos más negros y brillantes que había visto en mi vida, me impresionó que tuviera la pureza de un niño y la inteligencia y determinación de un sabio.

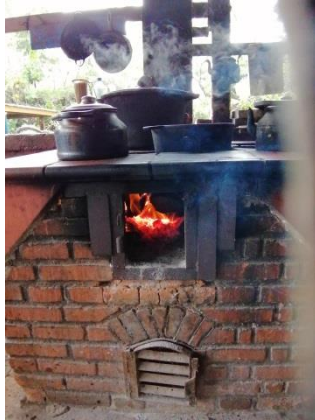
Esta es pues la historia de Tulio: Comenzó diciéndome que su sueño era usar sus ahorros para iniciar un emprendimiento en una finca de la familia. Desde niño, disfrutaba lo que él llamaba “La casa de la montaña” donde vivían sus abuelos en las inmediaciones de Orosi. Campesinos trabajadores, que le enseñaron lo dura que era la vida en el campo, pero también la satisfacción de cosechar lo que comían, el exquisito café que cultivaban, secaban, tostaban, hasta que el humeante y aromático café chorreado en bolsa era servido en el corredor de la casa con bizcochos o tortilla de queso que hacía su abuela en una cocina de leña, que parecía que nunca en la vida se le había apagado el fuego.

---

<sup>29</sup> Los títulos valores regulados gozan de garantías de seguridad

<sup>30</sup> <https://www.diarioextra.com/Noticia/detalle/390578/valores-sin-valor:-cronica-de-un-naufragio-anunciado>

Continuó su relato hablando de su madre con mucha ternura y me contó que creció en esa finca y fue a una escuela pública de la zona. Con gran esfuerzo de su familia pudo ir al colegio y a la Universidad donde logró estudiar hasta llegar a ser abogada especializada en derecho de familia por la UCR. era el orgullo de sus padres anhelaban que sus hijas fuesen profesionales porque la vida en finca era muy dura. En la Escuela de Derecho conoció a quien sería su esposo, él vivía en Cartago centro y posteriormente ella y su familia se establecieron ahí.



ella

Ella  
que

la

Su padre siempre decía orgulloso que él había encontrado la *perla negra* cuando ya casi terminaba la carrera en la Escuela de Derecho, así le llamaba a su esposa que fue el amor de su vida, pero de negra solo tenía una hermosa cabellera brillante y los ojos que Tulio heredó.

Tulio no fue un buen estudiante en la escuela, mucho menos en el colegio donde siempre “pasó raspando”. Sus profesores se quejaban pues parecía soñar despierto todo el tiempo: déficit de atención, hiperactividad, ritalina, asperger... diagnosticaban y recetaban los educadores, como sucede con muchos chicos hoy. “No más tele” decía la Orientadora, sin enterarse de que lo único que le interesaba a Tulio, eran documentales y noticias. Lo suyo era leer libros y revistas de temas ambientales. Pasaba horas viendo mapas y le encantaba la historia; de manera que ningún castigo convencional funcionaba. Era un pájaro atrapado en una jaula muy chica y con ansias de volar.

Al terminar el colegio, no logró ganar el examen de admisión de ninguna universidad pública, a diferencia de sus hermanas mayores que lograron excelentes calificaciones. Ese hecho casi se convierte en tragedia familiar: “el varón no sería profesional” pensaron sus padres con enorme angustia y pesar; y



una universidad privada no les parecía la mejor opción, tanto por costo como por calidad.

Tulio quería estudiar Biología, Geografía, Estudios Sociales o algo similar y anhelaba culminar sus estudios con *una maestría en Gerencia y Gestión Ambiental*. Esa pasajera tragedia sumió a Tulio en una situación terrible pues se sentía un inservible que siempre había decepcionado a sus padres a diferencia de sus hermanas que siempre lograron *Cuadro de Honor*.

La pesadilla terminó cuando un amigo de la familia que le tenía especial cariño a Tulio, recomendó con mucha determinación y convicción, que lo matricularan en el INA<sup>31</sup>. Ahí inició llevando el curso “Desarrollador del Bosque” que lo facultaba para trabajar como guarda-parques. Por primera vez en su vida, la clavija cuadrada en un mundo de agujeros redondos, sintió que calzaba y como dicen popularmente: “estaba en su charco”. Tulio concluyó el curso y se fue de voluntario al Refugio de Vida Silvestre de Caño Negro<sup>32</sup> donde hizo un excelente trabajo, tanto que los funcionarios del MINAE<sup>33</sup> lo recomendaron para ser contratado, pero sus padres animados al ver que era exitoso y estaba feliz estudiando en el INA, lo instaron a continuar sus estudios.

En lectura de mapas, nadie le ganaba, sus profesores decían que tenía un GPS integrado en su cerebro, en realidad reconocían su pasión y dedicación a todos los cursos: anfibios, reptiles, volcanes... no había materia en la que los profesores no se asombraran de su capacidad e interés en adquirir más conocimientos, los compañeros lo apreciaban mucho por su manera de ser, su humildad y disposición a ayudarles siempre sin alardear. Llegó al extremo de recibir el cariñoso apodo de “Wiki-Tulio” pues era como una enciclopedia rodante.

---

<sup>31</sup>Instituto Nacional de Aprendizaje, institución autónoma costarricense que imparte educación técnica para-universitaria

<sup>32</sup> Es un refugio de vida silvestre ubicado en la zona norte del país cerca de la frontera con Nicaragua, creado para proteger humedales de gran importancia para la vida silvestre

<sup>33</sup> MINAE son las siglas de Ministerio de Ambiente y Energía

Era la primera vez en la vida que Tulio sentía que los profesores lo entendían, es más, lo admiraban y quedaban maravillados de su fascinante memoria, sus conocimientos y sobre todo los deseos de hacer todo bien, eso sí, si una materia se salía un poquito de la línea ambiental “se trababa” pero el grupo le ayudaba a que sacara la materia, aunque fuese con la nota mínima. Así fue completando su formación para certificarse como Guía de Turismo, Guía Naturalista y hasta se certificó para guiar en Sitios Históricos.



Sin mencionarlo a nadie, todo lo que iba aprendiendo, lo relacionaba con el proyecto que tenía en mente para desarrollar su idílico proyecto ecoturístico en “La Casa de la Montañita” de los abuelos. Recordó que cuando era niño, sus padres y abuelos temían que se perdiera en la montaña, hasta que se dieron cuenta de que era un baquiano nato y más bien cuando alguien se desorientaba, rápidamente le indicaba el camino para salir. Toda su infancia y adolescencia pasó recorriendo la finca. Cuando cursaba secundaria, los fines de semana y en vacaciones se iba en bus a la finca. Así llegó a conocer cada palmo de montaña, podía identificar cada árbol, cada flor, cada hongo, cada pájaro... Recitaba de memoria el nombre científico y vernáculo de todas las plantas y la fauna.

Al graduarse del INA rogó para que no tocaran un milímetro de bosque para nuevos cultivos, pues tenía muy claro cómo aprovechar de manera sostenible ese pequeño pedazo de paraíso que adoraba y se burlaba constantemente de los AmbientaListos, que eran vividores del tema ambiental. Se involucró con una red de reservas privadas que trabajaban en la conservación de tierras, ahí también llegó a ser muy querido, pero al no contar con dinero para desarrollar el proyecto, la

familia no tomó muy en serio su idea de llevar a cabo desarrollo alguno.

Fue entonces cuando surgió una oportunidad de trabajar en Ríos Tropicales como guía de rafting con don Rafa Gallo, un hombre encantador que conoció a Tulio siendo un entusiasta joven quien, desde su natal Cartago, luchaba contra la represa que pretendían hacer en el Pacuare. Durante el plebiscito del año 2005 pasaba todo el día en Turrialba recogiendo firmas y explicando los riesgos. A don Rafa le impresionó que siendo apenas un adolescente, su autenticidad, devoción, conocimiento y entusiasmo, no cuadraban para nada con su edad o “su déficit de atención” así que prácticamente lo adoptó, lo impulsó a estudiar inglés, idioma que llegó a dominar con una facilidad asombrosa y así consiguió vincularse también con varias agencias de turismo en la modalidad de *Free Lance*, llegó a un punto en el que simultáneamente lo llamaban de varias agencias y él era quien elegía con quién deseaba trabajar.

Sus hermanas, ex compañeros y otros guías de turismo “no tenían tanta suerte” y tanto trabajo. En todas partes lo valoraban mucho, tanto por su pasión, dedicación y entusiasmo como por su amabilidad y don de gentes en el trato a los turistas. Destacaba ante la cantidad de comentarios elogiosos de su desempeño, además le daban generosas propinas.

A esas destrezas tan particulares y valoradas, la más asombrosa era que con solo conducir un tour a personas que no fuesen angloparlantes o de su lengua materna, al cabo de unos pocos días, era capaz de sostener una conversación básica en idiomas que los otros guías y funcionarios de turismo consideraban muy difíciles, ningún profesor en la escuela ni sus padres sospecharon que era un legítimo políglota, pues solo mostraba interés por lo ambiental y la adorada montaña.

Tal fue su disciplina y capacidad de ahorro, que cinco años después de graduado, había logrado acumular un pequeño capital con miras a iniciar su propio proyecto eco-turístico en la Casa de la Montaña, siempre con la idea de conservar la naturaleza. En ese momento logró convencer a la familia de que no era una simple cabezonada, sino que el proyecto llegaría a ser una realidad y tomaron el acuerdo familiar de esperar antes de vender la finca como lo habían planeado para darle oportunidad a Tulio de desarrollar el proyecto.

Trabajaba con esmero y cada céntimo que ahorraba proveniente de su trabajo como guía de turismo, lo iba guardando en su cuenta de ahorros en dólares para protegerse de la devaluación. Sus hermanas decían que “era tacaño”, a Tulio no le importaba que opinaran así, sólo quería hacer realidad su sueño y por eso era tan ahorrativo.

Y aquí entra en escena el villano de la historia y la parte ruda del relato de Tulio. Resulta que en una reunión de excompañeros de colegio celebrando los 10 años de graduados, apareció “el Gato<sup>34</sup> para las finanzas y los negocios” dueño de una empresa de asesoría financiera que siendo séptima, la describía como la octava maravilla. Aseguró incluso que había incorporado a su equipo de trabajo y apoyo externo, a un señor *cuya formación académica de Contador Público con una especialidad en Administración Integral de Riesgos Bancarios y 20 años de experiencia, en realidad era solo Egresado a nivel de Licenciatura por lo que el título de CPA le quedaba muy grande.* Tulio no entendió ni le interesó ese detalle.

“El Gato” le aconsejó colocar el dinero en el Puesto de Bolsa de Aldesa. De eso Tulio no entendía nada pero confiaba en su compañero que en tiempos de colegio siempre le ayudaba con Mate<sup>35</sup> y ahora le aconsejaba que si lograba tener mayor crecimiento e intereses más altos, podría comenzar su proyecto más rápido. “Hay amigos que mejor ni decir que son amigos” dijo con la voz entrecortada. “Sabiendo lo que me había costado juntar cada peso y el trabajo que representaba, nunca debió aconsejarme tan mal, lo único que le interesó fue ganarse una cochina comisión y nunca me advirtió de riesgos” dijo este refrán con la voz que parecía iba a reventar en llanto: “pudo más el interés que el amor que me tenía”.

A principios de 2015, sacó su dinero de una cuenta de ahorros en un banco estatal, le sumó unos certificados de depósito que vencían a finales del 2017, y los puso en las “honestas y talentosas manos de su consejero y asesor financiero”, aclarándole eso sí, que la última temporada alta de turismo que iba a trabajar como guía sería a finales del 2018 y los

---

<sup>34</sup> Gato es un apodo que suele darse en Costa Rica a personas de ojos claros o a personas muy hábiles o diestras en determinadas disciplinas. Muchas veces es sinónimo de “vivazo” o astuto.

<sup>35</sup> Mate, apócope de Matemática.

primeros meses de 2019, a partir de ahí todo sería invertido en el proyecto eco-turístico de la Casa de la Montañita donde además pensaba construir un pequeño hotelito tipo casa colonial, que su novia, estudiante de arquitectura estaba diseñando.

A principios de 2018, recibió un mensaje de “El Gato” diciéndole que había una excelente opción de colocar su dinero en la Corporación de Inversiones de Aldesa Puesto de Bolsa con los mismos intereses de los certificados de depósito vencidos que pagaba el gobierno, pero con la ventaja que los tendría a la vista cuando necesitara el dinero. En ningún momento le advirtió que salía de la parte regulada, es decir, la más segura, a la no regulada del Puesto de Bolsa. Tulio no entendía de inversiones y solo le dijo enfático que su idea seguía siendo desarrollar el proyecto Eco-turístico de la Casa de la Montañita mientras el asesor le aseguraba tendría el dinero a principios del año siguiente.

En septiembre vencían unos intereses, recibió otra llamada del “asesor financiero” diciéndole que mejor juntara los intereses para el año siguiente y así podría ir gastando en su proyecto y capitalizando otras inversiones. Tulio entendía todo lo relacionado con ambiente y turismo a la maravilla, pero cuando su “amigo” le hablaba de temas financieros siempre le parecía muy enredado y no le gustaba ese lenguaje. *El sólo había llevado un curso básico de contabilidad y finanzas, lo que era totalmente insuficiente para entender temas bursátiles.* Siendo una persona tan correcta e intelectualmente honesta, tenía muy claro que no podría entender algo tan complicado.

Por otra parte, la asesoría que recibía de “el Gato” no era gratis, él ganaba jugosas comisiones, de manera que, aunque sentía como si hubiese regresado al colegio donde todo sonaba ajeno y difícil, por simple intuición no accedió a ninguna de las propuestas. “Solo quiero que me depositen todo en mi cuenta y nada más” le dijo un día bastante molesto pues estaba apurado por irse a guiar los últimos tours como empleado, lo siguiente sería “su propio negocio”.

Esa misma semana partió a un “Fam-Trip<sup>36</sup>” y una capacitación, para iniciar lo que sería su última jornada como

---

<sup>36</sup> Fam-Trip son viajes de cortesía a profesionales de turismo para que conozcan un destino, atracción u Hotel y se familiaricen con la experiencia del servicio que se estará brindando

empleado. Al finalizar esa temporada sumaría a sus ahorros de tantos años, lo que lograra generar en esta gira, más los de 10 años extenuante de trabajo. Mientras revisaba los Estados de Cuenta del Puesto de Bolsa y sumaba mentalmente todo lo que recibiría de esta última jornada como guía, una sonrisa de satisfacción se dibujó en su cara.

A mediados de enero de 2019, Tulio cumplió 32 años. A esa edad su papá había montado su propio bufete de abogados “en la muy noble y leal ciudad de Cartago<sup>37</sup>” como recitaba con orgullo, y él quería equipararse con su padre, pero montando su propio negocio eco-turístico. Recibió un saludo de cumpleaños de “El Gato” mientras conducía un tour por el Canal de Panamá. Le agradeció que recordara esa fecha y de una vez aprovechó para confirmarle su deseo de que le depositaran en la cuenta todos sus ahorros.

Después de esa llamada, no recibió respuesta alguna pero tampoco le preocupó, la solicitud era una simple reiteración y continuó trabajando. Recordó también la cantidad de años que había trabajado con denuedo sin disfrutar navidades, año nuevo, menos aún el cumpleaños que sólo recordaba por los saludos que le enviaba la familia. También la Semana Santa que era cuando más apretaba el trabajo guiando turistas. Su familia siempre echaba de menos su presencia, pero no había otra opción, era la época más productiva y Tulio quería juntar lo necesario cuanto antes “¡Este será mi último cumple fuera de casa, el próximo será en mi negocio y con mi familia!” pensó con ilusión.

A inicios del año 2019, un turista holandés impresionado con lo que nunca antes le había sucedido: que una persona en pocos días se comunicara en su idioma con la facilidad con que Tulio logró hacerlo, se entusiasmó escuchándolo -aunque intercalaba palabras en alemán e inglés- no distorsionaba la idea, logró explicarle con detalle el proyecto de La Casa de la Montañita.

El turista trabajaba para la agencia de cooperación holandesa<sup>38</sup> y sintió el proyecto de Tulio era un excelente

---

<sup>37</sup> Cartago es una de las provincias de Costa Rica y fue la capital del país antes de trasladarla a San José.

<sup>38</sup><https://www.paisesbajosytu.nl/su-pais-y-los-paises-bajos/costa-rica/y-paises-bajos/cooperacion-al-desarrollo>

candidato para recibir un capital semilla como préstamo no reembolsable, pues cumplía con varios requisitos, entre ellos la existencia de un pedazo de tierra acuerpado por la red de reservas privadas y como contraparte a los ahorros de Tulio, la agencia le financiaría todos los estudios de factibilidad, asesoría y en caso de ser exitoso, podría considerar una ampliación a futuro. Era exactamente el tipo de emprendimientos que la agencia se interesaba en apoyar e impulsar.

El holandés le facilitó varios formularios y documentos en línea, donde pudo comprobar excelente dominio del idioma inglés de Tulio. Le prometió que una vez de regreso a *Los Países Bajos*, le daría seguimiento, para que su proyecto avanzara más rápido. Fueron días intensos de mucho trabajo entre cumplir con la información que le pedía su nuevo amigo, conducir grupos de turistas, escribir informes para la agencia... estaba agotado pero ilusionado y feliz.

Cuando Tulio concluyó esa gira a principios de marzo de 2019, le quedaron unos días libres, antes de iniciar la siguiente jornada como guía. Fue a revisar su cuenta bancaria y le aterrorizó que sólo contaba con el dinero que le habían pagado por los servicios de los últimos tours. ¿Qué había pasado con los ahorros? De manera instantánea pensó aterrorizado pudiese haber sido un fraude electrónico y le hubiesen sustraído su dinero. ¿Será posible que le hubiesen descifrado la contraseña? ...mientras un escalofrío recorrió todo su cuerpo esa noche no logró conciliar el sueño.

Al día siguiente fue a buscar a “El Gato” para informarse si le habían depositado. Su amigo del alma, compinche de colegio y asesor financiero, no aparecía y nadie le daba explicación alguna sobre dónde estaba su dinero, así que fue a su oficina y una de las empleadas le explicó que su dinero estaba en Aldesa Puesto de Bolsa y que esa corporación estaba teniendo problemas de liquidez. ¿Cómo es que no pueden devolver un céntimo de lo que no les pertenece? dijo Tulio con la voz quebrada mientras apretaba los ojos para que las lágrimas no salieran, pero muy desobedientes cayeron sobre la mesa de la recepción mientras agachaba la cabeza

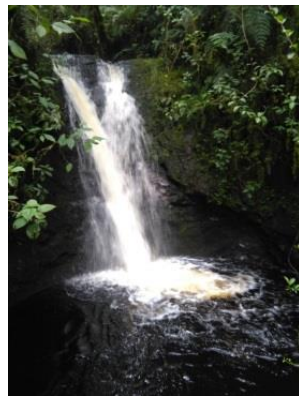
No tenía idea de en qué limbo se encontraba su dinero, no sabía de qué le hablaban y “El Gato” no aparecía por ningún lado y no sabía qué tenía que ver su dinero y Aldesa. La

angustia y rabia era tan grande, que sólo pidió que le regalaran un vaso de agua, se sentó en una silla en la recepción mientras por su mente pasaban a toda velocidad los rostros de los centenares de turistas que había atendido en la última década... las propinas, los cheques, hasta alguna moneda que había encontrado alguna vez en el suelo, todo estaba en manos de no sabía quién, de alguien capaz de destruir sueños y vidas sin importarle quiénes eran los desconocidos ahorrantes.

Sus años de estudio, el recuento de las riquezas naturales de la Montañita, el conocimiento de todo el terreno, de cómo funcionaban los ecosistemas y hasta la pequeña catarata que partía en dos la finca de ese pequeño edén que deseaba compartir con turistas nacionales y extranjeros, en un solo instante se desplomaba, todo se convertía en humo frente a sus ojos.

Ese sitio donde daría inicio su proyecto de ecoturismo, que había sido resellado por un acuerdo familiar unánime de conservación de la naturaleza que albergaba, los formularios que el holandés le había hecho llenar y el temor de que él llegara a creer que era un impostor, todo eso se mezclaba en su mente. Con la mala fama que tenía el país de ser inseguro para las inversiones, *pues abundan los estafadores y corruptos, quienes como magos desaparecen millones en paraísos fiscales*, sintió que todo se venía abajo. Por su mente pasaban escenas como un huracán arrasando todas las ilusiones a su paso. Temía volver a defraudar a sus padres, que pensaran que era un tonto para colocar tanta plata así tan fácil. Lo que más le aterrizó era pensar que optaran por vender la finca o abrir bosque para ampliar la zona de cultivo.

También pasaron por su mente los senderos que había trazado y por los que los turistas se iban a deleitar viendo las maravillas que Tulio tenía muy claro cómo los iba a presentar con orgullo y cariño, el sueño de contar con un negocio propio en un pedacito de su amada Costa Rica, en las inmediaciones de Orosi, con una vista espectacular al Volcán Turrialba, el





agua pura que siempre tomó de la naciente antes que esta se dejara caer al precipicio que la convertía en catarata, el escándalo del agua al tocar tierra en la poza que parecía no tener fondo y la nube permanente de rocío y colores tornasol... todo parecía irse en un torbellino que se lo tragaba.

Recordaba a Joanna, aquella exnovia, arquitecta que quería volver a enamorar ahora que no tendría que alejarse en giras que ella detestaba. Ella había presentado como proyecto de graduación un diseño del Hotel Casa Colonial a construir en la finca para alojar turistas, con múltiples detalles para respetar y conservar el ambiente, generando un mínimo impacto ambiental y por la que recibió la máxima calificación y graduación de honor. Hasta los permisos municipales había conseguido, siendo descendiente de alemanes era muy metódica y ordenada ¿Cómo la iba a convencer de que se casara, con un tonto, un perfecto inútil, que se había dejado estafar por “El Gato” que a ella “le daba muy mala espina y lo había advertido?

Hasta los planos de una construcción modular había comentado con el holandés, que, al enterarse del interés de Tulio en Joanna, deseaba hacer de cupido, para que estabilizara su vida.

Cuente mi historia, me dijo Tulio, para que se sepa, no tengo nada que ocultar... diga mi nombre. Como la tónica y el compromiso de no revelar nombres había sido un compromiso que firmamos con los colaboradores en el “Consentimiento Informado” y su familia que también tenía inversiones y no deseaba figurar, acordé con él que eligiera el pseudónimo como lo hicieron los demás colaboradores. “¡Tulio!”, me dijo con brillo en los ojos, era el amigo de la familia que recomendó que yo estudiara en el INA. Usamos entonces ese nombre.

A finales de 2021 me encontré con Tulio en una de las micro-mini-manifestaciones que organizaba para mantener vivo el caso Aldesa y me contó que la finca había sido vendida, que su queridísimo don Rafael Gallo había fallecido, estaba sin empleo por la pandemia y en tratamiento médico por ansiedad y depresión.

## Capítulo 5: Todo por mi hijo

---

***Guadalupe, una exitosa profesional y madre joven, asesorada por la persona equivocada, confía todos sus ahorros a Aldesa para tener un fondo que le permita dar la mejor educación a su hijo. Todo se esfuma de un día para otro, percatándose de la mala asesoría recibida; quedando sin el santo ni la limosna.***

No esperaba que quien abriría la puerta del hermoso condominio donde Guadalupe me citó, fuese un niño tan vivaz y amable. Dijo llamarse Matías, y con la cortesía de un adulto, me condujo a una terraza advirtiéndome que no recibían visitas dentro de la casa por la pandemia y tampoco podía darme la mano, algo que me pareció gracioso y correcto. Sin más preámbulo, salió corriendo a llamar a su mamá en un comportamiento más acorde con su edad. Guadalupe llegó con el barbijo que hacía juego con su blusa y una tableta donde traía toda la información.

La presentación fue breve pues conocíamos de sobra el motivo por el que nos estábamos reuniendo, pero ella soltó la carcajada cuando le dije que el abogado que nos venía asesorando a cada una por separado, me había advertido que estaba juntando nitrógeno y glicerina, “¡no tengo duda, juntas seremos dinamita!” exclamó con espontánea simpatía.

La idea era dar a conocer su historia para que las autoridades hagan algo tan ejemplarizante como con Madoff en Estados Unidos, con personas que no tienen valores ni principios, que juegan con el dinero y esfuerzo ajeno. La verdad, sentí que su pretensión iba mucho más allá de las posibilidades reales, ante lo que yo había recabado de información, la red de cuidado que protege a los responsables del descalabro de Aldesa estaba muy bien organizada...

Siendo ella latinoamericana y viendo la corrupción rampante en los países del continente, todavía pensaba que Costa Rica era diferente. No dije una sílaba en ese momento, para no levantar polémica o abrir un debate estéril. La frescura de su exposición era lo más importante. Al iniciar su relato me dijo con profunda tristeza: “Todo el esfuerzo, todo el sacrificio, todas las ilusiones de dar a Matías un mejor futuro, una excelente

educación y una vida buena, se las llevó haber confiado en los asesores financieros de Séptima". En ese momento creí haberme equivocado de casa o de persona... todo coincidía, pero a mí lo que me interesaba era lo relativo a Aldesa. Guardé silencio creyendo que Guadalupe se había confundido.

Relató que cuando se acercaba a los 40 años y sin hijos, se dio cuenta de que la maternidad no podía posponerse más, el reloj biológico era implacable, lo sabía; pero temía perder su empleo, "las mujeres sabemos que trabajar y atender familia no es fácil, sobre todo los primeros años de vida del bebé, lo percibimos en otras mujeres que trabajan" dijo de manera tajante; "fueron muchos años de estudio y experiencia acumulada pero el sueño de ser mamá era prioritario, así que mi esposo Roberto y yo decidimos tomar el riesgo y llegó Matías".

Mi experiencia había sido similar 30 años atrás, así que comprendía a la perfección lo que Guadalupe relataba, le comenté lo efímero de la licencia de maternidad y lo difícil que es tener que volver al trabajo y dejar al bebé tan de repente. No esperaba que su relato de lo que fue la maternidad y los primeros meses de Matías fuesen tan deshumanizados como lo relató: "yo trabajaba en un organismo internacional, los viajes iniciaron tan pronto me reincorporé al trabajo, el período de lactancia se interrumpió así como el lazo tan preciado de los primeros meses de vida de mi hijo, solo me enteré de que comenzó a comer sólidos por llamadas telefónicas, lo vi gatear por fotografías y sus primeros pasos quedaron grabados en un video, todo me lo perdí..." mientras su mirada parecía retornar a ese tiempo perdido que no pudo disfrutar de su hijo, sobre todo siendo madre primeriza.

Luego agregó, con profunda tristeza: "a veces pensamos tanto en el futuro, que perdemos el presente, pero siendo funcionaria internacional, me brindaba todas las oportunidades de tener un buen ingreso para proveer a Matías el mayor bienestar, por eso resultaba muy alentador e importante conservar el empleo, además mi esposo me apoyaba muchísimo en la crianza de Matías, y también tenía una niñera formidable"

La vida no es una línea recta, los altibajos nos acompañan siempre, La organización para la que trabajaba cerró la agencia local aquí y le dieron opción a Guadalupe de trasladarse a otro país, algo que debió rechazar pues junto con

Roberto su esposo, acababa de comprar el condominio donde viven y él tenía un buen empleo.

Justo cuando se disponían a cancelar la hipoteca, aplicando para ello la generosa liquidación que Guadalupe recibió por los años de servicio en el organismo internacional, una ex compañera de trabajo que había corrido la misma suerte, le recomendó un asesor financiero de la firma Séptima, “no pudo darme peor consejo en la vida: confiar en una persona simpática como todo estafador, pero carente del mínimo sentido de la decencia y la empatía”.

Esa reiteración de la historia que había escuchado muchas veces, me pareció un *Déjà vu*<sup>39</sup> no era la historia que buscaba y comenzaba a impacientarme, pero el relato de Guadalupe y su simpatía me habían atrapado. En ese momento vino la frase mágica al revelar que el asesor los había colocado en Aldesa. Respiré profundo al darme cuenta de que estaba con la persona correcta y que la historia tenía relación con el caso.

Continuó relatando: “el asesor financiero llegó a la casa con un impecable maletín ejecutivo del que extrajo un portafolio perfectamente ordenado con un sinfín de opciones” Roberto y yo en ese momento quedamos tan impresionados que ni pestañeábamos, “el dulce sonido de sus palabras nos convenció; nos hizo sentir que tomaban en cuenta, las necesidades, las metas, los intereses y los objetivos personales de los clientes antes de diseñar el plan financiero integral”. El asesor se percató por la conversación, de que el mayor anhelo de Guadalupe y Roberto era ahorrar para garantizar los estudios de su hijo. Ahí terminó de “envolverlos” comentándoles que tenía un hijo de su misma edad y que él estaba intentando levantar un capital para su educación. Esa fue la llave para lograr un vínculo más estrecho y de mayor confianza<sup>40</sup>.

“¡No se diga más!” recordaba Guadalupe de esa conversación “era exactamente lo que buscábamos”.

Trasladamos todo a un Puesto de Bolsa Regulado<sup>41</sup>, que según el asesor financiero nos daría total seguridad y mínimo

---

<sup>39</sup> Se trata de un suceso que se siente que ya ha sido vivido, pero en realidad no.

<sup>40</sup> Confianza. Es precisamente en ese punto donde está la peor de las trampas y fue el denominador común que encontramos en todas las historias.

<sup>41</sup> Puesto de Bolsa Regulado se refiere en Costa Rica a una sociedad anónima autorizada por la Bolsa, de conformidad con los requisitos establecidos en la Ley Reguladora del

riesgo. Mientras Guadalupe entrecerraba los ojos, con el ceño fruncido dijo “con toda seguridad era parte del libreto de entrenamiento” yo asentí y agregué que era exactamente el mismo discurso que relataban otros afectados de Aldesa por parte de asesores y corredores de bolsa. Inspirar confianza fue la trampa.

Le repetí lo que ella observó “no hay estafador antipático ni grosero hasta que se revela la estafa y vemos quienes son en realidad”. Guadalupe me respondió con un guiño y siguió comentando los encantos casi seductores del asesor en materia de inversión: “nos habló de la conveniencia de acudir a un puesto de bolsa regulado, algo que no entendimos muy bien al principio, de factoreo y otros temas bursátiles que tampoco resultaban familiares, pero nos convenció de que conocía mucho y nos satisfizo que él fuese ducho en la materia”.

“Con mucho aplomo nos condujo a una serie de mentiras que solo descubrimos después del 8 de marzo” dijo Guadalupe con enorme indignación y una a una las enumeró:

- **Primera:** La seguridad.
- **Segunda:** Que se trataba de inversiones con gente muy respetable.
- **Tercera:** Que el Puesto de Bolsa estaba Regulado, pero no advirtió que de ahí desviaban el dinero a aventuras financieras no reguladas.
- **Cuarta:** Que todo estaba respaldado por activos de gran solidez.
- **Quinta:** Que era preferible tener el dinero ganando mayor interés, que el interés que se paga por la deuda.
- **Sexta:** Que aseguraba la educación del hijo en ese fondo.
- **Sexta:** Que una larga trayectoria es sinónimo de seguridad.
- **Séptima:** La peor de todas; que era preferible tener la plata colocada con seguridad en un Puesto de Bolsa, que pagar la hipoteca...

¡Con la séptima no hacía falta la octava maravilla!

El día antes del colapso de Aldesa, *el encantador* asesor nos llamó”, dijo Roberto quien había seguido la conversación muy

---

Mercado de Valores. Así el Puesto de Bolsa puede realizar actividades autorizadas por dicha ley o por la Superintendencia General de Valores

callado, mientras Guadalupe atendía una llamada de su hermana, porque él conocía de sobra el rollo y los detalles. Acotó: “las primeras palabras de ese desgraciado fueron: mañana en las noticias van a informar de unos problemas de liquidez en Aldesa, no hay nada de qué preocuparse, es algo pasajero y no les va a afectar de modo alguno. Todavía no entendíamos qué tenía que ver Aldesa con nuestra vida” terminó diciendo con una mueca de extrañeza.

Días después de ese anuncio y ante el revuelo en redes sociales, donde había más movimiento que en la prensa tradicional, tanto Guadalupe como Roberto intentaron infructuosamente hablar con él. Parecía que se lo había tragado la tierra, mientras crecían las estériles discusiones y reproches entre Roberto y Guadalupe, junto con el insomnio que les carcomía.

Cuando descifraron que el Puesto de Bolsa de Aldesa había servido de puente para meter los ahorros en un limbo llamado ACI<sup>42</sup>, se enteraron de que la mala asesoría no se debía a desconocimiento del asesor financiero, sino al hecho de que él ganaba comisiones de toda colocación. El consejo correcto habría sido pagar la hipoteca, pero el asesor no ganaría un céntimo. El argumento engañoso fue: “es mejor trabajar con plata ajena, ganar mayores intereses que los intereses que debían pagar por la hipoteca, nunca nos advirtió que mayor interés significaba mayor riesgo” terminó diciendo Roberto.

Guadalupe volvió a incorporarse a la conversación y fue cuando soltó la bomba que su hermana le acaba de comunicar: “el asesor financiero se fue del país, cerró la empresa y ahora se dedica a la motivación y la superación personal” sonaba tan extraño como absurdo, era puro realismo mágico<sup>43</sup>

Roberto y Guadalupe me preguntaron si veía viable que Aldesa pudiese recuperarse, entonces, sólo les hice este resumen:

- En febrero 2020, el perito del Poder Judicial a cargo de dictaminar la viabilidad económica de Aldesa, determinó

---

<sup>42</sup> ACI son las siglas de Aldesa Corporación de Inversiones, una división del grupo de interés económico que “administraba” los dineros captados a través del Puesto de Bolsa, pero no estaba regulada, es decir, no estaba supervisada por SUGEVAL

<sup>43</sup> El realismo mágico es un movimiento literario y pictórico de mediados del siglo XX cuyo interés es mostrar lo irreal o extraño, como algo cotidiano y común.

que la situación era insostenible y rechazó la Administración por Intervención Judicial.

- Las autoridades de Aldesa, para evitar la quiebra o quizás, -por temor de que descubra puede ser fraudulenta- solicitaron sea un Convenio de Acreedores<sup>44</sup> el que resuelva

Era indescriptible la expresión de decepción de ambos que esperaban un pequeño rayo de luz, algo de esperanza. Me sentí mal al ser portadora de tan malas noticias, pero Guadalupe entendió al vuelo que lo peor era seguir dando largas al asunto y dijo *“la quiebra es lo mejor para que se acabe este martirio, prefiero una amarga verdad y no una dulce mentira”*. ¡Si en un año no nos pagaron un céntimo de intereses, toda la tierra está rematándose, la plata se evaporó y no tienen con qué pagar, mejor que no nos sigan viendo la cara de tontos!”

Roberto ante ese golpe de realidad, escondió su rostro entre sus manos, se levantó y dijo con gran amargura: “hasta el fondo de educación para Matías se esfumó y lo único que queda es mirar hacia adelante un futuro cada vez más incierto y esperar solo lo mejor”. Así terminó la conversación.

Nos despedimos y mientras salía del condominio muy triste, en la mente me martillaba haber escuchado una historia de un asesor financiero muy similar, pero no recordaba adónde, hasta que en uno de esos martillazos mentales sonó “el Gato”, no podía ser el mismo pensé... ¿será posible que sea el que embarcó a Tulio, el del Proyecto Ecoturístico Truncado...? “¡Por supuesto debe ser el mismo!” pensé.

Para confirmar el dato, llamé a Tulio a preguntarle si sabía del paradero de su ex compañero que lo había embarcado y me dijo “Se dio a la fuga, ahora vive en Miami” y continuó diciendo “y al parecer su tata, que es primo de Oscar Arias, se metió en política con el Movimiento Libertario”

Otra vez... “¡Influencias, política, amiguismo, beneficios personales, falta de regulación, todo como en botica!” pensé en ese momento. ¿Y a quién le importa lo que estamos viviendo?

---

<sup>44</sup> **Convenio en el Concurso de Acreedores** es el negocio jurídico entre el concursado o deudor y los acreedores ordinarios, aprobado por el juez del concurso que tiene por objeto la satisfacción de los acreedores mediante quitas y esperas, una dación en pago o la combinación de estos elementos en el pago de las obligaciones del deudor.

## Capítulo 6: “El Corralito Tico”

---

*Dedicado a Rocío Aguilar Montoya*

***En este capítulo, el lector verá una nefasta coincidencia histórica. A veces, la historia se repite, y para mal. Pareciera que el destino, por medio de la mafia y la corrupción humana, no se cansara de hacer daño y de cometer injusticias.***

En los meses de marzo y abril de 2019, conversé con una gran cantidad de personas que me llamaron pues en la página de Facebook sobre el caso El Puesto de Bolsa Aldesa, aparecía mi número de teléfono. Fui de las pocas personas que levantaron la voz denunciando lo sucedido, mi sospecha era que todo fue premeditado para despojarnos de los ahorros, y lo más curioso era que *La Nación* y los medios de prensa convencionales, que ante el mínimo robo de un ratero hacían un escándalo, no decían una palabra sobre Aldesa. Al principio, algunas personas ponían en duda mi percepción y hasta me criticaron fuertemente: “usted se está precipitando” me decían unos, “otros sostenían que era gente honrada”. Lamentablemente el tiempo me daba la razón y quedaron pocas personas que siguieron creyendo que iban a recuperar su dinero: “Se les hizo tarde para levantar la voz y solo les quedó tener que tragarse la amarga realidad” me dijo una amiga.



### **Primera manifestación: junipersonal!**

Valentina fue de las pocas que intuían lo mismo que yo, una mujer con claro acento argentino y un apellido que sonaba más bien italiano, me habló claro, directo y sin mayor preámbulo: “Quería decirte que en estos días he estado en la vereda de Aldesa Puesto de Bolsa con un cartel pidiendo que me devuelvan la plata y me di cuenta de que vos hacés lo mismo, pero por todo el país, reclamando los ahorros de tu madre anciana”. Por eso



quería proponerte que hiciéramos algo juntas a ver si agarramos más fuerza y otros también se animan.

Siendo la única persona aparte de mí que se atrevió a reclamar, decidí acompañarla. Al llegar a la hora pactada, intercambiamos miradas y al ver los respectivos rotulitos, me hizo un guiño y la conexión fue instantánea.

Llegó feliz a abrazarme como si nos conociéramos de toda una vida, sin necesidad de ponernos de acuerdo, ambas nos colocamos en la acera con el rótulo extendido, esperando que al menos algún carro encendiera las luces o pitaran en apoyo, pero éramos invisibles. Fue entonces cuando me dijo “Che, estamos solas. Esto es terrible me da mucha bronca”; aun así, acordamos repetir varios días la diminuta manifestación temprano por la mañana para luego ir a trabajar, pero nadie nos notaba.

Los pocos empleados que quedaban trabajando en Aldesa, esos mismos que otrora se deshacían en amabilidades, nos miraban con desdén, desconociendo que, gracias a nuestros ahorros, ellos llegaron a tener empleo decente y generosas comisiones, mientras que “los respetables jefes y directores de la corporación” eran los responsables del descalabro que amenazaba su estabilidad laboral. Poco tiempo después, casi todo el personal había sido despedido; probablemente sin derechos, y hasta las cuotas obreras que les fueron rebajadas, no se entregaron a la Seguridad Social, con lo que algún día se van a enterar de que tendrán que trabajar muchos años más para poder ajustar las cuotas necesarias para pensionarse, como ha sucedido en muchos casos anteriores de quiebra e insolvencia.



Después de unos pocos días de vernos ahí, un emisario de la corporación se acercó a pedirnos que dejáramos de llegar porque estaban preocupados estuviésemos causando una imagen equivocada, aseguró que su jefe hacía ingentes esfuerzos por devolvernos todo y como un lorito repetía la misma cantaleta del patrón: “somos gente honesta y les vamos a cumplir a los inversionistas<sup>45</sup>”, “nadie va a perder su dinero<sup>46</sup>”, “ahí están los terrenos”, “nos duele muchísimo que estén pasando esta situación y nos sentimos acongojados<sup>47</sup>” Quizás lo que realmente les acongojaba era cómo iban a salir del lío. Con un gesto religioso que no venía al caso, juró devolverían hasta el último céntimo, asegurando que no había nada que temer pues tratábamos con gente honorable.

En ese momento, sin consultarme nada, Valentina le dijo con mucha propiedad: “¿Estás hablando en serio? Date cuenta que nosotras somos gente seria... ya nos juraste que nos vas a devolver la plata, así que te tomamos la palabra y nos vamos” mientras yo miraba atónita la escena con incredulidad, su jefe salió en su lujoso carro con la acostumbrada risa burlona que revelaba sólo querían ganar tiempo, exactamente lo contrario de lo que nosotras queríamos.

Valentina me dijo: “Che, ese tipo es un careta, mirá la risa hipócrita que tiene. No nos va a devolver la plata, mejor nos vamos de aquí, es mejor que sean ellos quienes incumplen el pacto y no nosotras... de todos modos aquí no hacemos nada y ya nos dio una salida honrosa”. Me hizo mucha gracia la astucia, velocidad y elegancia con que había actuado, así como la forma en que levantaba la protesta, evidenciando así, que aunque no van a cumplir su palabra, nosotras “ingenuamente” sí lo hacíamos”, acotó: “más nos vale irnos y seguir la bronca en redes: ¡ahí sí que les duele!”

Cruzamos la calle y fuimos a una pequeña cafetería a conversar. Ella portaba varios recortes de periódicos de los pocos medios que sí informaron lo que sucedía, el cerco

---

<sup>45</sup><https://www.larepublica.net/noticia/javier-chaves-presidente-aldesa-corporacion-de-inversiones-somos-gente-honesta-y-les-vamos-a-cumplir-a-los-inversionistas>

<sup>46</sup><https://www.pressreader.com/costa-rica/la-nacion-costa-rica/20190612/281487867858120>

<sup>47</sup>[https://www.teletica.com/nacional/presidente-de-aldesa-sostiene-que-devolvera-intereses-y-principal-a-inversionistas\\_227139](https://www.teletica.com/nacional/presidente-de-aldesa-sostiene-que-devolvera-intereses-y-principal-a-inversionistas_227139)

mediático era inexpugnable por la evidente complicidad de la prensa corrupta del país. Como yo también tenía los mismos recortes, los pasamos rápidamente hasta que llegó a uno donde se detuvo y me dijo enfadada, date cuenta la clase de descaro:

**Nacionales**

**“Nadie decía que era ilegal cuando ganaban plata”**

**Javier Chaves, presidente de Corporación Aldesa:**



El Presidente de la Corporación alegaba: “nadie decía que era ilegal cuando ganaban plata”<sup>48</sup>!

Acaso creía que la gente le confiaría plata “por su linda cara” dijo Valentina con sorna: “¿Yo no reclamo que fuese ilegal lo que él hacía, de serlo, jamás habría metido un peso ahí, yo llegué con mi plata a un puesto de bolsa<sup>49</sup> prestigioso y regulado, aquí no cabe hablar de ilegalidad, sino de descaro. Lo único que debe hacer es devolver lo que no le pertenece y listo. Es su obligación, no una graciosa concesión de su parte” y terminó diciendo: “Este es tan cínico como Madoff, que tuvo el descaro de

---

<sup>48</sup> <https://www.diarioextra.com/Noticia/detalle/384340/nadie-decia-que-era-ilegal-cuando-ganaban-plata>

<sup>49</sup> Un puesto de Bolsa regulado en Costa Rica, debe cumplir con una serie de requisitos como ser personas de reconocida solvencia moral, capacidad para el ejercicio de su cargo y cumplir con las normas legales, reglamentarias y demás disposiciones emitidas por la Superintendencia General de Valores y por la Bolsa Nacional de Valores

decir que la codicia de los clientes fue la que los llevó a perder el dinero. No tienen una pizca de decencia quienes te quitan el dinero y luego te culpan”.

Sin preguntarle mucho, en pocos minutos me contó su vida; resultó ser una persona muy extrovertida y locuaz: nacida en Buenos Aires, Argentina, había viajado mucho, su familia era económicamente muy acomodada, ella estudió en Europa donde aprendió varios idiomas y obtuvo numerosos títulos universitarios en el área de las ciencias económicas y comercio internacional.

Comenzó a trabajar hacia varios años con una empresa multinacional que la trajo a Costa Rica. Sus padres consideraron que ella debía aprender a trabajar en empresas ajenas a la de la familia y así, más adelante, con mejor criterio, hacerse cargo de los negocios propios. Sus abuelos migraron de Europa, en Argentina, un descendiente italiano se casó con una española, y de ahí salió la estirpe suya. Era gente muy trabajadora y austera, criaron varios hijos y ahorran como pocos. Fueron víctimas de “El Corralito”<sup>50</sup> en Argentina comenzando el milenio y tenían horror de tener el dinero en su país.

Aprovechando el traslado de Valentina a Costa Rica, decidieron que era un lugar seguro donde colocar sus ahorros en dólares y así evitar les volviera a suceder algo similar. Panamá no les gustaba, les parecía demasiado riesgoso. Y cuando se destapó la novela de los Papeles de Panamá<sup>51</sup>, estaban tan convencidos que Costa Rica tenía un sólido sistema financiero y bancario, de lo que no se percataron, fue de que el presidente de la corporación Aldesa, políticos y banqueros costarricenses estaban involucrados y así lograban evadir impuestos llevando su dinero a paraísos fiscales<sup>52</sup>.

---

<sup>50</sup> Según Wikipedia: la restricción de la libre disposición de dinero en efectivo de plazos fijos, cuentas corrientes y cajas de ahorros impuesta por el gobierno de Fernando de la Rúa el 3 de diciembre de 2001, y que se prolongó por casi un año cuando se anunció oficialmente el 2 de diciembre de 2002 la liberación de los depósitos retenidos. Posteriormente y debido a la popularidad que adquirió el término, este se empezó a usar en todos los países de habla castellana para hacer referencia a la inmovilización de los depósitos realizada por el gobierno de cualquier país (cita de Wikipedia).

<sup>51</sup><https://www.ameliarueda.com/nota/taiwan-investiga-a-banco-vinculado-con-los-papeles-de-panama-tras-multa>

<sup>52</sup><https://semanariouniversidad.com/investigacion/empresarios-banqueros-costa-rica-refugian-fortunas-paraisos-fiscales/>

Valentina, sin duda, venía de una familia muy adinerada y con conexiones al más alto nivel en nuestro país, de hecho, un ex presidente de la República de Costa Rica, amigo de su tío, les había puesto en contacto con funcionarios estrella en materia bursátil y financiera, para que les asesorara. Sobra decir que tal asesoría no fue de buenos samaritanos, por esa “ayuda”, cobraron una suma significativa para llevarlos a Aldesa: “por antigüedad, seguridad, seriedad y confiabilidad...” ¡Casi nada!” exclamó burlándose de la asesoría recibida.

Hasta esa fecha no había querido informar a sus padres, temía lo peor, pero quería cerciorarse de cómo estaba la situación exactamente. Le angustiaba el impacto en la salud de su padre que ya estaba padeciendo del corazón y quería evitar darle un sufrimiento innecesario. La misma semana en que anunciaron el cese de pagos, llamó al asesor financiero quien le atendió con una frialdad e indiferencia absoluta: “Ahí todo está mal, es difícil salvar la totalidad... yo mismo tenía colocado algún dinero... legalice la deuda”, le dijo como consejo gratuito y de una vez colgó la llamada. Valentina no podía creer lo que estaba escuchando. La asesoría no había sido gratis, sus padres le habían pagado jugosos honorarios por sus servicios, se preguntaba “¿dónde quedó la antigüedad, la honorabilidad, la seguridad...?”

También comentó que se había enterado de que el ex presidente, amigo de sus padres, sirvió de escudero a los dueños de Aldesa, pues se dedicaba a calmar el malestar de los inversionistas de Monte del Barco<sup>53</sup>, ya que su esposa, “no él” (aclaraba todo el tiempo sin que nadie le preguntara), tenía una respetable suma de dinero colocado en “proyectos” de la Corporación. Además, vivían en el mismo Condominio. “Nada peor que un despelote con un vecino” me dijo con picardía “andá saber si fuera del país están transando en paraísos fiscales y por eso lo encubre igual que la prensa”.

Unos meses después, Valentina me llamó para comentarme que la empresa que la había traído a Costa Rica, la trasladaba a otro país de América Latina. Ya había informado a sus padres lo sucedido, no podían creer que la historia se

---

<sup>53</sup> <https://semanariouniversidad.com/bloque1/monte-del-barco-el-proyecto-que-nunca-zarpo/>

repitiera nada menos que **en la Suiza centroamericana**, un país del que tenían la mejor opinión. Amparados en Convenios Internacionales y otras instancias, se sumaron a un grupo de europeos y otros extranjeros poderosos que iban a demandar al país por negligencia de parte de las entidades de supervisión. No quiso darme muchos detalles sobre las acciones que iban a emprender y la verdad, no quise enterarme, porque al final las pagaremos entre todos. Eso sí me inquietó, que el país hace tanto esfuerzo por atraer inversión extranjera y estos casos la espanta. Cuando este caso sea ventilado en tribunales especiales extraterritoriales, ante la inseguridad jurídica y la falta de justicia a nivel local, dejará al país muy mal parado y en entredicho. Un escalofrío tremendo recorrió todo mi cuerpo de tan solo imaginar un daño así al país.

En ese momento, Valentina agregó otros elementos que daban una idea más clara de la paradoja: el Presidente de la República, Carlos Alvarado Quesada, insiste en integrarse a la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) donde participan los países más desarrollados del planeta y la corrupción no tiene cabida en tanto localmente actúa de manera irresponsable junto con la Ministra de Hacienda Rocío Aguilar, al nombrar a Edna Camacho como representante del país ante el BID en momentos que su propia familia está tan cuestionada<sup>54</sup>

Finalmente, como parte del estudio que había hecho, resumió la afectación de Aldesa: “estamos hablando de 27.550 trabajadores de 33 asociaciones solidaristas, eso significa que cada trabajador perdió US\$ 450, para muchos es una fortuna. También hay 351 personas físicas que tenían en promedio US\$206.043 ¡El capital de una vida de trabajo! y 177 personas jurídicas, muchas son empresas pequeñas que creían les custodiaban y administraban de la mejor manera su capital de trabajo, en promedio tenían colocado \$490.803 (muchos de ellos inversionistas extranjeros)”.

En resumen la deuda al Solidarismo supera los US\$12 millones, a las personas físicas que son principalmente adultos mayores US\$ 72 millones, a las personas jurídicas US\$ 87

---

<sup>54</sup>[www.larepublica.net/noticia/exigen-salida-de-edna-camacho-y-rocio-aguilar-del-gobierno](http://www.larepublica.net/noticia/exigen-salida-de-edna-camacho-y-rocio-aguilar-del-gobierno)

millones, y a Proveedores US\$ 51 millones, en total son más de US\$ 222 millones. Y para rematar, adeudaban al fisco US\$ 10 millones<sup>55</sup> y a la CCSS<sup>56</sup>. Las deudas llegan como a los US\$ 400 millones incluyendo Monte del Barco.

Un país tan pequeño como es Costa Rica no debería permitir que una sola empresa acumule una deuda tan grande con el fisco y la seguridad social, como la que arrastra Aldesa desde hace años, más grave aún que los ahorros que podrían impulsar el desarrollo del país en nuevas inversiones, desarrollos y emprendimientos, simplemente desaparecieran sin que nadie hiciera nada al respecto, no hay responsables ni se conoce el paradero de tantísimo dinero.

Tampoco es de recibo lo expresado por Ottón Solís, *el emblemático defensor de la ética*, que es un “asunto privado” ¿acaso esa evasión e incumplimiento con la seguridad social no afecta a toda la ciudadanía? Como su partido murió, probablemente ya no le interesará el precipicio al que empujaron el país.

---

<sup>55</sup><https://www.nacion.com/economia/finanzas/aldesa-arrastra-morosidad-de-10-millones-con-el/WBNXLBJW4RDEZKT5LDEWEDE7V4/story/>

<sup>56</sup> CCSS son las siglas de Caja Costarricense de Seguro Social, entidad emblemática que administra no solo clínicas y hospitales, sino también los fondos de pensión de los trabajadores costarricenses.

## Capítulo 7: Una ingeniera enamorada de las energías limpias

---

*Dedicado a Oscar Luis y Familia*

***Abogados que cerraron su bufete, médicos y dentistas su consultorio, todos confiando podrían vivir de sus ahorros, hoy día viven literalmente “arrimados” a familiares luego de perderlo todo. La ingeniera Mónica calculaba en unos años poder retirarse, hoy es de “las afortunadas” que está activa, pero nunca podrá volver a levantar los ahorros de los que fue despojada por Aldesa.***

Mónica, una ingeniera electromecánica, me contactó a través de mi cuenta en Facebook en mayo del 2019, pues quería conversar sobre el tema del Puesto de Bolsa y me invitó a almorzar a su casa en Curridabat. Además de una caja de Chocolates Sibü, le llevé en una llave maya el expediente judicial con la información que tenía hasta el momento: lista de afectados, propuesta de Aldesa para recuperación, noticias publicadas en la prensa y algunos detalles que había recabado.

Con mucho interés copió todo en su *compu*, le comenté que luego de estudiar el expediente presentado al Juzgado Concursal donde iba la presentación de Aldesa (tan mala, por cierto) que le dije “si algún alumno universitario de principios de administración me hubiese presentado un desastre similar, sencillamente perdía la materia”. Mónica se rio pues ella también había sido profesora universitaria y muy estricta.

Meses después, el perito Hansel Antonio Miranda Chaves detectó lo mismo y así lo dejó plasmado al rechazar la propuesta del Puesto de Bolsa, en febrero de 2020, poco antes de que comenzara la pandemia. Con ese dictamen quedaban dos opciones: Junta de Acreedores o quiebra. Lamentablemente la segunda era la más temible pero la que reflejaba la realidad, Aldesa ya en ese momento había demostrado ser un agujero negro que se había tragado todo el dinero y no había cómo recuperarlo.

Me llamó la atención la cantidad de arreglos florales que había en la sala comedor y al verme pasar vista sobre ellos, me



dijo tímidamente y con tono de innecesaria justificación: "llegué al sexto piso el 8 de mayo pasado" y frunciendo el ceño agregó "ahora sí que estoy vieja, *sesenta años no son jugando*". De inmediato le respondí que seguíamos jóvenes de corazón... Fue evidente el alivio con esa simple frase pues era evidente que yo era varios años mayor que Mónica.

Pasamos a almorzar y comenzó contándome que cuando ingresó a la universidad, iba a estudiar matemática pura o computación, influenciada por su profesor Raúl Alvarado, quien era un excelente docente y uno de los hombres más inteligentes que había conocido. Fue una linda coincidencia que ayudó a romper el hielo, al enterarla de que él también era un gran amigo mío.

Le comenté que Raúl estaba bastante enfermito y me dijo que lo iba a llamar. Meses después, al visitar a Raúl antes de su partida, me enteré de que Mónica lo había llamado y me agradeció el contacto. En medio del cansancio y con la voz que se apagaba, me comentó la capacidad de Mónica, me dijo que era una gran dama, brillante empresaria, correcta... y ya no pudo decir más, pero con su mirada me transmitió mucha admiración y cariño hacia ella.

Tras la insólita coincidencia, la conversación con Mónica se tornó cálida y amistosa, quizás ese hecho la hizo sentirse más confiada. Me contó que había cambiado la matemática pura por Ingeniería Civil que le parecía tenía una utilidad más práctica y *no porque el otro edificio fuese más bonito, me hizo un guiño que de inmediato entendí*. Tras graduarse en la UCR, optó por una beca en el Tecnológico de Monterrey donde obtuvo el título de Ingeniera Electromecánica.

Gloria, su hermana mayor, contrajo nupcias tan pronto terminó la secundaria con un ingeniero. Siempre le recalca que la suya era una carrera de hombres, "ella me tenía celos, yo era la preferida de papá y él estaba feliz de contar con alguien que le ayudara en sus emprendimientos de construcción y desarrollo de proyectos" dijo con picardía.

La empresa familiar creció muy rápido y el éxito era apabullante, sus hermanos se habían dedicado a Administración y el menor también obtuvo su título en Derecho, pero por un período largo *suspendió su afiliación al Colegio de Abogados y se metió en política donde no tuvo mucho éxito por su estilo*

*arrogante y falta de empatía con la gente, rapidito le dieron el abrazo de despedida.* Además, él prefería los negocios, sobre todo los de alto riesgo, pero Mónica, siendo ella la responsable de la parte constructiva, siempre andaba con un gran estrés frente a compromisos y plazos casi imposibles a los que sus hermanos se comprometían.

Ambos derrochaban el dinero a manos llenas, ni qué decir sus esposas e hijas, era un tormento, “no faltaba rincón del planeta que dejaran de visitar, cualquiera diría que eran agentes viajeros” exclamó con el ceño fruncido. “Además los pleitos familiares eran cada vez más fuertes y frecuentes, el esposo de Gloria trabajó brevemente en uno de los proyectos de la empresa, pero tuvo mucho conflicto con el menor de sus hermanos, la cosa terminó mal y lo despidieron” comentó sin mayor explicación.

La tensión llegó al extremo que Mónica finalmente optó por solicitar su parte de la empresa e irse. No le reconocieron lo que realmente correspondía a su parte, pues el desorden financiero hacía difícil determinar su valor, pero con ese dinero puso su propia empresa de energías limpias que era su pasión, se independizó y tuvo paz.

Su padre fue el que más lamentó la decisión, pero siendo bastante patriarcal, dejó ir a la más capaz de su descendencia y optó por alejarse de la empresa y dedicarse a *apoyar un hogar de ancianos*.

La empresa de energías limpias que montó Mónica, fue todo un éxito. Al principio le preocupaban los altos costos, pero la demanda iba creciendo. Estaba convencida de que las economías de escala reducirían los costos y así sucedió: a veces le preocupaba tener mucho material en bodega debido a que los avances tecnológicos eran veloces, la obsolescencia era peligrosa y la mercadería cada vez bajaba más de precio, así que aprendió a ser cuidadosa en las inversiones -eso era vital- y ella lo entendía bien: no almacenar más que lo necesario y ser muy conservadora en el manejo del negocio.

Me hizo un breve recorrido por su casa llena de luz natural, contaba con un sistema de aprovechamiento de aguas residuales formidable, parte de las aguas grises regaban los hermosos jardines que rodeaban la casa y los inodoros operaban con agua de lluvia durante el invierno, con orgullo me mostró

fotografías del techo lleno de paneles fotovoltaicos generadores de electricidad y térmicos para calentar agua, fue una experiencia maravillosa, como haber viajado al futuro.

Regresamos a la sala y ahí comenzó el relato de cómo había llegado al Puesto de Bolsa de Aldesa y lo sucedido, que era en definitiva lo que más me interesaba. Comenzó hablando con satisfacción del enorme éxito en ventas y también financiero de su empresa, lo que le permitió acumular una cantidad importante de dinero. Conversando con colegas suyos que trabajaban en el ICE, la convencieron de que invirtiera en Proyectos hidroeléctricos Cariblanco, Garabito y otros que no precisó en ese momento. Eran proyectos que funcionaban mediante un fideicomiso y el dinero colocado en ellos, en dólares, tenía un rendimiento muy bueno; además eran muy sólidos, estaban respaldados por las represas, pero más importante aún, todas contaban con seguro y re-seguro; en caso de catástrofes naturales o de otra índole, no perdería un céntimo y además ayudaba a desarrollar proyectos de energías limpias y renovables para el país. Convencida de que se trataba de algo confiable y que le apasionaba, colocó su dinero con muy buen éxito y feliz de invertir en su propio país.

Mónica constantemente participaba en congresos, seminarios y cuanto evento de energías limpias había, ya que eran excelentes oportunidades de ofrecer sus productos y actualizarse en nuevas tecnologías y productos. En uno de ellos, apareció una gente que representaba una empresa que se dedicaba a instalar paneles solares y otros equipos de energías limpias, y que además formaban parte de una corporación financiera bastante antigua y sólida.

La primera impresión que le causó esa gente fue pésima; al ingeniero responsable de hacer la presentación, se le quedó pegada la computadora y fue incapaz de continuar, mientras que el empresario hablaba de forma ampulosa de tecnologías, pero demostrando una carencia de conocimiento apabullante que causaba vergüenza ajena.

Continuó el relato diciendo que, pese al ridículo en la presentación, una joven ejecutiva que los acompañaba, una muchacha muy preparada que se veía dominaba su campo; causaba un contraste notable con sus compañeros de trabajo. “Me pasó su tarjeta de presentación, su nombre me pareció

inusual pero muy lindo: “*Marie!*”, además era una chica muy bonita y de finos modales. A los días la llamé porque me pareció una persona seria y confiable, para que me asesorara sobre el manejo de inversiones, que no era mi fuerte”.

Llegó puntual a la cita, con un portafolio meticulosamente ordenado de las ofertas del mercado, las tasas de interés y todos los detalles imaginables. El dominio y claridad de las opciones de inversión en el mercado y la oferta de custodiar los títulos valores en el Puesto de Bolsa sonaba excelente, además conocía el fideicomiso donde Mónica tenía las inversiones y las calificó como excelentes. “Entablamos una relación de empatía y confianza muy positiva” me dijo ella con mucho aplomo.

Mónica continuó el relato: “Tras algunos meses de trabajar con ella, había logrado acumular una cantidad de dinero que no era suficiente como para comprar un bono o certificado de depósito, así que me recomendó colocarla a la vista en una especie de Sistema de Inversiones a la vista del Puesto de Bolsa, con la ventaja de que podría disponer de ese dinero en cualquier momento o ir sumando pequeñas cantidades de dinero para luego comprar algún título valor. La larga trayectoria de esa empresa, parecía ser una garantía y *Marie!* siempre estaba pendiente de todo, me mandaba correos electrónicos o llamaba regularmente, tratando de encontrar opciones buenas y de bajo riesgo, al menos eso era lo que ella creía, también me consultaba si quería reinvertir intereses o retirarlos; la confianza llegó a ser total. A veces le decía que manejaba una telepatía impresionante, pues con solo pensar en ella y me llegaba un mensaje o una llamada”.

“*Marie!* jamás pudo imaginar el daño que me iba a causar cuando me llamó con gran entusiasmo para informarme que el valor de la colocación en el Fideicomiso de \$100 mil, en ese momento tenía un precio de mercado altísimo, estaba en casi \$130 mil” dijo Mónica con un gesto de malestar en su rostro y continuó la explicación “me recomendó liquidarlo y colocar el dinero en la empresa de energías limpias de la Corporación, que acababa de conseguir un gran contrato de paneles solares para un Estadio, los intereses que ofrecían eran de 8.5%, casi lo mismo que los del fideicomiso, pero al colocar una suma 30% mayor, recibiría mucho más por trimestre”

En ese momento interrumpí a Mónica para preguntarle si *Maribel* le había advertido que estaba pasando del mercado regulado al no regulado, pero Mónica no entendió la pregunta y no quise insistir. Era evidente que a la ejecutiva no le habían informado claramente y más bien la pusieron inocentemente a atrapar clientes para un negocio diametralmente opuesto al de Mónica: dirigido por incompetentes, manejado por ingenieros y profesionales con pocas luces, desordenado y sin futuro, pero en ese momento no lo sabían.

No fue un caso aislado, sino que en otras entrevistas ese patrón de desinformación o medias verdades era la constante, pues la confianza en el Puesto de Bolsa hacía parecer que no era algo relevante. En realidad, lo que le asustaba un poco era el interés tan alto, ella sabía que, a mayor interés, mayor riesgo y además la indeleble mala impresión que le habían causado los que dirigían ese proyecto, seguía en su mente. Su intuición siempre había sido muy asertiva y eso le inquietaba, pero *Maribel* la tranquilizaba al decirle que el gobierno estaba pagando 9% en bonos de la deuda, por lo que quedó tranquila.

Antes de tomar una decisión final, Mónica le pidió tiempo "para consultarlo con la almohada". La verdad es que quería consultar con sus hermanos más duchos en materia financiera y bursátil, ellos sin pensarlo mucho le dijeron que era un excelente negocio y que lo hiciera. En ese momento, Mónica tenía la mirada vidriosa y como perdida en el tiempo, de repente irrumpió enfática y dijo: "¡Sólo a mí se me podía ocurrir consultar con mis hermanos! Son un par de atarantados y en ese momento ya tenían problemas financieros, hasta me insinuaron la posibilidad de colocar mi dinero con ellos, diciendo que podrían ofrecerme un poquito más, algo que no me interesó".

"¡Lo cierto es cambié dinero real por dinero virtual, *dinero de mentirillas!*" dijo visiblemente molesta, el título valor que entregó se lo cambiaron por papeles. Hoy vale más el papel en el que imprimen el **Certificado de Título de Deuda Individual no Estandarizado N°1** que lo que realmente me van a devolver, ahí todo está en alitas de cucaracha aunque no han podido cerrar el Puesto de Bolsa; con mucha angustia agregó: "Yo todo el tiempo trabajé independiente o en la empresa familiar y cotizaba en la Caja sobre mi salario completo, así que espero algún día tener una pensión decente, que aunque no fuese una gran pensión,

tenía seguro la iba a complementar con los intereses de los ahorros... “todo se lo dejaron esos sinvergüenzas” dijo con una rabia incontenible y ahí mismo estalló en llanto. No era la primera vez que esa escena interrumpía conversaciones similares con otras personas afectadas, así que siempre llevaba pañuelos desechables para asistir a las personas durante la entrevista, lo que no pude portar y es algo que me mortifica, es el conocimiento para orientarles cómo cerrar el duelo ante la pérdida.

Mientras se secaba las lágrimas relató que *Marisel*, la chica tan preparada y conocedora, había embarcado a sus propios padres a invertir tanto en el célebre sistema de inversiones a la vista, que más parecía un casino porque ella sólo había trabajado en Puestos de Bolsa serios y no imaginaba que había gente tan perversa capaz de hacer lo que ahí estaban haciendo. Cuando *Marisel* llamó a Mónica para ofrecerle una disculpa, le dijo: “estoy sumamente avergonzada con usted, no era cierto que todo iba bien, hasta a mí me engañaron, y cuando todo se destapó y reclamé, me despidieron”.

Al ver a Mónica intentando recuperarse del shock, me acerqué a abrazarla y consolarla, fue una sensación extraña de consolar a quien compartía mi dolor por ser ambas víctimas del mismo despojo, mi pena disminuía, pero no desaparecía por la rabia de pensar: “¿Cuántas personas más estarán sufriendo por la irresponsabilidad de esa gente tan cruel como irresponsable e insensible?”

Antes de irme me dijo: “siempre dormí a pierna suelta, he vivido toda mi vida cumpliendo con todo para estar tranquila... y ahora, sin ser responsable de lo que sucede no logro conciliar el sueño pensando que no me queda mucho tiempo laboral para recuperarme, tengo miedo a la vejez”. Salí con la boca seca al darme cuenta de cómo habían timado a gente buena cuyo único pecado fue un poco de desidia y deseos de desentenderse de trámites para estar colocando plata al interés, pues ese es el trabajo de un corredor que a cambio recibe generosas comisiones y se confía en que existe buena fe de la empresa para la que labora.

Quedamos en mantenernos en contacto y efectivamente cada vez que había alguna noticia, nos llamábamos, *Marisel* también seguía cercana a Mónica intentando recuperar sin éxito el dinero de sus padres, lo positivo fue que había conseguido

empleo en un Banco y le iba bien, su pasado en el Puesto de Bolsa ya no la afectaba, pero no lograba perdonarse el daño que había causado a su cartera de clientes, muchos de los cuales no querían ni saber de su existencia.

Hacia finales del fatídico 2019, Mónica me llamó para contarme el trato leonino que le ofreció el Presidente de *Graviton*: consistía en pagar los intereses acumulados y a partir de ahí, rebajar los intereses de 8.5% a tasa básica pasiva y en un año devolvería 10% del valor del Certificado, 12 meses después otro 10%, 12 meses después otro 10% y el 70% restante a finales del año 2023. “¡Si todavía existe esa empresa!” dijo en tono burlón. De la plata en Fondos de inversión y fideicomisos: nada... ni intereses, ni nada. Hasta lo que estaba a la vista “está congelado, por no decir perdido, con toda seguridad lo que le tenían era el ojo bien puesto a mi platita que tanto me costó acumular”.

Como las desgracias no vienen solas, me comentó que sus hermanos quebraron la empresa familiar dejando un montón de gente "colgando" con las casas que les vendieron, ahí solo hay un barreal tras los movimientos de tierra y le deben a una cantidad apabullante de gente...Visiblemente angustiada solo atinó decir "Gracias a Dios papá falleció y mamá está muy perdidita, ellos no podrían tolerar lo que hicieron" y como pensando en voz alta me dijo “quizás habría sido mejor haber colocado mi plata con mis hermanos para que honraran las deudas” , aunque de inmediato agregó: “¡Qué va, lo que deben es una millonada... y conociéndolos estoy segura de que ese perro va a quedar bien amarrado, sólo que a diferencia de los de Puesto de Bolsa, ellos sí van a terminar en la cárcel, sobre todo el menor que además me cuentan que vive alcoholizado”

En junio de 2020, con la pandemia a toda máquina Mónica me llamó horrorizada para comentar el peligro que representaba que la anterior Ministra de Hacienda<sup>57</sup> había sido nombrada en un alto cargo donde supervisaría las pensiones. “Ahora sí que peligra hasta mi pensión, esa mujer es terrible, ella había trabajado en Aldesa, sabía la situación y guardó silencio cómplice, sabía que desde el Puesto de Bolsa, prestaron una millonada a un periódico que dicen que estaba al borde de la

---

<sup>57</sup> [Cómo fue la selección de Rocío Aguilar para su nuevo trabajo de 9,5 millones de colones mensuales - El Guardián CR \(elguardian.cr\)](https://www.elguardian.cr/2020/06/01/como-fue-la-seleccion-de-rocio-aguilar-para-su-nuevo-trabajo-de-9-5-millones-de-colones-mensuales/)

quiebra<sup>58</sup>” tras una pausa me dijo “ahora sí que no tengo otra opción que trabajar hasta el final de mi vida, los ahorros hechos a puro sacrificio, ahorro, trabajo de muchos años me los quitaron, ya no podré recuperarlos y ahora temo que la pensión no esté segura...”.

Ya para terminar la conversación me comentó que por todas partes ven al presidente de la Corporación<sup>59</sup> comiendo en restaurantes lujosos y a su esposa en tele-trabajo con una remuneración desmedida haciendo nada. Mientras su hermano, que no tiene orden de arraigo, no cumplió siquiera con el contrato leonino de devolver la inversión y sigue viajando y dándose la gran vida como si nada pasara. La justicia no avanza pues cada vez que les rechazan propuestas inviábiles de Aldesa, meten otro recurso y otro y otro... "¡Esto es de nunca acabar!" dijo con total desánimo, lo bueno de todo esto es habernos conocido desde mucho tiempo atrás y la certeza de que la amistad durará por mucho tiempo.

---

<sup>58</sup> <https://semanariouniversidad.com/pais/caja-invierte-parte-de-fondos-de-pensiones-en-titulos-de-banca-privada-y-en-la-nacion/>

<sup>59</sup> [Javier Chaves, presidente de Aldesa, saldrá libre con medidas cautelares \(crhoy.com\)](#)



## Capítulo 8: El Solidarismo, gran perdedor

---

*Dedicado a la alta dirigencia del Solidarismo*

***Algo muy llamativo respecto al solidarismo, es que, como masa, viene a ser la más grande, con 30.000 trabajadores afiliados a asociaciones y con una pérdida de US\$ 12.388.786.58 (en colones es una suma que desborda la imaginación).***

Paralelamente el hermetismo con que han manejado la situación, resulta sumamente extraño. Siendo ese movimiento uno de los consentidos tanto del gobierno como del sector empresarial, ese silencio es escandaloso. Guillermo fue la excepción al querer relatar su caso, quizás por el hecho de estar retirado.

Guillermo me llamó por teléfono, luego de ver una entrevista en televisión donde denunciaba el cese unilateral de pagos que Aldesa había anunciado, pues los ingresos de los que vivía mi madre anciana, provenían exclusivamente de los intereses del dinero colocado ahí y señalé como criminal lo que le estaban haciendo a una mujer de 85 años, sin ninguna contemplación ni consideración. De un día para otro la dejaban en la más absoluta miseria y con una enfermedad degenerativa que le impedía trabajar. Lo que más impresionó a Guillermo fue cuando en el reclamo público que hacía por lo sucedido, dije que ella era tan vulnerable en ese momento, que ni siquiera limosna era capaz de pedir por el padecimiento que sufría. Mientras tanto, todos los inversionistas estaban congelados del miedo o esperaban ingenuamente y con absurda paciencia la devolución de su dinero.

Guillermo al principio creía que lo de Aldesa era algo pasajero y al escucharme tan contundente, me llamó ese mismo día y me contó que era uno de los afectados y que deseaba conversar conmigo. Ya en ese momento había realizado una buena cantidad de entrevistas con personas afectadas y las historias se repetían constantemente, por lo que inicialmente no mostré mayor interés por su historia hasta que comenzó diciéndome que era solidarista, movimiento que curiosamente era una de las mayores víctimas y del que nadie decía una sílaba.

Luego de un breve relato de su historia, me pareció

diferente a muchas otras y siendo el primer solidarista que daba señales de vida de los casi 30 mil trabajadores que en conjunto tenían colocado en Aldesa más de US\$ 10 millones<sup>60</sup>, era algo muy representativo. Pero también era muy doloroso, haber escuchado a algunas personas alegando se trataba *de un pleito de ricos*, me indignó enterarme de que en promedio cada trabajador perdía a manos de Aldesa un promedio de US\$450.

Luego pasó a la parte personal de su historia, igualmente interesante. Después de ser dirigente solidarista por cerca de 30 años, resentía que la dirigencia del Movimiento no había movido un dedo a favor de las asociaciones, en clara complicidad con Aldesa, las cámaras patronales tampoco, aquellas que otrora se llenaban la boca hablando bellezas del “Plan Martén” ahora conocido como Solidarismo.

Guillermo estaba jubilado, había comenzado a trabajar a los 14 años en 1960, debido a altibajos de su familia. Esa inestabilidad fue el acicate para ahorrar todo lo que podía, le aterrizaba lo vivido y no deseaba que se repitiera... pero a veces parece que la historia hace lo posible por repetirse.

El hábito del ahorro no nació de su familia, todo lo contrario, su padre era ludópata y los vaivenes iban y venían todo el tiempo. Cuando tenía suerte, llegaba con cantidades inmensas de dinero, que gastaba con la misma facilidad con la que lo había ganado. Lo peor era “cuando inventaba que iba a invertir todo en lotería”, pues el domingo por la noche terminaba sin un céntimo y toda “la inversión” convertida en un montón de papel arrugado o rasgado, que iba al basurero salvo las terminaciones del premio mayor y alguna vez un premio menor que no compensaba “la inversión”.

Los días siguientes el mal humor terminaba en violencia contra la familia y ese ciclo se repetía una y otra vez. Dos golpes de suerte le permitieron hacerse de casa que otro jugador había perdido y en ambas ocasiones la volvió a jugar y la perdió.

Tras escuchar esa historia tan fuerte y viendo que la cosa iba para largo, le solicité una entrevista en persona para ir papel y lápiz a tomar nota, pues el relato sonaba interesante y diferente a todos los recopilados hasta el momento. Sentí que debía incluirlo

---

<sup>60</sup><https://www.crhoy.com/nacionales/aldesa-adeuda-10-millones-a-30-asociaciones-solidaristas/>

entre los últimos capítulos, era impensable que la indiferencia de otros, también sirviera para excluirlo del libro.

Guillermo me invitó a su casa en una urbanización de las muchas de clase media, por fuera la casa no impresionaba gran cosa, pero al ingresar era una sorpresa el ambiente tan agradable y a la vez austero. La casa colmada de plantas y muebles cómodos, gozaba de un ambiente muy acogedor y lleno de frescura.

Sin mayor preámbulo, comentó que se había casado muy joven con tal de salir de la casa de su padre abusador. No quiso referirse más a él pues el simple recuerdo, le hacía revivir una vida de angustias y carencias. El primer matrimonio de Guillermo duró muy poco, reconoció que era muy inestable en esa época y la principal motivación para casarse, fue huir de su padre. Aun así, dejó al hijo y a su primera esposa con casa propia, pensión y veló porque ambos tuviesen bienestar. Lo que más le inquietaba era que su hijo estudiara hasta ser profesional, algo que él no había logrado al salir tan atropelladamente de la casa. Su hijo lo consiguió, además, por las palabras de Guillermo, me enteré que había llegado a ser un gran ingeniero.

Años después, volvió a casarse y desde el principio vigilaba cada céntimo que quedaba después de pagar la pensión y atender los gastos de su familia anterior. Su esposa colaboraba estirando el remanente y trabajaba desde la casa haciendo repostería, helados de palito, costuras y todo lo imaginable mientras atendía a los hijos. Cuando los hijos del segundo matrimonio comenzaban la escuela, ya habían logrado tener casa propia, eso sí era muy pequeña y la hipoteca muy grande. El plazo parecía eterno. “¡Nada como tener techo propio!”, dijo con orgullo señalando hacia arriba. Cuando ya casi la pagaban, vinieron remodelaciones y ampliaciones pues el lote de la casa era muy grande; estiraba sus brazos en una y otra dirección señalando desde la sala donde nos encontrábamos y hacia las ampliaciones que yo no lograba descifrar, terminó diciendo: “No fue fácil, pero si uno se organiza y Dios te mete el hombro, todo sale” dijo henchido de orgullo.

En ese momento, su esposa Carmen una mujer bastante morena, de baja estatura y cabello rizado, con una personalidad firme y espontánea, así como un tono de voz que llenaba el espacio, sin mayor protocolo se presentó insertándose en la

conversación como si hubiese estado todo el rato presente y dándome la cálida sensación que nos conocíamos de toda una vida, ratificó en tono de reconocimiento: “Guillermo fue siempre muy trabajador y libre de vicios”.

Mientras recogía unas telas que estaba bordando, se disculpó de un inexistente desorden y nos ofreció cafecito. Gustosa acepté. Guillermo continuó relatando que los hijos del segundo matrimonio también resultaron excelentes profesionales, lo que le daba mucha tranquilidad y satisfacción.

De manera graciosa me dijo: “en este país nos dicen que la educación es gratuita y obligatoria... ¡Qué va... cuesta un ojo de la cara sacar a los muchachos adelante! Eso sí, vale la pena y la UCR<sup>61</sup> es lo máximo”. Luego aclaró: “Parece mentira, pero cuando son universitarios es un alivio pues logré liberarme un poco de la carga y como comenzaron a trabajar, ellos mismos costeaban sus necesidades”. Siguió la historia diciendo que anticipando que la edad de jubilación se acercaba, hizo hasta lo imposible por ahorrar todo lo que podía, los gastos de la casa bajaron, la hipoteca y los préstamos ya estaban pagos.

Cuando los muchachos se independizaron, fue el mejor tiempo para juntar un pequeño capital. No había semana en que no pusiera *algún puchito en la cuenta de ahorros* y al cabo de unos años, tenía una suma respetable que decidió colocar en un certificado a plazo en dólares en el Banco de Costa Rica, así se protegía de la devaluación y aunque los intereses no eran tan altos como en colones, estaba satisfecho de tener ahorros que iban creciendo. Cada vez que cobraba intereses, si no había algo que atender en la casa o algún imprevisto, los iba colocando en una cuenta de ahorros con la idea de llegar a comprar otro bono.

En ese momento se devolvió en el tiempo y relató que en la empresa donde laboró por más de 40 años, había una asociación solidarista en la que se involucró. Al principio lo vio como una forma de integrarse más a la empresa y esa organización social le permitió aprender mucho. Comenzó siendo Vocal 3 de la Asociación, participó en cursos de capacitación y consiguió lo que la vida le había negado: estudiar y contar con

---

<sup>61</sup> La Universidad de Costa Rica es una de las cinco universidades públicas de la República de Costa Rica, siendo considerada una de las más prestigiosas y reconocidas de América Latina y la mejor universidad de América Central

una profesión. Era muy buen lector y se había confirmado tan solo ser autodidacta. Más adelante logró llevar cursos en el INA<sup>62</sup> y en el ITAN<sup>63</sup>, que mejoraron sus destrezas y habilidades.

En la crisis de los años 80, como parte de los programas de la asociación, crearon un abastecedor en la empresa. Así ayudaban a los empleados para que no tuviesen que perder tiempo en largas filas en los estancos del CNP<sup>64</sup>, dada la escasez de muchos productos básicos y los precios crecientes en los supermercados. En ese momento hizo una pausa y comentó: “Carazo fue un gran presidente, le tocó la crisis más jodida de la segunda parte del siglo XX y la afrontó con dignidad y entereza, pero la economía mundial se fue de pique y le echaron toda la culpa a él. Acabo de leer el libro de Aguilar Bulgarelli titulado: El último presidente, léalo, me insistió y verá que tengo la razón”.

Más adelante llegó a ser Tesorero de la Asociación y fue cuando impulsaron un programa de vivienda que no fue muy exitoso, porque los largos plazos que necesitaban los trabajadores, eran difíciles de manejar para una asociación solidarista. Así que consiguió que un desarrollador de proyectos a largo plazo lo asumiera: “fue una salvada” dijo abriendo grandes los ojos, eso lo llevó a convertirse en Presidente de la Asociación en varias ocasiones hasta que llegó a la edad de jubilación.

Repentinamente se le quebró la voz, bajó la cabeza y en un tono de total abatimiento se dejó decir: “tanto esfuerzo, tanto sacrificio y todo me lo quitaron” mientras frotaba disimuladamente unas lágrimas para que no las notara, ese gesto resultó tremendamente sobrecogedor para mí. La mayoría de entrevistas habían sido con mujeres que lloraban abiertamente y con rabia, era la primera vez que un hombre lo hacía.

---

<sup>62</sup>INA son las siglas de Instituto Nacional de Aprendizaje, capacita y certifica a personas físicas y jurídicas, para contribuir al crecimiento personal, movilidad social, productividad y competitividad; que permita al país adaptarse a los cambios que el entorno exige”

<sup>63</sup>ITAN son las siglas de Instituto Técnico de Administración de Negocios, entidad para-universitaria que formó técnicos en administración de negocios por muchos años.

<sup>64</sup>CNP Siglas de Consejo Nacional de la Producción, organismo gubernamental con carácter de unidad operativa del Sector Agropecuario que tiene como misión la promoción del desarrollo agroindustrial, el mercadeo agropecuario y la administración estratégica y social de las reservas alimentarias

En ese momento, Carmen llegó con una bandeja de café humeante y unos pastelitos caseros que olían exquisito, su interrupción fue muy bienvenida, yo respiré profundo y Carmen se dirigió a mí con un guiño y dijo: “Guillermo es muy emotivo, no ha parado de llorar, yo lo entiendo, pero siempre le digo que debe dar gracias a Dios que todos estamos bien, que nos queremos y los hijos son maravillosos y yo solo lo necesito a él. Pobres son quienes tienen dinero y siguen necesitando más y más dinero” terminó tajante su filosófica intervención.

Tras varios suspiros, Guillermo continuó su historia y habló de la buena relación que tuvo siempre con el Patrón, refiriéndose así al gerente-propietario de la empresa donde laboró, pero en ningún momento dijo su nombre, solo hablaba de él con mucho cariño. La relación entre ambos fue muy positiva, además en virtud de su cargo en la asociación, constantemente se reunían y había un ambiente de confianza mutuo. Ellos le asesoraban con respeto, reconocían su buen criterio para manejar la asociación, pero no dejaban de vigilar y ayudarlo para que el dinero se manejara de la mejor manera.

A partir de esa buena relación de confianza, surgió la sugerencia por parte del patrón, de recurrir a un Puesto de Bolsa en lugar de tener que estar haciendo filas en los bancos con el riesgo de un asalto o pérdida de algún documento. El patrón era buen amigo de don Oscar Chaves Esquivel, quien en el 2003 había sido designado Empresario del Año y además era el dueño del Puesto de Bolsa Aldesa; gozaba de prestigio y una larga trayectoria en el campo de banca y finanzas.

La Junta Directiva de la Asociación se reunió con personeros de Aldesa que les hicieron una presentación impecable, con prospectos, videos, panfletos y economistas que explicaban tendencias. Lo más importante: inspiraban la confianza de estar en el mercado desde hacía varias décadas y tenían excelente reputación. Ya no sería necesario estar recordando vencimientos, colocaciones, ni nada; Aldesa ofrecía hacerlo todo y depositaba en la cuenta de la asociación los rendimientos.

Lo único que a Guillermo nunca le convenció fue el corredor que le asignaron, lo percibía torpe y no le causó buena impresión, no parecía dominar bien su oficio y era incapaz de

sostener la mirada, pero el patrón le tranquilizó al decirle que lo más importante era la trayectoria de Puesto de Bolsa.

Efectivamente, el servicio de Aldesa le hizo sentir *que había tocado el cielo con las manos*, ya no tenía que ir al banco, el banco llegaba a su oficina. El Corredor llegaba de visita a llenar un formulario y rapidito se iba, nunca informaba nada ni dejaba copia, que prometía después enviaría pero no lo hacía. Sólo le interesaba pasar las inversiones de un lado al otro. No nos dábamos cuenta de que estaba pasando la plata de la parte segura a la que no lo era, y la razón del corredor, que no entendimos en ese momento, era que en cada movimiento ganaba comisiones y quien verdaderamente daba seguimiento a todo y se preocupaba por informar los vencimientos, era su secretaria o asistente.

Guillermo se jubiló en 2009 y la vicepresidenta de la Asociación fue elegida para relevarlo, era una mujer muy ordenada con quien había trabajado por muchos años de manera coordinada y lograron formar un equipo excelente; ella conocía todos los detalles, así que tanto el patrón como los asociados quedaron muy tranquilos.

Retiró los ahorros acumulados en la asociación solidarista, le pagaron prestaciones, logró sacar el dinero del ROP<sup>65</sup> completo, el Fondo de Capitalización Laboral<sup>66</sup> y lo que había acumulado en el Banco Popular<sup>67</sup>. De repente se sintió millonario, pero no para salir de viaje y gastar todo, sino para hacer un capital que cambió a dólares. De hecho, le faltaron US\$ 5.000 para acumular US\$150.000, que era una suma astronómica para Guillermo y con eso estaba seguro de que tendría suficiente en intereses para el resto de su vida. Así

---

<sup>65</sup>La pensión del Régimen Obligatorio de Pensiones (ROP) se otorga al momento de pensionarse por el régimen básico. Puede accederse de manera total o a través de planes de pensiones que son productos ofrecidos por las operadoras de pensiones con el fin de brindar diferentes maneras de otorgar estas prestaciones.

<sup>66</sup>El FCL es un fondo creado con la finalidad de proteger al trabajador ante el caso de ruptura laboral y de fortalecer los recursos acumulados para su futura pensión. Se compone del aporte mensual del 3% del salario reportado al trabajador, lo aporta el patrono en su totalidad, pues forma parte de su derecho de cesantía.

<sup>67</sup>El Banco Popular fue fundado en 1969 por el Gobierno costarricense para fomentar el desarrollo económico. El banco surgió de una tradición de solidaridad, algo que aún hoy mantiene. Su misión consiste en servir al bienestar social y sostenible de toda la población costarricense

complementar la pensión que resultaba muy inferior al salario que recibía al momento de retirarse de la empresa.

El ahorro de tantos años le aseguraba un complemento importante a su pensión y estar tranquilo con Carmen, pasear y por qué no, darse un gustito de vez en cuando. Consultó con el patrón qué sería lo más seguro y él le recomendó bonos de la deuda del Gobierno. Aunque los intereses no eran muy altos, lo más importante era la seguridad.

El corredor de Aldesa insistió varias veces que los intereses que pagaba Aldesa eran más altos, Guillermo le dijo tajante “a mi edad lo que quiero es seguridad” y no aceptó la oferta. En 2017 las tasas de interés de los bonos de la deuda del gobierno habían subido mucho por la crisis fiscal, así que el Corredor le ofreció la posibilidad de tener mayores rendimientos utilizando una figura que Guillermo desconocía, se trataba de *apalancar*<sup>68</sup> el bono en US\$ 100.000.

Consultó con el patrón, que sabía mucho de ese tipo de operaciones y con el contador de la empresa, quien además era el tesorero de la Asociación Solidarista en ese momento. Ambos le dijeron que era un buen negocio y que no había riesgo pues el Bono seguiría siendo suyo. En cualquier eventualidad, se devolvía el dinero del “apalancamiento” y simplemente quedaba con los intereses que generaba el bono.

Le sonó un poco alambicada la operación y sentía que era un enredo muy complicado, pero el patrón y tesorero le dijeron: “¡Tranquilo Guillermo, no hay peligro!” El bono era por US\$145.000 y estaba en custodia de Aldesa. Esos eran los ahorros de muchos años y por nada del mundo quería arriesgarlos” terminó diciendo con mucha convicción.

Continuó el relato: “en la primera semana de marzo del 2019, me llegó un correo electrónico donde el Presidente de Aldesa comunicaba que tenían problemas de liquidez. No anticipé mayor problema, según yo el Bono estaba a salvo y los ahorros en proyectos inmobiliarios de una empresa con larga trayectoria. Habían construido el centro comercial Terra Mall y un Oficentro al lado, además, la esposa del Presidente de Aldesa

---

<sup>68</sup> El apalancamiento financiero consiste en utilizar algún mecanismo (como deuda) para aumentar la cantidad de dinero que podemos destinar a una inversión. Es la relación entre capital propio y el realmente utilizado en una operación financiera. ... El principal mecanismo para apalancarse es la deuda



tenía un alto cargo en el gobierno<sup>69</sup> y era una mujer con muchos conocimientos de economía y finanzas, según se decía. Ni ella ni el gobierno se iban a jugar la reputación y por ningún motivo Aldesa podría poner en peligro el dinero de tanta gente”.

Continuó el relato en tono lúgubre y la mirada vidriosa diciendo: “en la segunda semana de marzo, el viernes 15, nunca lo podré olvidar. A las 3:00 p.m. me llamó jadeando y angustiado el corredor de Aldesa y me dijo esta frase que no entendí y todavía sigo sin asimilarla: “el Bono que usted tiene, fue llamado de margen<sup>70</sup>, tiene que depositar US\$ 7.300 o sale a remate en una subasta el lunes a las 8 de la mañana”.

Era tan inoportuna esa llamada, tan absurda, que de inmediato le respondí: “pues saque ese dinero de mis ahorros y listo!”. El asesor insistió: “usted no entiende nada, Aldesa tiene problemas de liquidez<sup>71</sup> y lo que usted tiene no se puede tocar”, luego vendría la frase más grosera que podía decir: “usted cuando no quiere entender, no entiende”.

Carmen intervino en ese momento para decir: “¡Viera qué rato tan amargo, si Guillermo hubiese sido cardíaco, ahí mismo le da un paro! Yo no hallaba qué hacer pues estaba furioso y no entendía nada, solo vi cómo *le voló el teléfono*, pero ellos tenían nuestra plata y nosotros el problema”. Guillermo continuó diciendo “De veras, no sé cómo no caí muerto en ese momento, entre la cólera que me despertaba ese inútil y torpe Corredor, la frase tan grosera y sentir que el ahorro de mi vida estaba en peligro, era de volverse loco” dijo Guillermo y continuó: “en mi mente tenía un torbellino, todos mis ahorros colgaban de un hilo y Aldesa no se hacía responsable de nada, la crisis de liquidez que ellos habían provocado, la estaba pagando yo”.

Guillermo se levantó por un vaso de agua, estaba tan angustiado que yo sólo deseaba irme, sentía mucha pena, en ese momento. Me arrepentí como pocas veces en mi vida de

---

<sup>69</sup><https://www.diarioextra.com/Noticia/detalle/355105/carlos-alvarado-recluta-a-edna-camacho->

<sup>70</sup> Una **llamada de margen** es el término que describe la alerta enviada a un inversor para notificarle que el capital en su cuenta se encuentra por debajo del mínimo necesario para mantener una posición abierta. Esta notificación es lo que se conoce como **llamada de margen**.

<sup>71</sup><https://semanariouniversidad.com/pais/aldesa-podia-no-estar-asumiendo-responsabilidad-sobre-esos-dineros/>

importunar a una familia, de haber hecho esta entrevista para ir completando el cuadro, sobre todo, que él tuviese que revivir lo sucedido y pasar ese rato tan amargo. Así se lo hice saber.

Su inesperada reacción fue de alivio y agradecimiento pues le había ayudado a liberar esa presión que lo había estado carcomiendo. “Carmen no entiende, no es un asunto de creer o no en Dios, es que simplemente no es justo, tanta codicia, tanto daño, tanta maldad, no puede tener perdón”. Al decir esa frase ya no se le quebraba la voz y más bien lo sentí fortalecido y yo aliviada.

Con firmeza dijo “todavía falta saber si lo que sucedió en Aldesa se originó en impericia, dolo, fraude o lo que fuese, pero se convirtió en mi ruina. Mi único pecado fue haber confiado en la gente equivocada, y ahora parecía que yo era el responsable, el que había dilapidado la plata”. Yo entendía perfectamente ese sentimiento, pues era el mismo que yo tenía y también el de todas las personas que generosamente me habían contado su historia. Tras una pausa dijo: “¿En qué planeta estoy viviendo?” se preguntó mientras me miraba con un gesto de decepción y humillación combinado.

Tomo varios sorbos de café con los ojos cerrados como tratando de recordar la secuencia de acciones dijo: “llamé a el patrón; él estaba tan nervioso como yo, lo mismo la gente de la Asociación Solidarista. Ahí me di cuenta de lo grave de la situación, cuando les mencioné lo del “apalancamiento” y la “recompra”, no recordaban de qué hablaba. Llamé de nuevo a Aldesa, pero esta vez solicité hablar con el jefe del corredor, no quería volver a hablar con el torpe Corredor que me atendía, siempre lo había considerado un verdadero inútil y en ese momento era la última persona con la que deseaba hablar, de hecho, nunca más volví a saber de él.

El lunes por la mañana, Guillermo se hizo acompañar de un asesor legal y por Carmen a hablar con el jefe del Corredor. Aunque al principio parecía tener un poquito más de don de gentes e inteligencia, nos explicó que el problema era que el valor de mercado de mi bono había bajado respecto al valor facial de US\$ 145.000 -es decir, el valor que venía impreso en el Bono, en ese momento, en el mercado había bajado, a eso le denominan “llamada a margen”- En el mercado, ese bono se cotizaba en alrededor de US\$ 116.000 y tenían que devolver los US\$ 100.000

“a quien los había prestado” y no podían esperar al vencimiento pues esa deuda sí debía honrarse.

Carmen intervino con su ingenua sabiduría, recordando esa visita y cómo le dijo al jefe del Corredor: “ese es el mundo surrealista de lo absurdo ¿cómo es eso de que sí les devuelven la plata a otros y no a Guillermo? ¿Por qué tienen que honrar esa deuda? ¿Por qué no sacan dinero de su propia cuenta, para evitar liquidar ese título que nos pertenece? ¿Por qué *no lo dejan quedito* y al vencimiento nos devuelven lo que es nuestro?” Ese funcionario de Aldesa era la misma porquería y eludió dar la explicación que Guillermo y Carmen requerían. Se limitó a repetirle la frase: “estamos pasando una crisis de liquidez...si ese bono no se liquida usted va a perder aún más...”

El jefe del Corredor se levantó en ese momento y acercándose a la puerta literalmente nos despachó del lugar mientras decía: “no crea que solo usted la está pasando mal... la mitad del personal será cesado y todos estamos angustiados”. Ahí nos dimos cuenta de lo insensible que es el mundo financiero. Obviamente nos fuimos sin dar la mano a nadie y mucho menos despedirnos cordialmente.

“Eso sí, salimos desmoralizados y sin nada que hacer” dijo Guillermo. “Aquella gloriosa empresa de gran reputación era un simple cascarón, por dentro todo estaba carcomido como una tabla llena de comején, lo único que la sostenía era *una cascarita de barniz, tan delgada como la fortaleza de toda la corporación*. De los buenos modales del personal, mejor ni hablar, eran conchos que por ganar plata jugaban a ser finos mientras los clientes caían en sus trampas”.

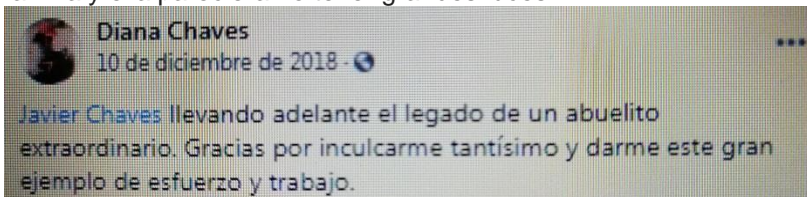
Días después, sin una llamada, sin una notificación, sin ninguna explicación de Aldesa, del jefe del Corredor, Guillermo recibió un depósito en su cuenta por la suma de US\$ 13.605,49. Al llamar nadie le atendió, no supo nunca por qué le habían pagado aún menos y todo lo que recibió por respuesta fue un correo electrónico donde aparecía un comprobante de liquidación del bono largamente alimentado con ahorros que se habían evaporado **tras una llamada a margen**.

Vendieron un bono con valor de US\$ 145.000 en tan solo US\$ 116.853, nunca nos enteramos quién fue el afortunado que compró esa ganga, además, cobraron todo tipo de comisiones y sin ninguna explicación le devolvieron esa miseria. De las

prestaciones y otros ahorros “en proyectos inmobiliarios” solo le entregaron un papel que consignaba que todo estaba en ACI “Aldesa Corporación de Inversiones” que ahora parecía un agujero negro.

Guillermo le comentó al ex patrón lo sucedido. Él le dijo “a mí me hicieron lo mismo esos desgraciados”, intentó en vano disculparse conmigo, pero nada tenía sentido. El patrón le dijo con amargura: “si don Oscar Chaves Esquivel pudiera levantarse de su tumba, volvería a caer muerto, pero esta vez de la vergüenza al darse cuenta de lo que su descendencia ha hecho. Es una tristeza ver cómo en este país un hombre levanta una empresa de la nada, luego vienen los descendientes a quienes nada les ha costado y dilapidan ese capital, pero además se llevan en banda a la gente que confió más en don Oscar, que en su descendencia”

Hasta a la nieta de don Oscar la tenían trabajando en Aldesa y solo tonterías escribía en redes. Alabando a su padre y su capacidad de sacar adelante un legado, cuando en realidad había sido un perfecto inútil, que destruyó la reputación de toda la familia y ella pareciera no tener grandes luces:



“¿Cómo es posible que hayan transformado una gloriosa y prestigiosa empresa en una porquería en tan poco tiempo?” concluyó el patrón con amargura.



En ese momento Carmen reaccionó con su potente voz y dijo una verdad innegable: “¡Cómo va a creer el Presidente Alvarado que Edna nada tuvo que ver porque no tenía acciones de Aldesa! ¡Pero si él muere, todo nuestro

dinero le queda a ella y a sus hijas!” dijo con una firmeza apabullante y cerró su comentario: “Yo me doy cuenta cuando Guillermo está ansioso, cuando está angustiado, cuando tiene problemas, yo vivo con él, lo conozco y aunque no me cuente nada, sé cuándo algo terrible le está sucediendo”

Solo seis semanas tardó el Presidente Carlos Alvarado Quesada, junto con la Ministra de Hacienda Rocío Aguilar Montoya, ex empleada y ex directora de Aldesa en decidir nombrar a la Coordinadora del Equipo Económico, Edna Camacho como representante del país ante el BID en Washington alegando que “ella no es parte de Aldesa, no tuvo nada que ver” y que “*la pobrecita*” agregué yo “estaba muy afectada con la situación”. Ahora resulta que el botín político también da para consolar esposas adoloridas y evitarles el escarnio público.

Guillermo terminó diciéndome: “viera que la única ilusión mía, ya pensionado, era comprar un carrito más nuevo para trabajar como Uber, y así no estar en la casa incomodando a Carmen y dejar el resto de los ahorros en Aldesa, para completar la pensión que cada día parece encogerse más y que el capital que quedara para atender una emergencia, o una enfermedad y si sobraba algo, les quedara a los hijos. Resultó al revés, si los hijos no nos ayudan, no llegamos a fin de mes...es tan humillante lo que vivimos”. De nuevo intervino Carmen dirigiéndose a Guillermo y dijo: “Mirá Guillermo, nosotros que siempre le tuvimos miedo a que el comunismo nos iba a quitar todo, y fue al revés, fue el capitalismo<sup>72</sup> el que nos dejó

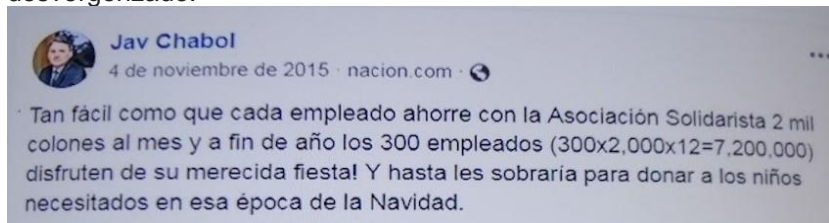


---

<sup>72</sup><https://semanariouniversidad.com/pais/aldesa-apelo-a-sesion-extraordinaria-para-lograr-liquidez-y-financiar-su-cierre/>

de todo”. Guillermo le respondió “ese cuento que el mercado no necesitaba regulación es una gran mentira, fue más bien el Estado Social de Bienestar, el Solidarismo quienes nos dieron educación para los güilas, Salud en la Caja<sup>73</sup> y una pequeña pensión para la vejez.

Vea usted esos neoliberales empeñados en destruir todo lo que tanto nos ha costado tener, son la misma porquería”. Como colofón a la historia, Guillermo encontró este comentario de Javier Chaves haciendo referencia a su aliada en todo: *La Nación*. Eso lo retrata de cuerpo entero como el más cínico y desvergonzado:



Javier Chaves era consciente de que la plata de los solidaristas provenía de ahorro para el futuro. Al final, hasta la plata que recomendaba para esa “merecida fiesta” quedó en sus cuentas... y por supuesto, no le sobró un céntimo para donar a los niños necesitados en esa época de la Navidad. ¡Qué descaro!

La despedida fue emotiva, Carmen me regaló un hermoso bordado que había hecho con sus propias manos. Cada vez que lo veo, me sobrecoge y recuerdo la acogida tan hermosa que me dieron en la entrevista. No me hace deprimirme sino más bien, me sirve como un acicate para seguir la lucha, para que el gobierno pare esa alcahuetería de los paraísos fiscales y más bien ponga a los peritos y a los fiscales a que sigan la ruta del dinero. Que se sienten las responsabilidades del caso, se impongan las sanciones y que respondan con su patrimonio quienes estuvieron a cargo de Aldesa.

Termino este capítulo con una frase de mi querido amigo Fabián Pacheco Rodríguez: “**Sin justicia, no hay democracia**”,

---

<sup>73</sup> Se refiere a la Caja Costarricense de Seguro Social responsable de administrar y atender la salud de los costarricenses

## Capítulo 9: El hogar para mis viejitos

---

***El envejecimiento de la población ha venido a presionar a las familias a encontrar opciones donde los adultos mayores reciban la mejor atención posible, mejor aún, en su propia vivienda. Un emprendimiento que genere empleo y un servicio de calidad sucumbió a manos de Aldesa. Aquí la historia:***

Conocí a Felipe y a Silvia cuando yo era una adolescente y ellos apenas unos niños. Vivíamos en el mismo barrio y asistían a la escuela donde yo terminaba la secundaria. Fueron compañeros de aula hasta concluir el bachillerato, pero nunca hubo una relación entre ambos. Provenían de familias con muy buena reputación y económicamente solventes. Cuando casi concluían sus carreras universitarias, se volvieron a encontrar en la vida, nació el amor y se casaron.

Al enterarse de que éramos compañeros de infortunio en el caso Aldesa, me llamaron por teléfono y me invitaron a almorzar en su casa un sábado de julio de 2019 para intercambiar datos e impresiones sobre lo que acontecía y las expectativas de hacer algo conjuntamente. Vivían en un condominio con su hija única, una universitaria encantadora que ya casi terminaba su carrera. Silvia se había graduado en administración de empresas y Felipe en Medicina.

Luego les conté brevemente que a mamá la habían diagnosticado con Alzheimer cuatro años atrás, cuando casi cumplía los 80 años. El médico que la atendía advirtió que en realidad “el mal” había comenzado 6 o 7 años antes de que el deterioro se hiciese tan notable; tampoco sabían que mi hermana menor había fallecido 20 años atrás y el pesar tan grande que nos causó esa pérdida, sobre todo a mamá que solo cuando perdió la memoria “pudo olvidarla” y dejar de sufrir su ausencia.

Por su parte, Felipe comentó que su padre había fallecido en un accidente automovilístico y su madre había quedado viuda bastante joven, por lo que se mantuvo muy cerca de ellos y de su adorada nieta. Roxana, su madre resultó ser una mujer muy dinámica, valiente y activa. Así había logrado superar la situación de su temprana viudez de manera excepcional. Los padres de Silvia, por el contrario, eran adultos bastante mayorcitos, “fui el

gol de la menopausia” dijo Silvia sonriendo. “en cambio, Felipe fue el mayor de los hermanos y sietemesino” agregó con picardía, lo que explicaba que siendo ambos de la misma edad, los padres de ella eran mucho mayores que Roxana, la madre de Felipe, quien además tenía un espíritu sumamente jovial.

En ese momento no comprendí la relevancia de esos detalles, fue cuando comenzaron el relato del dinero que tenían ahorrado en la Aldesa y los planes para usarlo, cuando comprendí la razón de ese preámbulo.

Doña María y don José, los padres de Silvia fueron un matrimonio ejemplar, sumamente religiosos y con una gran devoción por la Virgen María. Cada noche rezaban el rosario, además de piadosos, fueron caritativos y muy queridos por la gente. Al llegar a la vejez, su padre, unos pocos años mayor que su madre, comenzó a perderse hasta en la casa y su madre con tanta angustia y carrera, empezó a ponerse muy malita, el asunto es que a él lo diagnosticaron con el mal Alzheimer y a ella con demencia vascular, que para todos los efectos resultaba ser casi lo mismo, pues no se valían solos y demandaban casi los mismos cuidados y atención.

Silvia debió dejar su empleo para atenderlos y ya no daba abasto ni con la asistencia de personal capacitado. Los hermanos mayores prácticamente se desentendieron del problema y para ella sola era una carga muy pesada. Con ayuda de Felipe que tenía una especialidad en geriatría, Silvia los atendía con amor, pero la factura de cansancio y estrés era significativa.

Roxana, por su parte, tras la prematura viudez decidió reinventarse como una manera de hacer su vida más llevadera, no deseaba volverse a casar así que inicialmente se involucró como voluntaria en un hogar de ancianos donde además aprendió cómo atender a adultos mayores, dar terapia regenerativa y ocupacional. Tal fue el interés en lo que estaba haciendo que hasta obtuvo un título universitario que la capacitó en atención del adulto mayor y en los últimos años se involucró en el PIAM<sup>74</sup> de la UCR.

Viendo a Silvia tan agobiada, Felipe y Roxana le propusieron que considerara la creación de un hogar para adultos mayores en la casa de sus padres. Ellos le habían traspasado el

---

<sup>74</sup> Programa Institucional para la atención del Adulto Mayor



inmueble así que la decisión era solo suya. Era una casa de las de antes, estilo colonial español, de un solo piso, con un hermoso patio central que inundaba de luz todas las habitaciones, en un barrio céntrico de fácil acceso donde Silvia y sus hermanos crecieron.

Transformándola en un hogar para sus padres ancianos, no solo garantizarían mayores comodidades y bienestar para atenderlos, sino que convertirían un problema en una oportunidad de emprendimiento. Silvia sería la administradora mientras Roxana se encargaría de dirigir la parte logística, capacitar y coordinar al personal que trabajaría en el hogar. Felipe por su parte, ofrecería sus servicios médicos después de horario de trabajo y ese tiempo al final de la tarde les serviría para juntar a la familia. Hasta un sacerdote amigo de la familia se había entusiasmado con la idea y ofrecía dar misa y comunión a quienes así lo desearan.

A Roxana, formar parte de un negocio familiar la entusiasmaba y tenía de sobra conocimientos para coordinar y dirigir el hogar. En honor a los nombres de los padres de Silvia: José Fernando y María del Carmen, le llamarían “El hogar de María y José”, honrándolos no solo a ellos, sino también su devoción por la Sagrada Familia. Además, ofrecerían una opción digna a otras personas del barrio, donde muchas habían envejecido juntas.

Siendo una casa con muy pocas gradas y con muchos aposentos, podrían habilitar espacios para sala de TV y actividades recreativas como dibujo, pintura, bingos, en lo que había sido la sala de juegos de infancia. También podrían habilitar un gimnasio con máquinas para ejercicios y terapias. Los diversos dormitorios podrían albergar adultos mayores de manera permanente. También se ofrecería servicio diurno para atender a quienes contaban con familia, pero durante el día no los podían atender.

No habían terminado de elaborar la propuesta cuando a Silvia le brillaron los ojos y sintió era la salida perfecta: un emprendimiento del que sus padres serían los primeros beneficiarios. Con la velocidad mental y visión que la caracterizaba, rápidamente hizo una lista de posibles usuarios del centro diurno o residentes, haciendo un recuento de vecinos y

padres de amigos que estaban en condiciones parecidas a don José y doña María.

En los días siguientes, Silvia elaboró el estudio de factibilidad, era su especialidad como administradora. Con prontitud, fue gestionando los permisos ante la Municipalidad, el Ministerio de Salud y toda esa tramitología complicada a una velocidad que dejó a su suegra y esposo sorprendidos. Tan rápido lo logró, que debió aclararles: “no pagué una sola propina ¡Aquí no hay chorizo!”

Toda la remodelación se comenzó a hacer sin necesidad de mover a los padres de Silvia y eso fue lo mejor, pues siempre “estuvieron en casa” y durante el día, si había mucho ruido, Roxana o Silvia los llevaban a dar una vuelta en carro, para que no sintieran malestar. Fernando, el hermano mayor de Silvia, ingeniero de profesión, colaboró mucho supervisando y dando sugerencias, sin cobrar un céntimo por ese valioso trabajo.

Con todo en orden, comenzaron a eliminar todas las gradas y barreras arquitectónicas existentes. En su lugar hicieron rampas que facilitaban a quienes tenían limitaciones de movilidad y ocupaban bastones, andaderas o sillas de ruedas. En todos los pasillos colocaron pasamanos y en los jardines hicieron unas aceras con barandas, aleros y poyos de cemento para que los huéspedes pudiesen transitar con seguridad y sentarse en cualquier momento si así lo deseaban.

El sistema eléctrico entero debió ser renovado por ser una casa vieja y de una vez se pusieron lámparas de emergencia y planta eléctrica para asegurar que todo equipo de asistencia a los residentes no se viera interrumpido por eventuales cortes de electricidad. Hasta contemplaron el espacio para una huertita en mesas alzadas, usando tarimas para que sirviera de entretenimiento a los adultos mayores y además que pudiesen trabajar con comodidad, a sabiendas de la dificultad que tienen para flexionar rodillas o trabajar directo en el suelo.

Los baños y servicios sanitarios contaban con todas las medidas de seguridad, bañeras apropiadas con chorros de agua a presión para hidroterapia y duchas con piso antideslizante, sillas de baño y soportes. Todo iba viento en popa, pero como siempre sucede, lo perfecto sale caro y cuando iban aproximadamente a 65% del proyecto, el dinero se agotó.

Roxana y Felipe tenían suficientes ahorros en Aldesa y decidieron retirar una suma importante para concluir la obra.

Mientras tanto Roxana comenzó entrevistar a varias personas que había conocido en su labor de voluntaria. Ya tenían prácticamente listo el equipo de personas que se haría cargo de colaborar atendiendo el Hogar: nutricionistas, enfermeras, terapistas. Hasta una joven entusiasta por la agricultura orgánica, amiga de la Adriana, la hija de Silvia y Felipe, estaba feliz de iniciar el proyecto de la huerta con los adultos mayores, sin riesgo de utilizar químicos o agro-tóxicos y además propuso hacer abono con los desechos orgánicos del hogar mediante una compostera.

En momentos en que el país atraviesa una crisis de empleo, de falta de lugares para albergar adultos mayores que tienen recursos, pero no existen muchas opciones de atención, así como la necesidad de creación de nuevos emprendimientos “El Hogar María y José” que estaba muy adelantado, venía a dar solución a muchas personas adultas mayores. El simple anuncio de que abriría pronto, provocó que varias personas solicitaran ingreso. Conociendo la buena reputación de la familia de Silvia y Felipe, hasta lista de espera tenían antes de concluir las obras.

Varias veces fueron a solicitar la devolución de los ahorros en Aldesa, pero los pretextos variados resultaban inexplicables. Uno de ellos era que el dinero que tenían a la vista, por error había sido colocado a 6 meses plazo y que vencía al finalizar el primer trimestre del 2019. Felipe muy molesto solicitó el retiro de absolutamente todo el dinero que tenían ahí al vencimiento, para trasladarlo a otra entidad financiera.

Ante ese arrebató, el Corredor de Bolsa que los atendía lo invitó a un almuerzo con los altos mandos. Le mostraron un video del desarrollo habitacional en el que habían invertido parte de sus ahorros. Resultó impresionante el dinámico movimiento de tierras, grabado con un dron desde lo alto, las más de 2.000 casas en proyecto de construcción y finalmente le ofrecieron colaboración por la amplia experiencia en construcción que tenían.

Aunque no logró el reintegro de su dinero, Felipe salió encantado con las proyecciones y la innecesaria asesoría que le ofrecieron. Como todo hombre bueno, acostumbrado a tratar pacientes de manera humana y con mucha sensibilidad, regresó

confiado que el dinero estaba seguro y les transmitió a Silvia y Roxana una percepción muy positiva. Ninguna de las dos quedó convencida, pero parecía que solo era cuestión de esperar.

En febrero del 2019 esperaban recibir los intereses acumulados para reiniciar la construcción que estaba paralizada y los trabajadores cesados. También los futuros empleados de atención del hogar habían rechazado otras opciones de empleo pues se habían enamorado del proyecto de Silvia y Felipe. En lugar de buenas noticias, lo que recibieron fue un correo electrónico el 8 de marzo del 2019 donde Javier Chaves Bolaños anunciaba con una frialdad absoluta (ver correo en los anexos de este libro), la suspensión de pagos e intereses, pues al haber solicitado acogerse a una figura jurídica llamada “Administración por Intervención Judicial, gozarían de un inmerecido privilegio. Silvia y Roxana no le dijeron una sílaba a Felipe, ya bastante vergüenza sentía de haber sido tan ingenuo creyéndole a un legítimo farsante, como para que ellas lo torturaran con ese horrible “*te lo dije*”.

“Ahí murió el proyecto” dijo Silvia cabizbaja y abatida “El hogar para mis viejitos no logró abrirse, la casa quedó a medio remodelar”. Siguió relatando cómo algunos equipos comprados se pudieron devolver, pero hasta en eso perdieron dinero pues no les devolvieron lo que habían pagado. Los que estaban instalados quedaron deteriorándose. Silvia sigue corriendo mañana tarde y noche para atender a sus padres, los empleados que ya estaban listos para comenzar en cualquier momento, debieron buscar otras opciones en tiempos que el desempleo era significativo y todos los trabajadores de la construcción fueron despedidos. Así terminó la triste historia de un hogar de ancianos que no fue.

A esa altura del relato, ya habíamos terminado de almorzar, sirvieron el postre y café. No sé si era la angustia o qué, pero ese fue el café más amargo que había tomado en años. Nos quedamos conversando un rato más sobre el pésimo gobierno de Carlos Alvarado y la alcahuetería con que había manejado el caso al haber enviado a la esposa de Javier Chaves a Estados Unidos –inmunidad incluida para ella y su familia-. “Esa sí que fue una tremenda bofetada” exclamó Silvia furiosa, y sobre todo que Carlos Alvarado, alegara que: “ella no sabía nada ni tenía participación alguna en el caso”, siendo una reconocida

profesional en economía que era exactamente el campo de la empresa de su esposo, de sobra tenía que haberse enterado de la difícil situación que atravesaba esa empresa y, además, si él llega a faltar, como cónyuge sería la beneficiaria de todo.

Más disgusto les causó cuando los enteré de que Emilia Navas, máxima autoridad del Ministerio Público afirmara que se abstendría de conocer el caso<sup>75</sup> “por una mal entendida transparencia pues su esposo es el abogado de Javier Chaves”.

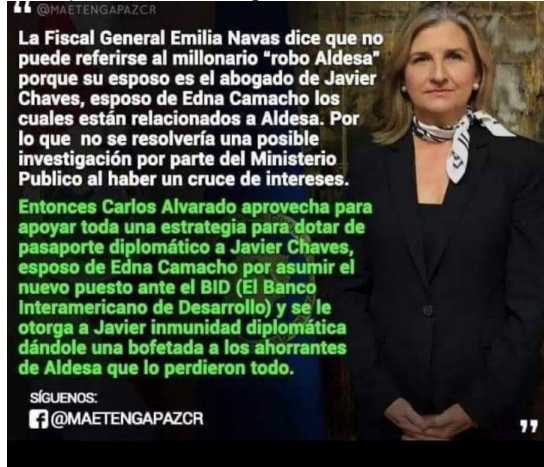
Así ella consiguió volverse invisible (además de inservible) para los afectados.

¿Qué le puede importar si sabe que su cónyuge está ganando tremendos honorarios? El Ministerio Público no es una persona, es una

institución, quizás la más importante y determinante para hacer frente y detener la corrupción. Por ningún motivo debe responder a intereses particulares. Como no lo podían creer, les pasé el meme que circulaba en redes al respecto

Como dice Pablo Barahona en su brillante artículo **¿Dónde están?** “La impunidad será siempre una invitación a la reincidencia. Pero, además, siendo el peor de los ejemplos, será al mismo tiempo una incitación para imitadores, que no teniendo sus valores bien asentados (ética monástica), terminarán corrompiéndose ante la ausencia de castigo, que es la esencia misma de la corrupción e impunidad como correlato”.

Lo mismo aplica a la Procuraduría de la Ética ¿dónde están? Pareciera que lo único que funciona ahí es el pago de



<sup>75</sup><https://www.larepublica.net/noticia/emilia-navas-no-vera-caso--por-conflicto-de-intereses>

salarios a gente que al parecer no hace absolutamente nada. ¿Y dónde están los de CONASSIF, SUGEVAL y SUPEN?

En ese momento aproveché para exponerles lo que había descubierto en esos pocos meses: “Existe una colusión de jerarquías, poderes de la república y la mayoría de los medios de comunicación que dan vergüenza, sumado a ello un nepotismo apabullante, el Presidente de CONASSIF de pura casualidad resultó ser cuñado de la hermana de Oscar y Javier. El abogado de los Chaves esposo de la Fiscal General, buena parte de la Junta Directiva de Aldesa a su vez estaba vinculada a La Nación que no informaba nada de lo que sucedía y en el juzgado el tiempo se había congelado y nada avanzaba” Terminé esa intervención diciendo “una democracia se apaga cuando no hay justicia”

Quedaron atónitos ante esas revelaciones pues con tanta angustia no habían tenido chance de leer más que La Nación que tampoco informaba, ahí mismo decidieron suspender la suscripción de toda una vida.

Poco tiempo después Felipe me estaría llamando para contarme que Patricia Mata Solís, funcionaria de SUGEVAL y sobrina Ottón Solís, estaba siendo investigada<sup>76</sup> por el caso Aldesa y que su esposo Elián Villegas era el recién nombrado Ministro de Hacienda, que llevó a su despacho a Isaac Castro Esquivel<sup>77</sup>, quien también tenía una denuncia penal por administración fraudulenta en el mismo caso Aldesa. Algo curioso fue que Villegas “olvidó” mencionar al Presidente Alvarado *ese pequeño detalle*, a quien de todos modos ni le importó. Hasta el fundador del “partido de la ética” Ottón Solís<sup>78</sup> optó por callar, alegando que es un asunto privado y no público. En ese momento no sospeché el descalabro que se vendría para el PAC en la siguiente elección, cuando sucedió confieso que me alegró y pensé “la justicia tarda, pero llega”

---

<sup>76</sup> <https://www.diarioextra.com/Noticia/detalle/420846/esposa-de-ministro-de-hacienda-investigada-por-caso->

<sup>77</sup> <https://www.crhoy.com/nacionales/alvarado-nombro-enalvarado-nombro-en-hacienda-a-funcionario-acusado-por-administracion-fraudulentahacienda-a-funcionario-acusado-penalmente-por-administracion-fraudulenta/>

<sup>78</sup> <https://www.diarioextra.com/Noticia/detalle/420906/-d-nde-quedaron-la-tica-la-transparencia-y-la-memoria->

Hoy me pregunto ¿en qué quedaron las palabras del presidente que venía a reactivar la economía, la sesuda escogencia de una súper ministra de coordinación del equipo económico y de la seguridad jurídica que el país debe dar a sus ciudadanos, a la inversión extranjera y muy especialmente aquellos que ahorraron y que hoy se han visto despojados de un patrimonio que costó muchos años crear? Con esas acciones, se destruye un país en un momento en que necesita desesperadamente el estímulo para emprendedores, para generadores de empleo, ni qué decir para atender mejor al adulto mayor, aunque sea en entidades privadas.

En la elección presidencial y legislativa del año 2022, el Partido Acción Ciudadana que había llevado a Carlos Alvarado a la presidencia, no alcanzó ni el 1% de los votantes, ni logró llevar un solo diputado a la Asamblea Legislativa, algo sin parangón en la historia patria. ¡Que un partido en el gobierno desapareciera de la arena política parece inaudito!

Otro que se convirtió en cadáver político fue Rodolfo Piza que quiso poner distancia y se postuló para diputado por un nuevo partido, hizo el mismo ridículo y tampoco logró el 1% de los votos en la contienda ¿Quiénes fueron responsables de la debacle? ¡Juzgue usted! Yo me limito a relatar la historia.

Me despedí de Felipe y Silvia con el corazón estrujado y cada vez que paso por la casa donde Silvia creció y veo que el hogar de ancianos cerrado, el anhelo de un refugio de paz y atención, que no tendrán, me siento muy triste. El nivel de desamparo en que nos deja un país de corrupción rampante es algo muy desalentador. A principios de febrero, Silvia me llamó para comunicarme que su padre había fallecido y que su madre afortunadamente no se había dado cuenta, pero esa no era una buena noticia, sino el reflejo de que estaba cada vez peor y sin esperanzas de tener la calidad de vida que le quisieron dar en el hogar de sus viejitos.

## Capítulo 10: Acciones sin acciones

---

Dedicado al Presidente de la República 2018-2022  
Carlos Alvarado Quesada

***El ambiguo título de este capítulo puede llevar a confusión, sin embargo, el asunto es muy simple: hace un recuento de las acciones tomadas por la Coordinadora del Equipo Económico del gobierno de Carlos Alvarado y cómo podrían beneficiar la empresa de su esposo y por ende a su propia familia.***

Las elecciones presidenciales de Costa Rica en 2018 fueron excepcionalmente extrañas. Había 13 candidatos a la presidencia y participaban los partidos Liberación Nacional (PLN) y Unidad Social Cristiana (PUSC), así como el más reciente Partido Acción Ciudadana (PAC) que en 2014 se impuso al bipartidismo que había gobernado por más de medio siglo.

En 2018, ese partido volvió al poder, gracias a una polarización en torno al matrimonio igualitario, pese a que había temas de mayor envergadura como la crisis fiscal, el bajo crecimiento económico, el desempleo, concesiones leoninas, minería y otros problemas nacionales severos.

Días antes del balotaje, *La Nación* descarriló el resultado esperado publicando un suplemento dedicado a unas expresiones ofensivas e inapropiadas por parte de Ronny Chaves, guía espiritual de Fabricio Alvarado contra la Virgen de los Ángeles, Patrona del país y símbolo sagrado no solo para los católicos devotos, sino hasta para gente poco religiosa. Con esa campaña gratuita de los conocidos “quita y pone” se logró dar un giro significativo a la campaña.

Rodolfo Piza Rocafort, candidato derrotado del Partido Unidad Social Cristiana (PUSC) demostró buen olfato político al adherirse a Carlos Alvarado, inesperado ganador de la contienda. Hasta ahí todo parecía inocuo, simple juego político, astucia y por qué no reconocerlo, talento por parte de Rodolfo Piza para saborear la dulzura del poder, aunque fuese prestado, dado que, tras varias campañas, no logró llegar a la Presidencia.

Además montó un pacto no divulgado, donde aparece con la coletilla de “el gobierno de unidad nacional” algo que nunca llegó a ser real, fue una creación que solo en la mente de



él existió y con su posterior salida del Ministerio de la Presidencia también se esfumó

Lo que sí era real y verdadero, fue que Piza logró conseguir el puesto clave y más influyente en la Administración de Alvarado, nada menos que Ministro de la Presidencia y desde ese puesto pudo colocar a dos de sus piezas fieles como fueron Edna Camacho Mejía, quien lo acompañaba como Vicepresidente en su papeleta para que se hiciera cargo del equipo económico desde el cual tendría una formidable posibilidad de tomar **acciones en ese campo** y a la “polifacética” Rocío Aguilar Montoya como Ministra de Hacienda. Así, un gobierno que se suponía iba a ser de “acción ciudadana” se vio sumido en la línea dura y radical del PUSC.



Lo que no fue inocente, fue la revelación 4 meses después de haber iniciado el gobierno, fue una deuda millonaria de Aldesa, empresa propiedad del esposo de la señora Edna Camacho y su familia publicada en Extra<sup>79</sup> y reproducida en muchos otros medios sin que ella la desmintiera. Más cuestionable aún, encontrar que su esposo Javier Chaves había aportado más de 6 millones de colones a la campaña de Rodolfo Piza según fue

<sup>79</sup>[Diario Extra - Ministra conocía millonaria deuda de Aldes  
https://www.diarioextra.com/Noticia/detalle/369450/ministra-conocia-millonaria-deuda-de-aldesa#:~:text=La%20ministra%20coordinadora%20del%20Consejo%20Econ%C3%B3mico%20del%20Gobierno%2C,de%20Hacienda%20por%20concepto%20de%20Impuesto%20de%20Renta.a](https://www.diarioextra.com/Noticia/detalle/369450/ministra-conocia-millonaria-deuda-de-aldesa#:~:text=La%20ministra%20coordinadora%20del%20Consejo%20Econ%C3%B3mico%20del%20Gobierno%2C,de%20Hacienda%20por%20concepto%20de%20Impuesto%20de%20Renta.a)

reportado al TSE ¿De dónde sacó tanto dinero para la campaña política, si ya Aldesa andaba tan terriblemente mal?

Ahí no terminaban las acciones extrañas, si Carlos Alvarado llevaba en su papeleta a la economista Epsy Campbell Barr, por qué le cedió a Rodolfo Piza que eligiera libremente a quienes iban a conducir la parte económica y nombró a la señora Campbell como Canciller, puesto para el cual ella obviamente no estaba preparada, por no ser su especialidad lo que terminó llevándola al fracaso 7 meses después, cuando se ve obligada a renunciar. Eso sí, dos meses antes de su separación del cargo de Canciller, había logrado un extraño e inusitado acuerdo para establecer relaciones diplomáticas con Vanuatu<sup>80</sup>

Vanuatu<sup>81</sup> está ubicado en el Pacífico Sur, 1750 km Este de Australia, 500 km noreste de Nueva Caledonia, al Oeste de Fiji y al sur de las Islas Salomón. Tiene 12.185 km<sup>2</sup>, 266.937 habitantes y produce cacao, banano, malanga, ñame, papaya, piña y café. Se preguntará usted ¿Para qué se establecieron relaciones diplomáticas con un país tan distante, tan pequeño, cuya producción de alimentos está más que superada por nuestro país? La respuesta es demasiado simple, a alguien urgía relaciones con un país que no grava sociedades con impuestos, no hay controles de capitales ni requerimientos de capital social mínimo, permiten acciones al portador, absoluta confidencialidad y los datos de los accionistas no son públicos. ¿Paraíso Fiscal?.

Mientras tanto en Costa Rica surgió otra polémica en esos primeros meses en el cargo ocupado por la señora Edna Camacho<sup>82</sup>, tras ser consultada en torno a lo que se llamó “recomendación técnica” al expediente legislativo N° 20.580 (Ley del Fortalecimiento de las Finanzas Públicas) para exonerar del pago de renta las ganancias de capital provenientes de las operaciones en bolsa; donde de casualidad el Puesto de Bolsa de su esposo, según ella, no se vería beneficiado, pero los clientes sí. Esa curiosa *acción* es comparable con que un familiar mío

---

<sup>80</sup> [Costa Rica y Vanuatu establecieron relaciones diplomáticas \(crhoy.com\)](http://crhoy.com)

<sup>81</sup> [Vanuatu \(paraisosfiscales.net\)](http://paraisosfiscales.net)

<sup>82</sup> [Edna Camacho se defiende: “Gravar las ganancias de capital en títulos valores subiría el monto que el Gobierno paga por intereses de la deuda” https://www.nacion.com/el-pais/politica/edna-camacho-se-defiende-gravar-las-ganancias-de/4JEYXL4A3VGRRK2H6YACSPWVWQ/story/](https://www.nacion.com/el-pais/politica/edna-camacho-se-defiende-gravar-las-ganancias-de/4JEYXL4A3VGRRK2H6YACSPWVWQ/story/)

con influencias en el gobierno “recomendara” exonerar de impuestos los relojes de cucú que yo vendo para favorecer a mis clientes y por supuesto ¡mis ventas se duplicarían! pero eso “no sería tráfico de influencias...”

Siempre en torno a la exoneración defendida por Edna Camacho, la tesorera nacional explicó cómo la exoneración - promovida por la ministra Camacho en la Comisión Fiscal- podría perjudicar la plataforma de Tesoro Directo, la cual permite que inversionistas adquieran bonos del Estado sin la intermediación de la bolsa, ni incurriendo en los gastos por comisiones que implica”<sup>83</sup>

Además, Tesoro Directo ha sido una herramienta que “logró automatizar y dar trazabilidad al proceso de captación directa de recursos y deducir costos operativos-financieros tanto para el Estado como para el inversor institucional (...) que no requiere estandarizar ni bursatilizar” algo que quedaría en el limbo con la reforma planteada”

Dos meses después de iniciar el gobierno de Carlos Alvarado, el cual desde la campaña anunciaba una reforma fiscal para hacer frente al problema financiero del gobierno que era de sobra conocido, *Diario Extra* publicó la sorprendente noticia de una orden de embargo del área de Cobros Judiciales del Ministerio de Hacienda contra la empresa Aldesa, propiedad del esposo de Edna Camacho<sup>84</sup> a la que se le aplicaba un embargo administrativo. Esto era algo que Camacho, siendo la coordinadora económica con rango de Ministra - no podía ignorar<sup>85</sup>.

Obviamente ese embargo no correspondió a *acciones* tuyas, sino que venían gestándose desde el gobierno anterior. Mucho menos podía desconocer ese hecho tan grave la Ministra de Hacienda Rocío Aguilar, quien tampoco había gestionado el cobro, pero sí debía conocer sus orígenes pues en su currículum consignaba haber ocupado diversos puestos en Aldesa hasta

---

<sup>83</sup> [Diario Extra - Tesorera Nacional cuestiona exonerar a la bolsa](#)

<sup>84</sup> [Diario Extra: Embargo de c809 millones a empresa de esposo de Edna Camacho](https://www.diarioextra.com/Noticia/detalle/369111/embargo-de-809-mills-a-empresa-de-esposo-de-edna-camacho)  
<https://www.diarioextra.com/Noticia/detalle/369111/embargo-de-809-mills-a-empresa-de-esposo-de-edna-camacho>

<sup>85</sup> Ministra conocía millonaria deuda de Aldesa. Asegura que no hay actuación incorrecta  
Diario Extra: <https://www.diarioextra.com/Noticia/detalle/369450/ministra-conocia-millonaria-deuda-de-aldesa>

poco tiempo antes de ser nombrada jerarca del Ministerio de Hacienda



Otro que al parecer conocía de la millonaria deuda de Aldesa, era el ex director de *La Nación*, Eduardo Ulbarri, quien ocupaba en ese momento la vicepresidencia de la Junta Directiva de Aldesa. Curiosamente venía ocupando diversos cargos en una empresa dedicada a la banca y finanzas, aunque su formación profesional era de un área muy diferente. Por lo visto los personajes polifacéticos no escasean en el país.

En el libro *Con la Patria en el Bolsillo* del Dr. Oscar Aguilar Bulgarelli, de octubre, 2020 se dice lo siguiente:

*Entremezclados en los cientos de páginas enviados al diputado Villalta, hay una importante cantidad de empresas de las que solo se incluye el número de cédula jurídica y el monto a pagar sin el nombre de la entidad que aparece en blanco ¿Por qué? No hay razón lógica salvo el deseo de ocultar su identidad. (p.357, oct. 2020).*

Ante ello, solo nos preguntamos, ¿qué acciones concretas tomó Edna Camacho al respecto? ¿Era Aldesa una de esas personas jurídicas perdonadas o ni siquiera se acogieron a la generosa amnistía tributaria? ¿Por qué no advirtió ese inexplicable vacío?

El viernes 8 de marzo de 2019, Javier Chaves Bolaños, esposo de Edna Camacho, presidente de Aldesa, empresa afiliada a la Bolsa Nacional de Valores, anunciaba una crisis de liquidez y entre sus principales argumentos responsabilizaba la

demora de la aprobación del plan fiscal. Curioso que quienes impulsaban rabiosamente el plan fiscal Edna Camacho y Rocío Aguilar, desde que llegaron a ser gobierno en mayo 2018 y la misma fue aprobada el mismo año ¿Cuál fue la demora? ¿Tres meses de huelga? ¡Por favor! ¿Estaba bromeando diciendo que eso derrumbaría una corporación con 50 años de existencia?

No cuestionamos si Aldesa contaba con información privilegiada, tampoco si la crisis de liquidez era real. Lo que fue cierto es que las personas que tenían sus ahorros en dicha empresa, de la noche a la mañana los vieron evaporarse y los intereses de los que muchas personas vivían, dejarían de pagarse a partir de ese día con el simple ingreso al Juzgado Concursal de cinco resmas de papeles impresos con información difusa en el mejor de los casos, incoherente en el peor de los casos según se puede apreciar en la nota enviada por Javier Chaves anunciando esa medida:

*El proceso de Administración judicial también conlleva una medida de suspensión (sic) de pagos, la cual se solicita por tres años y a menores tasas de interés, mientras se monetizan los proyectos inmobiliarios para cancelar los pasivos con acreedores, incluyendo los inversionistas de Aldesa Corporación de Inversiones y seguir adelante con las operaciones normales de la compañía.<sup>86</sup>*

El 10 de junio, tres meses después de esa fatídica fecha, la vivienda de Javier Chaves y Edna Camacho era allanada igual que la de los miembros de las Juntas Directivas de la Corporación y las oficinas de Aldesa. El escándalo no duró más que un día: tras ser indagado Javier Chaves queda en libertad, haciendo eso sí el berrinche propio del hijo menor y consentido de la familia.

Curiosamente 5 días antes del allanamiento, Edna Camacho presentaba su renuncia al cargo de Ministra. Presidencia calificaba su gestión exitosa “por su brillante

---

<sup>86</sup> Copia textual de la nota circulada por Javier Chaves a los inversionistas anunciando el cese de pago de intereses , nota completa en los anexos

desempeño en el plan fiscal y la reactivación económica”, eso demostraba que el plan fiscal había sido logro de ella y por lo tanto no era una excusa válida de Javier Chaves alegar demora en la aprobación del mismo. En lo que a reactivación económica se refería, habrá que buscar bajo las alfombras de casa presidencial si eso fue cierto!

También fue un hecho que para consolarla de la *dura situación que estaba pasando*, fue nombrada como representante del gobierno ante el BID, mientras tanto, el Presidente Carlos Alvarado<sup>87</sup> seguía defendiendo a la *destacada* Ministra, por el hecho que ella nunca había trabajado en Aldesa, que no tenía *acciones* de la empresa y por lo tanto no tenía responsabilidad alguna en lo actuado. De la Ministra de Hacienda no dijo una sílaba ni reconoció que ella sí había sido colaboradora de Aldesa.

¿Acaso el Presidente de la República juzgaba a la ciudadanía tan terriblemente estúpida? Las *acciones* desplegadas por parte de la Ministra Coordinadora del Equipo Económico, Edna Camacho, a favor de la empresa de su esposo y el hecho de que esa misma empresa haya llegado a tener una astronómica deuda con Hacienda, al extremo que el diario *La Nación*<sup>88</sup> no pudo eludir publicarla el 3 de mayo del año 2021<sup>89</sup>. Todo lo anterior demostró que no hacía falta tener *acciones* de una empresa para beneficiarse de ella, más claro aún, es preferible no tener *acciones* de la empresa para así beneficiarla con *acciones* desde una posición privilegiada y poder enorme en el gobierno.

No sólo el Presidente de la República daba votos de confianza, varios personajes reconocidos también publicaron en redes conmovedores comentarios tras el efímero arresto de Javier Chaves:

---

<sup>87</sup> [www.crhoy.com/nacionales/presidencia-defiende-a-edna-camacho-tras-allanamientos-contra-aldesa/](http://www.crhoy.com/nacionales/presidencia-defiende-a-edna-camacho-tras-allanamientos-contra-aldesa/)

<sup>88</sup> <https://www.nacion.com/economia/finanzas/aldesa-arrastra-morosidad-de-10-millones-con-el/WBNXLBW4RDEZKT5LDEWEDE7V4/story/>

<sup>89</sup> <https://www.nacion.com/economia/finanzas/aldesa-arrastra-morosidad-de-10-millones-con-el/WBNXLBW4RDEZKT5LDEWEDE7V4/story/>



**Emilio Bruce**

10 jun. 2019 · 🌐



Con la familia Chavez Bolaños

Don Oscar Chaves Esquivel, fundador de Aldesa fue mi hermano de manto en la Orden de Malta. Su hijo Javier Chavez Bolaños y su esposa Edna Camacho los compañeros de escuela y colegio del tercero de mis hermanos. Los he querido y admirado mucho siempre. Los he conocido como personas de bien, personas de trabajo y seres humanos interesados por la patria común.

El éxito en los negocios nunca está garantizado. El riesgo en las inversiones es asunto de cada quien.

Lamento mucho los problemas de liquidez de la firma Aldesa a la que hay que buscarle solución a sus problemas.

Espero que Javier y Oscar logren salir de esta prueba bien.

Espero que la sensatez prevalezca en el Concurso de Acreedores que se forme para resolver las dificultades de liquidez de la empresa y los inversionistas logren recuperar sus depósitos y sus intereses.

En estas tragedias la frialdad en el manejo es trascendental.

Para todas las partes involucradas mis mejores deseos de que la verdad, el derecho y sus patrimonios sean resguardados.

Para mis amigos los Chavez Bolaños mis deseos de que logren restablecer su empresa, satisfacer a sus inversionistas y recobrar la paz interior.

[Emilio Bruce](#)



Me gusta



Comentar



Compartir

Ronald Ly Pereira y 182 personas más

Ver comentarios anteriores...



**Johnny G. Madrigal Herrera**

Totalmente de acuerdo 🙌

1 años

Me gusta

Responder



Comentar...





**Jorge Cornick**

21 may. 2019 · 🌐



Dan vergüenza ajena, por injustificados y torpes, los intentos de manchar las reputaciones de [Edna Camacho](#) y Javier Chávez. Ella, una profesional de primera línea, y una estupenda elección para representar a nuestro país ante el BID; él, un profesional y empresario igualmente destacado quien, como su esposa, dejó de lado sus negocios por unos años para dedicarse al servicio público.

Sobre ambos se ha intentado crear sospechas desde que Edna se incorporó al gobierno. El último intento, la supuesta pero inexistente inmunidad para Javier como resultado del nombramiento de Edna, no se sabe si es un dechado de ignorancia, de mala fe, o de ambos.

Tanto mi familia inmediata como mi familia extendida nos hemos visto afectados por los problemas que enfrenta Aldesa. Y es posible que algunas decisiones gerenciales hayan sido desafortunadas. Pero estos problemas, en mi opinión, debieran preocuparnos a todos porque en parte reflejan la situación más general de una economía aletargada y con problemas de fondo.

Sea como sea, y a pesar de haberme visto afectado negativamente en lo personal, no tengo razón alguna para dudar de la integridad y la calidad profesional de Javier, y recomiendo a todos la lectura de su entrevista en La Nación de hoy.



👍❤️ 82

Ver comentarios anteriores...



**Farid Ayales**

Aparte de tan honorable familia, hay que agregar que muchos de los que aquí opinan no tienen ni idea de estos temas. Les interesa insultar y tratar de manchar la honra de personas decentes.

1 años Me gusta





El señor Bruce definitivamente no conocía la situación interna de la empresa, tampoco cómo se habían salido de regulación, los manejos de dinero caprichosos y riesgosos, -por decirlo de la manera más amable- sin gozar del consentimiento informado de los legítimos dueños de ese dinero; eso sí traslada a los acreedores la responsabilidad y actuar con “la sensatez” que fue exactamente lo que les faltó a los hermanos Chávez (sic) Bolaños y las juntas directivas. Si hoy él se dignara a analizar lo sucedido, difícilmente les estaría dando esos votos de confianza.

Por su parte, los comentarios de Cornick y Ayales dan la impresión de ser un guiño a ver si les devuelven el dinero. Cornick lo dice claramente “a pesar de haberme visto afectado negativamente en lo personal, no tengo razón alguna para dudar de la integridad y calidad profesional de Javier” hoy, después de lo sucedido nos gustaría preguntarle ¿sigue confiando? Y más abajo un comentario de ¡Farid Ayales! le echa flores a la honorabilidad de la familia Chaves-Camacho. Revisando el expediente, encontramos que uno de los afectados es precisamente un sobrino suyo. No resisto hacerles una pregunta ¿Ya les devolvieron algoito?

Y ya para cerrar este tragicómico capítulo que demuestra que hubo *acciones*, aunque no se posean *acciones*, el Código Civil de la República de Costa Rica, establece:

*La sucesión legítima, herederos, a partir de la familia más cercana. Primero están los padres, hijos y cónyuges. Luego vienen los hermanos y en la siguiente categoría los sobrinos.*

*Cada categoría desplaza a las posteriores: si los padres están vivos, entran en igualdad con los hijos y el cónyuge.*

*Si ya no están vivos los padres, la herencia pasa a los hijos. Si alguno de ellos estaba fallecido, viene la situación del heredero pre-muerto y sus hijos serán herederos por representación.*

Si Javier Chaves llega a faltar, el legado de “su extraordinario esposo” y padre de sus hijas quedará precisamente en manos de Edna Camacho Mejía y sus hijas Diana y Melania. Entonces, ¿qué necesidad tendrían de poseer

acciones de una empresa para ser beneficiarias? ¡Ninguna!, está claro que era mejor tomar *acciones* que beneficiaran a los accionistas, que ser accionista. ¡Eso fue lo que quedó demostrado, eso fue lo que sucedió!



## Capítulo 11: ¿Y si Madoff hubiese sido tico?

---

Dedicado al Poder Judicial de Costa Rica

***Este capítulo es una sátira que refleja la poca seriedad con que se tomó un caso de la gravedad del de Aldesa en Costa Rica, comparado con un caso muy similar en Estados Unidos.***



Bernard L. Madoff fue un célebre estafador neoyorkino que creó un Puesto de Bolsa<sup>90</sup> en 1960 y a través de él recibió grandes cantidades de dinero que usó en operaciones fraudulentas, lavado de dinero y una estafa multimillonaria, conocida como Esquema Piramidal de Ponzi, donde un operador paga a sus clientes los intereses con el mismo dinero que capta de nuevos inversionistas, en lugar de ser producto del beneficio obtenido a través de legítimas inversiones, cuando se destapa la jugada, el estafador había sacado el dinero del país y solo huye a disfrutarlo al paraíso elegido.

Tras la crisis del 2008, en diciembre de ese mismo año, Madoff confesó a sus hijos la estafa cometida y fueron ellos quienes lo entregaron a la justicia. Seis meses después, a mediados del año 2009, fue juzgado y condenado a 150 años de prisión incommutable, por una estafa de US\$ 65.000 mil millones.

Ahora bien, ¿qué habría pasado si Madoff hubiese sido tico? Estaría libre. Pues en Costa Rica, un ladronzuelo que roba una gallina o una lata de atún para llevar comida a su familia, de inmediato es arrestado, humillado y vapuleado y luego

---

<sup>90</sup> El Anexo ¿Quién fue Bernard L. Madoff? al final de este libro, ofrece mayores detalles sobre quien fue ese oscuro personaje

permanece en prisión preventiva por meses o años en condiciones de hacinamiento inimaginables antes de ser juzgado. En cambio, los ladrones de millones en Costa Rica invierten una pequeña fortuna en abogados y así pasan años, las causas prescriben, los delitos caducan y los afectados mueren en indefensión, antes que eleven el caso a juicio. Por eso vemos como en este las cárceles solo existen para los pobres.

A Madoff le dieron “el privilegio” de asistir al juicio con traje de calle y no con el uniforme de presidiario; en Costa Rica para que los afectados sientan un poco de esperanza y confianza en el sistema y que la justicia actúa, montan un show mediático como elemento lúdico de “circo al pueblo”, con vistosos allanamientos “sorpresivos”, donde curiosamente los abogados defensores<sup>91</sup> y la prensa llegan antes que los oficiales del OIJ a documentar y filmar.

Eso calma un poco a los afectados haciéndoles creer que la justicia actúa: secuestran computadoras y celulares, recogen documentos comprometedores de casas y oficinas en busca de pruebas. En realidad, a partir de ahí manosean tanto la evidencia que constantemente vemos cómo ha perdido todo valor y al final la consabida desaparición de expedientes y documentos comprometedores permite que la impunidad prive. Lo hemos visto infinidad de veces, por esa razón los grandes escándalos quedan impunes.

A Madoff en muy pocos meses el juez Denny Chin le impuso una condena ejemplarizante para que muriera en prisión, su esposa Kathy Hirata Chin, una jurista de gran prestigio, jamás habría asumido la defensa de Madoff. En Costa Rica no es de extrañar que en el Ministerio Público quien debe investigar y garantizar que se haga justicia, salga con argumentos como que “por transparencia”<sup>92</sup> no puede involucrarse en determinados casos porque familiares suyos son abogados del “supuesto estafador”, delegando en un subalterno leal y de menor jerarquía “dar seguimiento al caso” a sabiendas de que por ningún motivo afectaría los honorarios del distinguido abogado litigante.

---

<sup>91</sup> <https://www.diarioextra.com/Noticia/detalle/453130/esposo-de-fiscala-general-llega-a-allanamientos-antes-que-oij>

<sup>92</sup> <https://www.larepublica.net/noticia/emilia-navas-no-vera-caso-aldesa-por-conflicto-de-intereses>

¿Esperar que un fiscal renuncie por conflicto de intereses? ¡Já... nunca en Costa Rica!

Madoff fue despojado de todos sus bienes de inmediato, se embargaron sus cuentas y las autoridades dieron seguimiento hasta el último céntimo que tuviese en cualquier parte del planeta, para devolver, aunque fuese una parte ínfima a los acreedores. En Costa Rica no le habrían tocado su lujoso condominio, sus cuentas en paraísos fiscales<sup>93</sup>, vehículos, ni propiedades para que sus testaferros puedan “comprarlas” a una fracción del valor real, dejando a los acreedores indefensos y sin posibilidades de reclamar un céntimo.

Los diputados por su parte tampoco votarían una ley para que los delitos de corrupción no prescriban, ni que se investigara lo que revelaron los Papeles de Panamá, lavado y evasión en paraísos fiscales. A diferencia del IRS<sup>94</sup> de Estados Unidos que no perdona evasión alguna, Hacienda y Tributación en Costa Rica se harían de la vista gorda ante las deudas que Madoff, rechazando cualquier denuncia de fraude fiscal<sup>95</sup> y en su lugar, muy diligentes preferirían gravar la canasta básica.

La prensa estadounidense dedicó ríos de tinta a la estafa efectuada por Madoff; en Costa Rica la prensa corrupta guardaría obscuro silencio cómplice, para proteger a quienes de un lado y del otro de la *puerta giratoria*<sup>96</sup>, pudiesen estar involucrados en la “supuesta estafa” siendo simultáneamente directores del puesto de bolsa de Madoff y de algún medio de prensa neoyorkino.

---

<sup>93</sup> [Empresarios y banqueros de Costa Rica refugian fortunas en paraísos fiscales • Semanario Universidad](#)

<sup>94</sup> IRS son las siglas de Internal Revenue Service, que es el Servicio de Impuestos o Rentas Internas, es la instancia federal del Gobierno de los Estados Unidos encargada de la recaudación fiscal y del cumplimiento de las leyes tributarias

<sup>95</sup> La denuncia de fraude fiscal presentada el 15 de septiembre (Día del Bicentenario) Expediente 21-0000-530621-PE por personas afectadas, el Poder Judicial evitó conocerla alegando que las denunciadas no representaban la masa de afectados en lugar de actuar de oficio como correspondía, así que se elevó la denuncia a Elián Villegas, Ministro de Hacienda el 26 de enero 2022 solicitándole tomar acción. 40 días después no había dado respuesta

<sup>96</sup> *Puerta giratoria* es una expresión popular para señalar la corrupción que se da por complicidad de funcionarios públicos que pasan a la empresa privada o viceversa, para así traficar con influencias, beneficios y otros ilícitos. No tienen buena prensa

Para vergüenza del sistema financiero gringo, Madoff fue presidente de 'Nasdaq<sup>97</sup>, sólo le faltó ser Ministro de Estado para obtener más réditos, aunque su gestión hubiese sido mediocre. La **SEC**<sup>98</sup>, que es la versión gringa de la Superintendencia General de Valores, tras comprobarse la estafa, tomó severas medidas para evitar que tales casos se repitieran. En Costa Rica, en cambio, sus jefes están demasiado ocupados defendiendo salarios y pensiones fuera de toda proporción y solo modificaron el reglamento de manera que si un caso similar se repitiera, podrían eludir la responsabilidad<sup>99</sup>.

Los avergonzados hijos de Madoff, tras el arresto nunca lo visitaron en prisión; el hijo mayor no soportó la vergüenza y se suicidó dos años después, mientras que el menor murió de cáncer con tan solo 48 años de edad. En Costa Rica los retoños son los primeros escuderos, alegan persecución e injusticia; ningún familiar se va a suicidar, por el contrario, se irían de viaje por todo el planeta, con dinero que no les costó ganar, para quitarse el estrés y la angustia.

Los amigos de Madoff nunca lo visitaron en prisión ni quieren nada con él, pero en Costa Rica sus amigos llenarían páginas de Facebook con lacrimógenos comentarios alegando que son personas de bien, que les fue mal en los negocios y que todo se limita a una "simple crisis de liquidez" ignorando que tales dificultades son tan inexistentes como los proyectos o propiedades que respaldan las inversiones.

A Madoff, su gran amigo Donald Trump quien en las últimas horas de su mandato indultó un montón de pillos, no solo no se atrevió a liberarlo, sino que lo ignoró para siempre. En Costa Rica el Presidente de la República lo habría ingresado de inmediato a la red de cuido y para resarcir el daño causado por una simple detención indagatoria de un día, le otorgaría a su muy

---

<sup>97</sup>NASDAQ es el segundo mercado de valores y bolsa de valores automatizada y electrónica más grande de los Estados Unidos, siendo la primera la Bolsa de Nueva York, con más de 3800 compañías y corporaciones. Tiene más volumen de intercambio por hora que cualquier otra bolsa de valores en el mundo

<sup>98</sup> La Comisión de Bolsa y Valores de Estados Unidos, comúnmente conocida como la SEC por sus siglas en inglés (Securities and Exchange Commission) tiene la responsabilidad de hacer cumplir las leyes federales de los valores y regular la industria de los mercados financieros de la nación, así como las bolsas de valores, subastas y otros mercados de valores electrónicos

<sup>99</sup> Ver detalle en la conclusión del presente libro.

afectada esposa, una embajada o algún cargo honroso a nivel internacional, con inmunidad diplomática a la familia, dando una horrible bofetada a los afectados que quedarían aún más desamparados al ver el indecente respaldo presidencial y en caso de que la causa prosperara, tardarían tantos años convenciendo a las autoridades de repatriarlos, que para cuando lo logren ya todos los delitos habrían prescrito.

A Madoff los tribunales de justicia reiteradamente le negaron la casa por cárcel aun habiendo demostrado con dictámenes médicos tener un fallo renal irreversible. En Costa Rica, no pasaría más que unos pocos meses en prisión, en celda de lujo, alimentación provista por finos restaurantes y rápidamente le darían “mansión por cárcel”, brazaletes electrónicos sin monitoreo con tan solo presentar un dictamen médico, para verlo al poco tiempo, milagrosamente recuperado, rosadito y cachetón, en exclusivos clubes sociales, con risita burlona, y por supuesto sus amigos muy condolidos le darían votos de confianza.

La esposa de Madoff al darse cuenta de la clase de “torta” que comió su esposo, falló un intento de suicidio conjunto, pero a los pocos meses se sumó a la posición de sus hijos y no quiso saber más de él. En Costa Rica las esposas de maleantes de grandes proporciones, aún quienes hayan incitado a un crimen atroz, saben que con las palancas que cuentan, no tendrán que hacer frente a sus delitos. Gozan de las mieles del dinero mal habido, alegando absoluto desconocimiento de su origen y cómo se amasó la fortuna, pues no formaban parte del negocio, aunque al final el dinero producto de la estafa, será suyo, de su burbuja familiar y descendencia si antes no lo desperdician en lujos absurdos o colocan en empresas como Aldesa. Ni el karma maldito que arrastra ese dinero les asusta para nada.

Tras 11 años en prisión, Madoff solicitó a la Corte revocar o disminuir la sentencia. El Tribunal más bien ratificó la condena tras recibir centenares de cartas de “gringos sapos” que inundaron los tribunales solicitando mantener la condena, pues el sistema de justicia debe existir para proteger al inocente. Aquí “el sistema” encuentra la forma de reducir y hasta eliminar la pena.

Oh Madoff más ingenuo... pudiendo haber sido tico, prefirió ser gringo; aquí seguiría siendo un gran “vivazo”,

respetado y admirado por muchos, conservaría sus mansiones y yates, la plata en seguros paraísos fiscales y su esposa fingiría que lo ama...

Pues no: Madoff no quiso ser tico... ¡Salado, se pudrió y murió en la cárcel!



## Capítulo 12:

# ALgo DEbe SAberse NAdamos en corrupCIÓN

---

*Dedicado a Eduardo Ulibarri*

Jürgen, uno de los más jóvenes ahorrantes de Aldesa. Fue una revelación pues aportó una cantidad enorme de ligámenes entre La Nación y Aldesa, que nadie más había mencionado.

Varias veces hablé con Jürgen por teléfono y finalmente quedó en llegar a mi despacho, una mañana de junio del 2019. Me llamó la atención la puntualidad, llegó a la hora exacta de la cita, algo muy inusual en Costa Rica. No lo conocía en persona, solo por teléfono y su voz grave y potente, un tanto autoritaria, no parecía coincidir con el físico de ese joven apuesto de intensos ojos verdes y un cuerpo atlético. Al teléfono sonaba como una persona mucho mayor y me costó un instante asociar esa persona tan joven con el de las conversaciones hasta que mencionó lo que obsesivamente había repetido con tristeza del despojo que había sufrido, donde todos sus ahorros se evaporaron en el Puesto de Bolsa Aldesa.

Por tratarse de un tema inapropiado en un espacio pequeño y muy concurrido, lo invité a un café. De plano y tajante rechazó el ofrecimiento diciendo; “ya desayuné, mejor jale a caminar”. Me hizo gracia la orden casi marcial; así que simplemente acaté: *marchamos* mientras insistía en compartir el pesar que estaba viviendo. Todavía no imaginaba la información que me iba a transmitir.

Caminamos hasta llegar al bulevar de la Avenida Central y tomamos en dirección al sol que comenzaba a calentar la mañana; al llegar a la Librería Lehmann me preguntó si me molestaría que ingresara a comprar algunas cosas para sus estudios. Sólo le respondí que iría a ver libros mientras él hacía

su compra. Al rato apareció satisfecho de haber conseguido lo que necesitaba, "me encanta esta librería, sus dueños son alemanes y venden productos de calidad".

Por su nombre y rasgos físicos, así como ese particular orgullo por la calidad germánica, no me dejó duda de que era de origen alemán, aunque su forma de ser tanto en persona como por teléfono seguía siendo demasiado emocional. Ahí me dijo que estudiaba ingeniería industrial y no había logrado graduarse debido al horario rotativo que tenía en el Call Center donde laboraba; eso lo había atrasado en sus estudios.

Salimos de la librería por el Bulevar de la Calle 3 y le pregunté con algo de cautela si le gustaría tomar un refresco en la cafetería ubicada al frente. Volvió a ver el edificio que le señalaba con una mirada que delataba un odio visceral; me pareció extraña su reacción ante un inofensivo edificio. Me preguntó de forma



directa e inquisitiva: "¿sabe cómo se llama ese edificio?" No tenía la menor idea; nadie en San José reconoce las calles o avenidas por su nombre excepto el Paseo Colón, el Paseo de los Estudiantes y una que otra calle; pero a los edificios con suerte se les conoce por la tienda o institución que albergan, todos los demás son anónimos.

Jürgen habló despacito, como para no dejar duda de que grabaría en mi memoria el nombre del edificio al decir: "se llama Manuel Jiménez de la Guardia, fue el fundador del periódico *La Nación*". Luego agregó en su forma irreverente de hablar: "ese roco era papudo<sup>100</sup>, no era mala gente, dicen mis tatas<sup>101</sup>, ojalá su descendencia fuese una pizca de lo que él fue, pues siendo un ricachón, tenía algo de conciencia social para la época, hasta

---

<sup>100</sup> roco papudo en la jerga popular: viejo adinerado

<sup>101</sup> tatas se refiere a sus progenitores o padres

hay un cantón<sup>102</sup> que lleva su apellido y lo sembró todo de caña”. De una vez soltó lo que sería la primera bomba de la entrevista: “en ese edificio nació el Puesto de Bolsa de Aldesa”, quedé atónita.

No esperaba que ese muchacho iba a cambiar para mí lo que significaba el nombre de ese edificio. Abrí los ojos y me tapé la boca estupefacta, pero no quise ni preguntar cómo lo sabía; no lograba entender cómo una persona tan joven manejara detalles como ese y no quería perder el misterioso encanto de lo que ya anticipaba sería una ráfaga de información. Opté por dejar fluir la magia de los datos que manejaba, pues todo se remontaba cincuenta años atrás, cuando con seguridad él ni siquiera había nacido y yo era adolescente.

Noté que no quería siquiera acercarse al pobre *edificio maldito*, así que le propuse ir a la cafetería del Teatro Nacional, ahí podíamos tomar algo y conversar sentados. Aceptó gustoso con tal de alejarnos de ese lugar, pero me contagió la repulsión para siempre, pues en adelante cada vez que debía pasar frente a ese edificio no podía evitar ese malestar que me había trasladado. Sin embargo, continué frecuentando el café de ese edificio pues la repostería era deliciosa y el dueño, un hombre de mucho compromiso social y ambiental, no tenía por qué arrastrar karma ajeno. Lo que sí resultaba repulsivo en ese edificio era un negocio sumamente ruidoso, ¡ahora tenía dos motivos para no querer el inmueble!

Mientras caminábamos sobre el bulevar hacia el Teatro Nacional, Jürgen insistía de manera obsesiva en que Aldesa era “la sirvienta del periódico” en el manejo de dineros... y de inmediato agregó “¿por qué cree que Eduardo Ulibarri, un periodista que no entiende nada de Finanzas, Economía, Banca o Derecho ocupaba la vicepresidencia de la corporación? Además, el asesor legal de ambas empresas había sido Fernán Vargas Rohmoser, pariente de Mario Montealegre Saborío que casualmente era secretario en ambas empresas<sup>103</sup>” ¡Quedé congelada!

---

<sup>102</sup> **Cantón** división territorial de las provincias. Es este caso se refiere al cuarto cantón de la provincia de Cartago, Costa Rica. Se encuentra al este de la ciudad de Cartago en los límites del Valle de El Guarco

<sup>103</sup> <https://semanariouniversidad.com/pais/tentaculos-de-aldesa-alcanzaron-al-gobierno-las-superintendencias-y-hasta-la-fiscalia/>

Ya Mariana la economista algo había mencionado, pero no lo hizo tan asertiva y claramente como este joven. Inmediatamente agregó "¿por qué cree que *Javercillo* llegó a ministro<sup>104</sup>? ¿Por qué era muy bonito o porque era muy capaz? Eso fue pura argolla<sup>105</sup>, le aseguro que fue una imposición del periódico, pero como el trabajo que hizo fue un fracaso y armó un gran pleito en el MOPT<sup>106</sup>, don Abel, que de tonto no tenía un pelo, rapidito le dio el abrazo\*<sup>107</sup> como decían en esa época y tuvo que irse".



Continuó el sermón. Ya en ese momento me trataba como alguien de su edad, lo que me hizo mucha gracia fue cuando exclamó: "¡toda esa gente hace negocios con plata ajena, les importa más la plata que un buen nombre" le voy a mandar un artículo que habla de lo que es **La pignoración de un nombre y su reputación**, que publicó la prensa alternativa<sup>108</sup>. "Ahí verá cómo se dañó la reputación que tanto le costó levantar a su tata" Siguió diciendo: "pretenden parecer legales, no les interesa ser correctos, ni impuestos pagan". Mientras apuntaba con el dedo acusador hacia el edificio del Ministerio de Hacienda. Siendo tan joven, la improvisada lección de ética, rectitud y honorabilidad me resultó sumamente grata.

---

<sup>104</sup> Javier Chaves Bolaños, presidente de la corporación de inversiones, fue directivo del Periódico El Financiero antes de ser ministro de Obras Públicas y Transportes (MOPT) del 2002 al 2004, durante el gobierno socialcristiano de Abel Pacheco. 7 dic 2021

<sup>105</sup> Eso fue pura argolla en el argot costarricense, se refiere a que fue una componenda de complicidad por parte de un grupo cerrado de personas o simple tráfico de influencias.

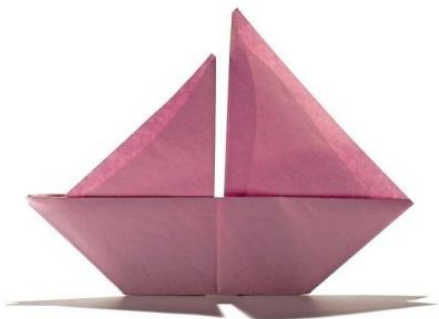
<sup>106</sup> La gestión de Javier Chaves en el Ministerio de Obras Públicas y Transportes fue deficiente y sumamente conflictiva lo que derivó en su renuncia el 8 de septiembre, 2004

<sup>107</sup> Aclarado por don Abel Pacheco, no fue abrazo\* de afecto sino de brasa

<sup>108</sup> Pignorar un nombre: <https://observador.cr/javier-chaves-la-pignoracion-de-un-nombre-y-su-reputacion/>

En un tono aún más grave afirmó: “Rocío Aguilar siendo ministra promovió una amnistía que les favorecía y ni así soltaron el perro amarrado<sup>109</sup>”, luego agregó con sorna “Ah, pero según el Presidente Alvarado<sup>110</sup>, Edna Camacho<sup>111</sup>, la esposa de Javier Chaves nada tenía que ver con Aldesa, solamente anduvo como loca moviendo cielo tierra y mar para que los bonos del gobierno pudiesen transarse exclusivamente en puestos de bolsa (sic)<sup>112</sup> y estos gozaran de un privilegio y una exoneración. ¿Ni la mínima malicia tuvo el presidente, ni sospechó que el negocio de su “ministra estrella” de casualidad era el negocio de su esposo?”

Ingresamos al Café del Teatro Nacional donde nos ofrecieron una mesa al lado de una ventana que daba a los jardines. Jürgen continuó hablando casi sin notar el entorno mientras extendía unos recortes de diversos periódicos. El primero tenía una imagen de un barquito



de papel rosado y el título decía: **Proyecto involucró a unos 150 inversionistas**<sup>113</sup> Monte del Barco: una aventura tica de \$8 millones en Panamá\*

Me dijo: “Vea, entre todos tenían como 8 millones y jugaban con la SUGEVAL que se hacía de la vista gorda, ahí las movidas eran grandes<sup>114</sup>”. Me sorprendió que ahí apareciera el nombre de gente influyente, incluyendo el asesor que le ayudó a la familia de

---

<sup>109</sup> soltar el perro amarrado costarricense que significa pagar deudas

<sup>110</sup> Carlos Alvarado Quesada, Presidente N° 48 de la República de Costa Rica

<sup>111</sup> Edna Camacho Mejía, Coordinadora del Equipo Económico, con rango de ministra.

<sup>112</sup> En realidad, se trató de una “recomendación técnica” para exonerar de impuestos las inversiones en bonos. En el Capítulo Acciones sin Acciones, se explica mejor su intervención. Si bien contiene una leve imprecisión, se respetó la cita textual del entrevistado.

<sup>113</sup> Monte del Barco: una aventura tica de \$8 millones en Panamá\*

<https://semanariouniversidad.com/investigacion/monte-del-barco-una-aventura-tica-8-millones-panama/>

<sup>114</sup> <https://semanariouniversidad.com/investigacion/monte-del-barco-una-aventura-tica-8-millones-panama/>

Valentina, la argentina del Corralito. Jürgen estaba fascinado al verme atrapada y convencida con la información y sobre todo porque iba comprendiendo toda la telaraña y el mecanismo, que él había descifrado. Busque en internet “Monte del Barco: una aventura tífica de \$8 millones en Panamá” ahí está todo me dijo en más tono de orden que de recomendación. Por supuesto lo hice.

De inmediato, sacó otro recorte de periódico sobre el funcionamiento de los paraísos fiscales de grandes corporaciones<sup>115</sup>. Ya casi había olvidado ese escándalo porque en la Asamblea Legislativa el burumbúm que montaron fue como todo en el país: 3 días y el escándalo se extingue.

**Así funcionan los refugios fiscales de las grandes corporaciones**

- No todos son paradisiacos paraísos fiscales, los gigantes empresariales globales encuentran regímenes fiscales propicios dentro de la Unión Europea.
- La competencia fiscal entre territorios favorece las estrategias de planificación fiscal de estas empresas.

Luego otro recorte del Semanario que revelaba nombres de políticos, empresarios y banqueros costarricenses “respetables” que escondían su plata en Panamá y así evadían los impuestos en el país<sup>116</sup>.

Mientras él hablaba, frente a la apabullante evidencia bien documentada que mostraba recalzó: “créame, sé de qué

**SEMENARIO UNIVERSIDAD**

País  
Universitarias  
Mundo

**Investigación**

Filtración de archivos de bufete panameño Mossack Fonseca

**Empresarios y banqueros de Costa Rica refugian fortunas en paraísos fiscales**

<sup>115</sup> [Así funcionan los refugios fiscales de las grandes corporaciones \(lainformacion.com\)](https://www.lainformacion.com/economia-negocios-y-finanzas/asi-funcionan-los-refugios-fiscales-de-las-grandes-corporaciones_JlcFyIN3xOzR5vaRFYGyr5/?autoref=true)  
[https://www.lainformacion.com/economia-negocios-y-finanzas/asi-funcionan-los-refugios-fiscales-de-las-grandes-corporaciones\\_JlcFyIN3xOzR5vaRFYGyr5/?autoref=true](https://www.lainformacion.com/economia-negocios-y-finanzas/asi-funcionan-los-refugios-fiscales-de-las-grandes-corporaciones_JlcFyIN3xOzR5vaRFYGyr5/?autoref=true)

<sup>116</sup> <https://semanariouniversidad.com/investigacion/empresarios-banqueros-costa-rica-refugian-fortunas-paraisos-fiscales/>

estoy hablando”, de inmediato le respondí que no dejaba espacio a la duda y que se había informado en serio, su mirada volvió a ser amable. La impresión que tenía cuando conversábamos por teléfono, era que se trataba de una persona sumamente capaz y analítica; que descifraba y conectaba datos a gran velocidad. Pero quizás, al verlo tan joven, en un principio me hizo dudar, cosas de viejos, pensé, manejamos estereotipos. Por un momento me hizo recordar a Pablo Barahona, que también tiene raíces alemanas y desde muy joven ha sido así de incisivo y claro. Jürgen demostró más conocimientos y capacidad para indagar, que cualquier adulto con formación en criminología.

De nuevo, volvió al interrogatorio, ya a esta altura no me incomodaba, Jürgen preguntaba y de una vez se respondía: "¿se acuerda de quién ocupaba el viceministerio en el MOPT cuando Chaves era el Ministro?" Como no respondí de inmediato y parecía esperar, le tuve que decir la verdad: “ahora sí que me la pusiste difícil” y agregué: “con costos sé quién es el Ministro de Obras Públicas actual. ¿Qué voy a saber yo de quiénes son los viceministros?... mucho menos los nombres de viceministros de hace más de una década...”

Soltó una carcajada de satisfacción y me dio el nombre de ella: Karla González. ¿Por la expresión de mi cara y al ver que levanté los hombros, supo que no tenía la menor idea de qué hablaba, siguió diciendo “el segundo apellido de su tata es Fonseca” y de una vez dijo “recuerda el escándalo mundial *Papeles de Panamá*?” Jürgen se dio cuenta que no había entendido nada así que solamente me dijo “se lo dejo de tarea” y continuó relatando un incidente que casi había olvidado.

Karla también fue Ministra de Obras Públicas y Transportes, pero debió dejar el cargo tras una tragedia donde por negligencia en la colocación de un puente –del que tenían todos los materiales comprados- murieron varias personas. Pese a que la ministra se aferró al puesto, finalmente se vio obligada a dejarlo<sup>117</sup>, mientras la prensa independiente informaba los hechos.

*La Nación* infructuosamente intentó sostenerla en el cargo. “Muy sencillo de explicar” dijo Jürgen: “una de las

---

<sup>117</sup> [Crece presión contra Ministra \(larepublica.net\)](https://larepublica.net/noticia/crece-presion-contr-ministra)  
<https://larepublica.net/noticia/crece-presion-contr-ministra>

herederas de Manuel Jiménez de la Guardia, el fundador de ese diario, es cónyuge de un tío de Karla González, de apellidos González Fonseca”. Quedé en shock y solo me preguntaba una y otra vez ¿cómo lo había averiguado?, más sorpresa me causaba: ¿cómo sabía tanto detalle? ni tiempo tuve para de preguntarle pues siguió la ráfaga informativa, que al principio me parecía confusa, pero él mismo soltaba los nudos.

De repente vino la siguiente pregunta: “¿acaso no ha visto usted la película [Laudromat \(La Lavandería\)](#) en Netflix?” En esos días sólo me había enterado de que los de Mossack Fonseca amenazaban demandar si la ponían en cartelera y desconocía en qué había parado la cosa. Estaba deseando que la estrenaran, pues Meryl Streep era la protagonista de la película, seguramente sería excelente y además, sabía que tenía que verla a la luz del bochornoso caso de los *Papeles de Panamá*. No sabía si habían logrado estrenarla. “Véala” me insistió Jürgen dando así respuesta a que las amenazas del bufete no habían prosperado y estaba en cartelera.





Retomó el tema de los *Panamá Papers* y sacó otro recorte de periódico, en el que aparecía toda la plana mayor del Puesto de Bolsa y un montón de gente relacionada con el gobierno, bancos y *La Nación*. Era el mismo que Mariana me había mostrado sobre cómo el propio Javier Chaves había ideado un plan para estafar<sup>118</sup> a sus clientes. Hizo una pausa y mirándome fijamente a los ojos, me dijo: "cuando yo la vi a usted en televisión denunciando que habían limpiado a su mamá de todos los ahorros, solo pensé: "esa roca o los tiene muy bien puestos o no sabe con quién se mete" ("la roca", es decir la vieja obviamente era yo, no mi mamá), me provocó risa que contuve para no interrumpir la irreverencia combinada con esa nueva ráfaga de información.



Le respondí que ni en ese momento ni en ninguno he tenido miedo. ¿Por qué debía temer? ¡Lo que siento es indignación, justa indignación y toda la razón para reclamar que le devuelvan a mamá lo que le pertenece, es a mí a quien deben temer! Jürgen me dijo fijo a los ojos: "no se confíe, vea cómo asesinaron a Daphne<sup>119</sup>, a Parmenio<sup>120</sup>, a los indígenas, a los ambientalistas y aquí la Fiscalía ni siquiera investiga..." Para que se tranquilizara le dije que, si algo me llegara a suceder, lo dejaba depositario junto con otros afectados de los capítulos de este libro escritos hasta el momento, para que los editen, publiquen el libro y si se hicieran famosos. Podrían cobrar su parte y mis hijos quedarían millonarios". Todo eso le dije con una sonrisa y en un tono sereno para bajar la intensidad de la conversación, aunque,

---

<sup>118</sup> [Diario Extra - Javier Chaves habría ideado plan para estafar a inversionistas](#)

<sup>119</sup> [Así se gestó el asesinato de la periodista Daphne Caruana Galizia en Malta: un rifle, una bomba y 150.000 euros | Internacional | EL PAÍS \(elpais.com\)](#)

<sup>120</sup> Parmenio Medina, periodista colombiano radicado en Costa Rica, fue asesinado en julio 2001 por denuncias precisamente contra otro hombre de apellido Chaves, que tiene el privilegio de casa por cárcel en un lujoso condominio carretera a Curridabat, contiguo al CFIA.

no dejó de preocuparme su advertencia, así como numerosos hechos que en ese momento vinieron a mi mente, todos con claro afán de atemorizarme y silenciarme.

Al notar que yo estaba un poco ausente, me dio un golpecito en el hombro y al ver esa mirada profunda que cautivaba, dijo muy serio: "el presidente de la corporación no es el pez gordo que usted imagina, hay más poderosos arriba que son los que lo protegen y quienes nos quitaron los ahorros; tenga la seguridad de que está todo en paraísos fiscales, entre ellos no hay bronca, porque si existiera, esa misma prensa habría publicado todo y no lo ha hecho. Él es la cara visible y es tan bruto que



bombetea<sup>121</sup> siempre le gustó la exposición mediática. Detrás de él está la gente realmente poderosa y esos hacen todo por ser invisibles, también están colgados un montón de arribistas del gobierno y desde ahí, tapan todo. Tantos millones de dólares" dijo despacito: "es mucha plata y alcanza para comprar muchas conciencias".

Jürgen se acomodó en la silla, tomó un sorbo de su limonada como queriendo refrescar la garganta y me preguntó; "¿Usted no lo vio, tras los allanamientos como salió *cagado de risa* después de que lo detuvieron unas horas para indagarlo?" No me dio tiempo de reaccionar o reír por su atrevida observación, cuando arrancó de nuevo y dijo: "él sabía muy bien que no va a ir a la cárcel, es más, con toda seguridad le avisaron antes de ir a arrestarlo para que se preparara. Hasta los portones estaban abiertos para que no los tumbaran, llevaba cobija, chaqueta, almohada y hasta un libro... ¡solo le faltó un peluche! ¿Dónde ha visto tanta preparación para un arresto indagatorio que se supone

---

<sup>121</sup> Bombetea: costarriqueñismo que se refiere a la gente que alardea.

sorpresivo? ¡Júrelo, le avisaron antes!<sup>122</sup>". Cerré los ojos mientras me tapaba la boca con la mano, y al mirarlo de nuevo lo vi reírse mientras yo le devolvía la primera pregunta de la conversación: "¿No me digás que eso pudo haber sucedido?" Jürgen soltó tremenda carcajada. La gente alrededor volvió a ver así que bajó el volumen y casi como un susurro dijo: "tengo conocidos que me cuentan...".

Jürgen cambió de tema y dijo: "Mire, si lo metieran a la cárcel, sería por muy muy corto tiempo y con todas las comodidades en una celda de lujo, comida de primera como hicieran con los arcángeles<sup>123</sup>... aquí las cárceles se llenan de pobres, los ricos pagan abogados caros y no van ahí ni a pasear". Luego retomó la idea y dijo: "y cuando no queda otra salida, los guardan y al rato los sacan con un dictamen médico como pasó con el tipo del *Cementazo*<sup>124</sup>: un raspón en la rodilla, un cáncer de piel o una leucemia terminal que nunca prospera o la cura con guaro en cantinas son suficiente excusa, nada que ver con Madoff en la Yunai,<sup>125</sup> ahí sí castigan a los corruptos".

Inesperadamente, regresó al improvisado interrogatorio: "¿recuerda aquel cajero de Cóbano que se robó una millonada?... ahí está encarcelado, no pudo pagar un abogado caro, pero la plata no la va a devolver, a nosotros no nos van a devolver nada, sólo gente ingenua puede estar creyendo que van a recuperar algo". Ese golpe de realidad me causó mucha desazón, pues pese a que la esperanza es lo último que se pierde, la realidad nos dice que es imposible recuperar un colón. En ese momento y con toda la evidencia que me entregó, yo le pondría la firma, - como dicen popularmente- y siguió diciendo de manera contundente: "los inversionistas tienen que pedir la quiebra, solo así podrán meter a la cárcel a quienes los despojaron de todo..."

---

<sup>122</sup> Es una presunción del entrevistado que resultó imposible de corroborar, pero sonaba posible cuando en el caso de HSolís el esposo de la Fiscal, mismo abogado de Chaves se presentó antes que los agentes del OIJ.

<sup>123</sup> Arcángeles se refiere a dos expresidentes de la República de Costa Rica llamados Rafael Ángel y Miguel Ángel, ambos vinculados a escándalos de corrupción, que fueron privados de libertad mientras se realizaban las investigaciones del caso.

<sup>124</sup> El Cementazo fue un escándalo de corrupción con un proveedor que pretendió importar Cemento Chino y así terminar con el duopolio del cemento, pero en el camino surgieron manejos sospechosos e influencia política que trajeron al traste el negocio.

<sup>125</sup> Yunai: apócope de United States, utilizado por el escritor costarricense Carlos Luis Fallas en su obra *Mamita Yunai*.

El muchacho con el que comencé a hablar y caminar al puro principio se iba poniendo cada vez más frenético y convencido de que sus indagatorias eran las correctas, su tono se volvía más firme pero también más amable y cordial que al principio, parecía que estaba impartiendo una lección magistral y yo, su alumna, no pestañeaba, solo tomaba nota de todo para no perder detalle.

En ese momento soltó una bomba más fuerte aún: "ponga mucha atención" me dijo, y muy serio agregó: "la junta directiva de Aldesa y *La Nación*, eran la misma vaina<sup>126</sup>; iban en paralelo, yo estuve indagando y siempre estaban los mismos personajes de un lado y del otro, funcionan como puertas giratorias<sup>127</sup> y también tenían influencias en el gobierno". Continuó haciendo más vínculos con nombres de gente que Mariana la economista había mencionado, pero como no los conocía, no logré retener tanto.

Sin duda, Jürgen había indagado más de un árbol genealógico y tenía el cuadro más claro que el que yo había comenzado a armar. Me entregó los mismos memes que Mariana tenía impresos con varias fotos que circulaba en redes y en la prensa, para que yo continuara haciendo conexiones. Son la misma *basura* (aquí no voy a repetir la palabra que usó) y terminó diciendo: "en todo van juntos... no se engañe, mi amiga".

Jürgen tomó su celular y mientras tanto me decía: "para que vea que todo está amarrado le voy mandar estas fotos para que se dé cuenta de que no estoy bateando<sup>128</sup>". En la pantalla me mostró dos juegos de fotografías tomadas de la página de una organización ambientalista costarricense donde el ex presidente Oscar Arias había tenido parte en su creación y desarrollo.

---

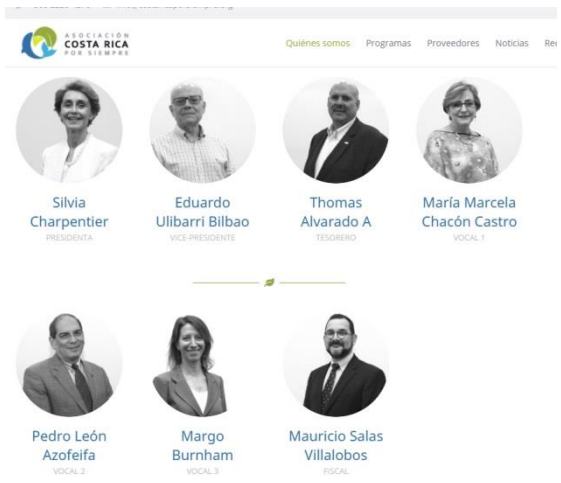
<sup>126</sup> La misma vaina: la misma cosa.

<sup>127</sup> La expresión puerta giratoria designa el hecho de que un alto cargo público se marche a trabajar a una empresa privada o viceversa.

<sup>128</sup> bateando: expresión popular que significa hablar sin fundamento, intentando acertar por azar



Javier Chaves aparecía en el primer juego de fotos de la directiva, antes del escándalo; en la siguiente había desaparecido y lo más curioso: Eduardo Ulibarri, el periodista que era el vicepresidente de ALDESA, ex director de *La Nación* y también había sido mencionado en los *Papeles de Panamá* estaba ahí ¡Qué extraño! Pensé: ¿serán casualidades o **causalidades**?



"¿Vio la jugada?" me preguntó Jürgen y sin detenerse y trayéndome otra vez de regreso a la conversación mientras

continuaba observándome fijamente con sus intensos ojos verdes para liberar dos preguntas seguidas sin dar chance siquiera a asentir, dijo: "¿alguna vez fue al edificio de Aldesa, por la carretera a Tres Ríos? ¿Vio que tenían una bandera azul ecológica?" y otra vez se respondió solo "¿Ve la clase de hipócritas que son?! A ellos el ambiente no les interesó nunca, pero jugar de verdes les parecía muy caché<sup>129</sup>".

Aunque esa mención me pareció irrelevante porque el asunto de las banderas azules se ha convertido en mera publicidad y simples relaciones públicas, me trajo a la memoria a Mónica, la ingeniera enamorada de las energías limpias y me percaté de que nunca vi en el puesto de bolsa un compromiso sincero y legítimo con el ambiente y Graviton, que era lo que más se le acercaba, terminó siendo otra forma de despojo. Lo que sí me impresionó era como Jürgen había observado detalles que cualquiera pasa inadvertidos.

Jürgen no dejó cabos sueltos, todo lo había documentado. Igual que hice con los demás colaboradores de este libro, acordé pasarle el capítulo en borrador, para que diera el pseudónimo que deseaba usar y me lo devolvió con tantas correcciones que debí escribirlo de nuevo pues me llamaba a todas horas para comentar y corregir hasta un ínfimo error o imprecisión. Además de ser sumamente rápido y versátil, resultó un perfeccionista incorregible.

Mencionó a un político de extrema derecha muy desgastado y de pésima reputación al que le pescaron 41 millones que tenía metidos en su oficina y nunca los reclamó. Jürgen había sido partidario suyo y estaba furioso de que esa opción política se hubiera terminado pues confiaba en que habría ayudado a denunciar el caso que nos unía. Luego dijo furioso: En la Asamblea Legislativa solo unos pocos diputados menearon un poco las ramas<sup>130</sup> a la Fiscala Emilia Navas, entre ellos el diputado Viales, pero de ahí no pasó y sólo volvimos a saber de él cuando apareció en un enredo de narcos que lo obligó a dejar la presidencia de la comisión. Alguno que otro diputado ha dicho alguna cosita, pero nadie da seguimiento en serio.

---

<sup>129</sup> Caché: fino, fina, a la moda.

<sup>130</sup> Menear un poco las ramas en lenguaje coloquial significa: movieron un poco el tema

“Hay idiotas que dicen que es un pleito de ricos, no se han enterado de que Aldesa<sup>131</sup> también ayudó a que fondos del IVM<sup>132</sup> de la Caja<sup>133</sup> hayan sido prestados a *La Nación*... que como dice alguna gente, anda muy mal” bajando la voz, casi en secreto me dijo: “cuando se queden sin pensiones, se darán cuenta que por pendejos, los estafaron. Aquí todos están juntos y si saca la cuenta, lo de Aldesa que son más de \$220 millones y Monte del Barco \$165 millones, es el despojo más grande en la historia del país. Ahhh, pero todos los poderes están unidos, y la prensa corrupta bien calladita”.

Continuó haciendo más conexiones, quizás las más severas imaginables: “Ya vio cómo no se mueve nada en el poder judicial, la cabeza del Ministerio Público, Emilia Navas, dice que por transparencia no puede involucrarse en el caso pues su pareja es quien lleva el caso al presidente de Aldesa y que una subalterna está a cargo... ¡Se imagina a la subalterna echándole a perder el caso y los jugosos honorarios nada menos que a la pareja de su jefa! ¡Esa pobre fiscal no va a investigar nada!... *sia tonta*<sup>134</sup>... qué va a arriesgar su puestazo... y la pensión al jubilar... y todos los privilegios sólo por defender la justicia”. Me golpeó mucho esa expresión de “sólo defender la justicia” cuando estoy convencida que es lo más importante, pero en el contexto actual pareciera ser así.

De inmediato agregó: “¿por qué no se ocupan de proteger a las víctimas, siendo también esa función del Ministerio Público? Jamás lo van a hacer, aquí la justicia es de mentirillas”.

Tampoco en el juzgado concursal nos apoyan. Cada vez que debemos legalizar la deuda, tenemos que pagar un bigote de plata a abogados y ya sabemos que la cosa no va para ningún lado, pero en lugar de regañarnos porque faltó un timbre de 250 colones. ¿Por qué no ponen un funcionario que nos asista y revise la documentación, autentique y nos oriente para que no

---

<sup>131</sup><https://semanariouniversidad.com/pais/caja-invierte-parte-de-fondos-de-pensiones-en-titulos-de-banca-privada-y-en-la-nacion/>

<sup>132</sup>IVM se refiere a las siglas del régimen para pensiones llamado INVALIDEZ, VEJEZ Y MUERTE

<sup>133</sup>CAJA expresión muy utilizada para referirse a la institución gubernamental a cargo de la seguridad social, llamada Caja Costarricense de Seguro Social que administra los centros de salud, hospitales, clínicas y también lo relativo a pensiones e indemnizaciones

<sup>134</sup>Sia tonta en la jerga popular “no sea ingenua”

sea rechazada? ¿Sólo los maleantes merecen un defensor público? Sonaba tan lógica la propuesta, que me dejó pensando: ¿por qué en el Poder Judicial las cosas parece no funcionan a favor de la gente decente?

Jürgen se quedó callado un instante, bajó la mirada como tratando de recordar algo y exclamó “nadie se preguntó por qué en un caso de problemas financieros de una empresa, el presidente del Aldesa contrató –probablemente con nuestra misma plata- al esposo de la Navas en lugar de buscar alguien especializado en materia financiera. Ese abogado es el mismo que sacó a los hermanos chilenos que saquearon el Banco Anglo<sup>135</sup>. Escaparon del país para nunca regresar, ni poder juzgarlos y por supuesto se alzaron con toda la plata” y con el ceño fruncido agregó: “vaya usted a saber si Javier jala para nunca más volver, su esposa es gringa porque nació en la Yunai”. Ese otro dato me pareció insólito, pero Jürgen no quiso revelar la fuente, no dudé de que debía ser cierto.

Hasta el momento sólo había vinculado a los poderes legislativo y judicial, así que le pregunté los vínculos del ejecutivo y ahí sacó a relucir de nuevo al Presidente de la República, Canciller y Ministra de Hacienda. “¿Cómo así?”, ahora era yo quien preguntaba y me devolvió de nuevo con una pregunta: “¿quiénes cree que firmaron para nombrar a Edna Camacho, esposa de Javier Chaves como representante del país en el BID? Desde allá podía andar pastoreando cualquier cosa pues queda a la oreja de Wall Street y la Bolsa de Nueva York” concluyó. Antes de dejarme asimilar lo dicho, agregó: “le voy a contar una muy vacilona” me dijo con picardía: “el Canciller no se enteró de que su cuñado es uno de los afectados de Aldesa...” Soltó la carcajada y yo quedé helada. No pude entender cómo había logrado hacer esa conexión, pero no quiso decirme más.

Ahí cambió de tema y dijo: “hay un montón de inversionistas callados, debe haber más de un sinvergüenza que escondía sus chorizos<sup>136</sup> en Aldesa; a ellos no les duele como a

---

<sup>135</sup>[Heranos López escaparon | La Nación \(nacion.com\) https://www.nacion.com/el-pais/hermanos-lopez-escaparon/UUXZ4GCVLRAURH5JJM622Y7PIU/story/](https://www.nacion.com/el-pais/hermanos-lopez-escaparon/UUXZ4GCVLRAURH5JJM622Y7PIU/story/)

<sup>136</sup>**Chorizos** en la jerga popular se refiere a dineros mal habidos o provenientes de corrupción.



mí, lo pasan como gastos, valores sin valor<sup>137</sup>, pérdida contable y listo. Yo ahorrraba todo lo que podía y ahora me quedé sin un céntimo, lo único que quería era comprar una nave (por los gestos que hizo, entendí se trataba de un automóvil). Con los horarios rotativos que tengo a veces salgo de madrugada y todo se me va en UBER y así voy a tener que seguir”.

“Esa familia se va a quedar con nuestra plata, no lo dude, y lo van a mal-gastar todo en pachangas, viajes y manjares porque no les costó nada” dijo Jürgen bajando la cabeza” al mirarme de nuevo con los ojos entrecerrados dijo una frase muy fuerte: “la ley de la compensación y el karma que arrastrarán no es jugando; mamá me repite a cada rato que uno cree terminan saliéndose con la suya, pero los demonios de quienes fuimos estafados, se encargarán de hacerles la vida imposible para que no tengan paz.”

Con una mirada enigmática terminó diciendo: “yo también me voy a encargar de que hasta el último pariente de ellos lleguen a sentir la vergüenza de lo que hicieron sus tatas, tíos, abuelos. Que sepan de dónde viene la plata que les van a heredar, pero acuérdesse de mí, todo lo van a perder porque lo que llega mal también se va igual, dejando eso sí, una estela de desgracias inimaginables”. Aquí terminó revelando datos de su ascendencia al decir “el papá de mamá era italiano, y allá tienen un dicho que escribió en una servilleta *Il troppo, stropia* vaya compre un diccionario para que entienda”. Ahora era yo la que reía y además respondía a mi silenciosa interrogante, de cómo un joven de ascendencia alemana, era tan emocional.

De nuevo abrió su teléfono y me mostró a toda velocidad fotos de muchachas montadas en elefante, burro, abrazando un tigre, acostada sobre la muralla china, en templos en Camboya, Stonehenge, parajes hermosos desde Alaska a Tierra del Fuego, pasando por el Desierto de Atacama, en África, Asia. Eran centenares de fotografías que pasaba a toda velocidad. Todo lo suben a Facebook esas imbéciles para rajarse<sup>138</sup>... ahí está la plata de su mamá, la mía, la de los trabajadores solidaristas... Yo se las pasé a la gente que maneja la página de Facebook *El*

---

<sup>137</sup> <https://www.diarioextra.com/Noticia/detalle/390578/valores-sin-valor:-cronica-de-un-naufragio-anunciado>

<sup>138</sup> **Rajar** presumir, fanfarronear, ostentar, jactarse, vanagloriarse

**despojo Aldesa sigue impune** para que las subieran a redes. En ese momento marcó un archivo ordenadísimo que tenía y me las envió en una sola carpeta a mi correo electrónico pues mi celular no tenía capacidad. “Guárdelas” me aconsejó “aunque son un montón de poca pena” terminó diciendo enfático.

Salimos de nuevo al bulevar donde nos despedimos y mientras se iba, alzando la voz repitió: **Il troppo, stroppia...** y desapareció entre la gente que iba y venía. No aguanté la curiosidad de descifrar el significado de esa frase, así que me devolví a la librería a buscar en un diccionario. Encontré que **troppo** significa “mucho” y **stroppia**: “estropea”, al no encontrarle sentido, llamé a un amigo italiano que me explicó que era una frase idiomática que significa “el exceso echa a perder”.

Para poder continuar trabajando, tuve que hacerme un té de tilo, ese encantador personaje me aceleró el estado emocional. No nos volvimos a encontrar desde entonces, pero constantemente me llama y siempre me pasa información absolutamente seria y confiable.

Esa misma noche, veía con asombro las noticias y el desastre que había desatado el ex canciller Manuel González Sanz, quien, siendo jefe de observadores de la OEA en las elecciones en Bolivia, denunció prematuramente un fraude que tiempo después resultó ser falso, pero causó un terrible derramamiento de sangre en ese país. Me dolió pensar lo bajo que había caído el prestigio internacional, de un país tan bello como Costa Rica. Otro escándalo mundial fue el del asesinato de Facundo Cabral en el que un tico estaba involucrado... y ahora el caso Aldesa donde hay mucho extranjero involucrado, es otro golpe bajo para el país que alardea ser integrante de OCDE.

Me pregunté antes de ir a dormir: “¿qué valores e insumos están recibiendo las nuevas generaciones y por qué todavía esperamos algo mejor de la gente joven con semejantes ejemplos? ¿Dónde quedaron las gestas de Juanito Mora, las luchas de Carmen Lyra, los grandes logros de la década de los 40 y haber pasado de ser de los países más iguales a los más desiguales?

. Esa noche de nuevo dormí muy mal, la película *Laundromat* quedó para el fin de semana, ya no aguantaba más...

## EL RECORTE DE PRENSA A CONTINUACIÓN DEJA VARIAS PISTAS A ANALIZAR

<https://semanariouniversidad.com/investigacion/monte-del-barco-una-aventura-tica-8-millones-panama/>

### **Monte del Barco: una aventura tica de \$8 millones en Panamá**

**Proyecto involucró a unos 150 inversionistas**

3 abril, 2016

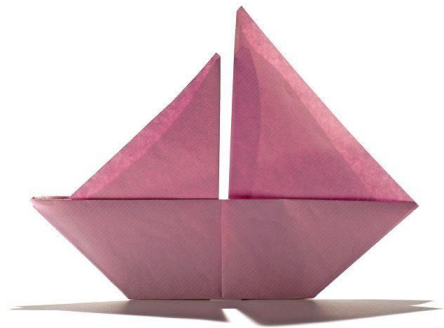
*La corporación tica Aldesa pidió a Mossack Fonseca en 2007 crear un fondo con domicilio panameño que pudiera emitir deuda pero solo para inversionistas ticos.*

La corporación tica Aldesa pidió a Mossack Fonseca en 2007 crear un fondo con domicilio panameño que pudiera emitir deuda pero solo para inversionistas ticos. Un año después, una reforma en el reglamento en Costa Rica los hizo disolver el proyecto y trasladarlo a casa.

Casi 150 inversionistas costarricenses mantuvieron por un año unos 8 millones de dólares colocados en una empresa domiciliada en Panamá que el bufete Mossack Fonseca creó en 2007.

Los inversionistas costarricenses fueron parte del fideicomiso de garantía Monte del Barco, propiedad de la firma Monte del Barco Real Estate Corp., creada allá a solicitud de la Corporación Aldesa, la reconocida empresa del mercado financiero costarricense.

El fideicomiso fue creado con el argumento de crear un fondo para invertir desde allá en el negocio inmobiliario y turístico en Costa Rica, en concreto en el Polo Turístico Papagayo, en Guanacaste. Sin embargo, un año después se trasladó el proyecto a Costa Rica debido a que la Superintendencia General



de Valores (Sugeval) aprobó una forma reglamentaria que abrió la posibilidad de establecer en Costa Rica un fondo de desarrollo inmobiliario al estilo de la figura de “private equity” (un tipo de operación financiera entre compañías) de otros países, explicó para esta publicación Javier Chaves, presidente de Aldesa.

Desde un principio Aldesa pidió a Mossack Fonseca buscar un mecanismo legal de emitir bonos de deuda, pero en privado, sin dejar registro en el sistema público panameño, para esos inversionistas costarricenses.

Entre esos inversores hay sociedades como Grupo Aldesa (\$3,4 millones, con Fernando Javier Leñero Testart como representante), Essex Compañía Angloamericano de Inversiones (\$3,1 millones, representada por Blanca Nieves Mesén Fallas) y Jaimar S.A (representada por el empresario automotor Javier Quirós, con \$200.000).

También aparece la firma Sauri S.A (\$1,7 millones, con Rodrigo Uribe como su representante) y cuatro sociedades cuyo representante es Manuel Francisco Jiménez Echeverría, presidente ejecutivo de Grupo Nación, con una inversión total de \$1 millón. Son Pascualito, Monitos Gemelos, Rapipunto y Tequeiz.

Los registros señalan también a Fernán Vargas Rohrmoser, vicepresidente de Grupo Nación, como representante de Orax S.A., con \$100.000.

Además, invirtió \$300.000 Electronic Communications Networks, con el representante Federico Carrillo Zürcher (ministro de Hacienda con Abel Pacheco) y \$160.000 la firma Luna Piedra S. A. representada por el expresidente del Banco Central Eduardo Lizano Faith.

Otros nombres son Andrés Rodríguez Clare, economista y asesor en el gobierno de su padre Miguel Ángel Rodríguez (\$200.000) y Granadilla Holdings GHP de Curridabat, con el representante Francisco Chacón, exministro de Comunicación.

<https://semanariouniversidad.com/investigacion/empresarios-banqueros-costa-rica-refugian-fortunas-paraisos-fiscales/>

## **Filtración de archivos de bufete panameño Mossack Fonseca**

### **Empresarios y banqueros de Costa Rica refugian fortunas en paraísos fiscales**

Entre otros de la extensa lista, aparecen estos nombres:

.... CEO de Florida Ice & Farm, Ramón Mendiola.

... [presidente la Constructora Meco, Carlos Enrique Cerdas](#)

... el [banquero y expresidente de la UCCAEP, Emilio Bruce Jiménez](#);

...el banquero y ministro de Obras Públicas de la administración Pacheco de la Espriella (2002-2006), Javier Chaves Bolaños

... el presidente la junta directiva del Grupo Nación, Manuel Francisco Jiménez Echeverría;

## CONCLUSIONES

---

### 1. La quiebra de Aldesa es inminente

El Destructor de Vidas y Sueños inició con el relato de los hijos de Raquel, sobre la tragedia que vivieron tras el despojo que sufrió al perder los ahorros que ella había hecho a lo largo de toda su vida para poder gozar de una vejez tranquila. Raquel fue una de las personas adultas mayores, quienes como muchísimas otras, vivían de los intereses del dinero invertido en Aldesa Valores Puesto de Bolsa, S.A. Repentinamente, les notificaron que en 3 años no iban a pagar un céntimo ni devolverían sus ahorros antes de ese plazo, producto del impacto económico y financiero de la entidad vinculada a Aldesa Corporación de Inversiones, S.A., que resultó ser el emisor de bonos de oferta privada del Grupo de Interés Económico Aldesa, donde el Puesto de Bolsa colocó esos ahorros. Todo esto se fraguó sin la revelación de los riesgos de la inversión y los conflictos de intereses subsistentes. Más dramático aún fue el hecho de que ella padeciera el mal de Alzheimer lo que le imposibilitaba valerse sola.

Ese hecho obligó a sus hijos a velar por su madre mientras veían cómo los activos de Aldesa que respaldaban el dinero colocado en el Grupo de Interés Económico se iban desvaneciendo en remates por falta de pago a los acreedores (ver en anexos nota del 26 agosto 2021 donde Conassif revela la pérdida de 70% de la tierra y endeudamiento de casi 80% del Fondo).

La pandemia del Covid- 19 hizo aún más difícil la situación económica de todas las familias afectadas y al vencer el plazo, Los Chaves no dieron explicación alguna cómo se encontraba la situación de los acreedores y aparentemente ya casi no habían activos ni dinero.

Un año antes, Raquel perdió la vida sin un céntimo de los ahorros que supuestamente tenía producto del trabajo, frugalidad y honestidad que pasaron a manos de quienes no solo no trabajaron como ella, sino que simplemente se lo apropiaron, y alardeaban descaradamente cómo lo gastaban. Otras 30.000 personas confiaron su dinero al mismo Grupo de Interés

Económico, mediante el Puesto de Bolsa y vivieron la misma tragedia.

## 2. Las entidades de supervisión son las grandes responsables

Las historias de Mariana, la economista burlada, recién pensionada y Mónica, otra profesional con miras a jubilarse y completar con sus ahorros colocados por medio de Aldesa Valores Puesto de Bolsa, S.A. la pensión, no logran explicarse. Es inaudito ver cómo habiendo recurrido a una entidad regulada, paulatinamente su dinero se concentró en bonos de oferta privada de Aldesa Corporación de Inversiones, S.A., lo que resultó en la pérdida del patrimonio cuyo destino era un fondo complementario de pensión.

Como ellas, muchos profesionales en edades cercanas al retiro o recién jubiladas, veían que sus ahorros desaparecían como por arte de magia y se encontraban sin posibilidades de volver a trabajar y recuperarse. Lalo, otro afectado en similares condiciones, murió ahogado en la angustia y desesperación al ver que su inversión en Monte del Barco se había tornado irre recuperable.

Como ellos, otras 351 personas físicas perdieron en promedio US\$ 206.043. Esa cifra significó sacrificio, privaciones, tiempo y trabajo honesto que en un solo día se esfumaron ante la inacción de las entidades de supervisión.

La mejor evidencia de esa falta de supervisión y vigilancia, sale de las declaraciones de uno de los herederos del Grupo Aldesa quien fue incapaz de sostener una magnífica empresa con “trayectoria, antigüedad y prestigio”, al decir irresponsablemente que: “él ofreció mediante su puesto de bolsa **–que sí estaba regulado–** poner su dinero en proyectos de Aldesa Corporación de Inversiones **–que no estaba regulada–** como “una práctica común en el sistema que los puestos de bolsa ofrezcan sus propios productos a sus inversionistas”<sup>139</sup>.

---

<sup>139</sup><https://semanariouniversidad.com/pais/caso-aldesa-revela-zonas-grises-en-la-regulacion-y-supervision-financiera/>

Una confesión tan grave, sumada al hecho de que a los inversionistas en Aldesa Valores Puesto de Bolsa, S.A., nunca se les dijo con tanta claridad el manoseo de dinero, debió ser motivo de una intervención inmediata de la Sugeval, pero esta no cumplió con las funciones para las que fue creada, en especial, en la transparencia de los mercados de valores, la protección de los inversionistas (sobre todo a los no profesionales), la difusión de información necesaria para asegurar el logro de esas funciones y la regulación y fiscalización de las personas físicas o jurídicas que intervengan directamente o indirectamente en los mercados de valores.

También hay una buena dosis de responsabilidad por parte de Conassif al no cumplir con las funciones que le competen, a pesar de que tiene las suficientes herramientas para realizar las labores que la legislación le ha encomendado.

### **3. En Costa Rica ningún dinero está seguro**

Dos emprendimientos incluidos en el libro fueron el de ecoturismo de Tulio y el hogar de ancianos de Silvia y Felipe. Ambos colocaron su capital de trabajo en Aldesa Valores Puesto de Bolsa, S.A. mientras planificaban y trabajaban estudios de factibilidad. Ambos proyectos quedaron truncados al quedar descapitalizados y murieron a manos de los malos manejos en Grupo Aldesa.

No fueron los únicos, otras 177 personas jurídicas corrieron la misma suerte. El capital colocado por medio de Aldesa Valores Puesto de Bolsa, S.A. en promedio era de US\$490.803 por cada empresa.

La amarga lección que queda, es que lo sucedido con Grupo Aldesa puede ocurrir con cualquier operación financiera que se presente en activos o pasivos financieros dentro o fuera de balance contable y que implique la administración de éstos, como los servicios bancarios, bursátiles y de administración de fondos, en especial por cuenta de terceros.

Como parte de esta maraña jurídica, las Superintendencias (Sugeval y Sugef) argumentaron "zonas grises" en las leyes y que por eso no pudieron actuar. Lejos de promover la legislación necesaria, se limitan a modificar el reglamento de oferta pública de valores para eludir



responsabilidades en situaciones similares que puedan presentarse en el futuro cercano<sup>140</sup>.

Todo lo anterior evidencia una paradoja donde las *superintendencias* prefieren proteger contra viento y marea a las entidades financieras, que proteger a las víctimas afectadas, que son la principal razón de su existencia.

#### **4. El prestigio internacional del país por los suelos**

Guadalupe, una madre que había venido ahorrando para dotar a su hijo de mejores oportunidades mediante el estudio y Valentina funcionaria internacional, como muchos otros extranjeros, llegaron confiadas en la seguridad jurídica y la magnífica supervisión que ofrecía Costa Rica, a las entidades reguladas. Sin embargo, ambas terminaron siendo víctimas de un espejismo.

Por otra parte, vemos el obscuro respaldo que reciben los poderosos dueños del Grupo Aldesa dados los vínculos familiares en las entidades de supervisión: Luis Carlos Delgado Murillo, Presidente de Conassif es el cuñado de la señora Chaves Bolaños, hermana de los Presidentes del Grupo de Interés Económico Aldesa. Francisco Campos, el abogado de Javier Chaves, es el esposo de quien fuera hasta hace poco la Fiscal General Emilia Navas, lo que provoca que se congele todo proceso.

Si esos vínculos no fuesen suficiente, también existen uniones muy poderosas a nivel político, por parte de la esposa del Presidente de Aldesa Corporación de Inversiones, S.A. Nos referimos a Edna Camacho quien fuera Ministra de la República y a Rocío Aguilar Montoya, exempleada y directiva en Grupo Aldesa quien nunca dio a conocer la millonaria deuda que Aldesa Corporación de Inversiones, S.A. tenía con el fisco, lo que habría alertado y dado indicios de que algo andaba muy mal en el Grupo para que dejara de captar dinero de las inversiones por medio del Puesto de Bolsa como lo hizo hasta días antes del colapso.

Y a todo esto, surge una pregunta: ¿para qué se incorporó el país a la OCDE? ¡En ese selecto círculo no tiene

---

<sup>140</sup>Tales cambios obedecen más a una estrategia de establecer barreras que libren a Sugeval de responsabilidades en ese tipo de inversiones, según la experiencia que tuvieron con el caso Aldesa.

cabida un país con estos niveles de corrupción! ¿Y qué pasaría si la inversión extranjera se percata de tanta inseguridad jurídica?

## **5. La Nación: cómplice de la impunidad**

Jürgen, un joven trabajador y ahorrativo, colocó el dinero que estaba ajustando para comprarse un automóvil que le permitiera cumplir con los exigentes horarios de su trabajo. Tras perder su dinero en Grupo Aldesa, logró descifrar los vínculos y complicidad de un diario que se ha caracterizado por denunciar – en muchos casos de manera excesiva- delitos de corrupción menores y a veces sin suficientes pruebas. En el caso del Grupo Aldesa privó un silencio cómplice. Directores, funcionarios y comentaristas del periódico *La Nación*, son a su vez integrantes de la Junta Directiva de Aldesa. En 3 años, el silencio en torno al caso es escandaloso, por no decir que descarado.

## **6. El Solidarismo tampoco se libró**

Pocos movimientos laborales del país son tan conservadores como el Solidarismo, también lo son en materia de ahorro e inversiones dada la responsabilidad que tienen ante sus asociados.

Alrededor de 30 asociaciones solidaristas perdieron US\$ 10 millones de dólares invertidos por medio de Aldesa Valores Puesto de Bolsa, S.A. Estamos hablando de 27.550 trabajadores solidaristas, quienes en promedio perdieron US\$450 de sus ahorros en la asociación.

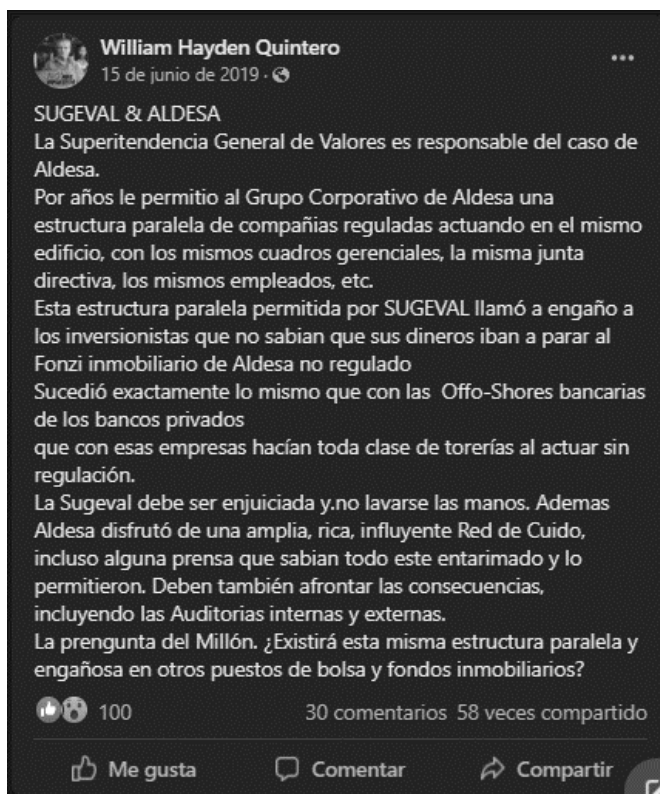
Guillermo encarna uno de esos miles de trabajadores, fue dirigente solidarista y trabajó alrededor de cuatro décadas en una empresa donde tuvo ocasión de ascender y a su vez, acumular un ahorro importante al ser sumamente cuidadoso y conservador en el manejo del dinero.

Resulta sumamente extraño que el Movimiento Solidarista y la dirigencia de las empresas afectadas hayan guardado silencio y se limitaran a rebajar de los ahorros de los trabajadores la pérdida sufrida. Eso es tema para otro libro que ojalá alguien se atreviera a escribir. Con todo, aquí logramos contar un poco sobre esa injusticia tan invisibilizada.

## 7. ¡Justicia!

El país tiene una gran deuda con las personas afectadas por el caso Aldesa. El clamor que aquí se expone es un clamor de justicia. Los casos expuestos en este libro son apenas una pincelada del drama y el daño causados.

Ya no podemos esperar justicia pronta ni cumplida, no será posible recuperar el dinero, pero por lo menos debe haber simple justicia para ver si comenzamos a recuperar la confianza en un sistema judicial que ha demostrado ser indiferente, omiso, injusto e ineficiente. ¿Y qué mejor cierre para este libro que lo dicho por el economista, banquero, profesor universitario y experto en materia bursátil como los es don William Hayden Quintero?



## ANEXOS

---

### 1. Carta de Javier Chaves informando suspensión de pagos (8 de marzo 2019):

*La incertidumbre generada por la crisis fiscal entre los inversionistas costarricenses durante el último trimestre del 2018 condujo a una severa merma de liquidez en el mercado, que impactó los proyectos inmobiliarios de naturaleza privada gestionados por Aldesa.*

*Como resultado, Aldesa Corporación de Inversiones se ha visto obligada a suspender pagos a los inversionistas en dichos proyectos y a presentar ante el Juzgado Concursal del I Circuito Judicial de San José una solicitud de Administración y Reorganización con Intervención Judicial. La gestión se presenta este 8 de marzo.*

*Lo anterior se circunscribe a los proyectos inmobiliarios de carácter privado y no afecta de ninguna manera la seguridad de las inversiones en valores de oferta pública administrados por nuestro Puesto de Bolsa, ni de la Sociedad de Fondos de Inversión. Nuestros clientes pueden estar tranquilos.*

*Dicho proceso no implica la Quiebra de la empresa, ni es tampoco un Convenio de Acreedores. Al contrario, es un instrumento jurídico que garantiza la continuidad del negocio en las mejores condiciones posibles para las partes interesadas.*

*La solicitud de Administración y Reorganización con Intervención Judicial viene acompañada de una propuesta de reestructuración, que consiste en lo siguiente:*

*Se hará una reorganización de la empresa, que incluirá el cierre ordenado del Puesto de Bolsa, conforme los procesos establecidos en la normativa correspondiente.*

*Ella conllevará el traslado de las custodias de los clientes a otras entidades financieras, sin ningún perjuicio para ellos. Para ese propósito, Aldesa llegó a un acuerdo con el Puesto de Bolsa Inversiones SAMA para que continúen asesorando a nuestros inversionistas, salvo preferencia diferente de los clientes.*

*Muy a nuestro pesar, la reorganización también nos obligará a prescindir de aproximadamente la mitad de nuestros colaboradores. Es una medida que lamentamos, pero sin la cual no sería posible reencauzar la empresa. Aldesa continuará administrando fondos de inversión y desarrollando proyectos inmobiliarios de forma normal. La continuidad en las operaciones de estos negocios permitirá sufragar los gastos operativos de la compañía durante los siguientes años.*

*El proceso de Administración Judicial también conlleva una medida de suspensión de pagos, la cual se solicita por tres años y a menores tasas de interés, mientras se monetizan los proyectos inmobiliarios para cancelar los pasivos con acreedores, incluyendo los inversionistas de Aldesa Corporación de Inversiones, y seguir adelante con las operaciones normales de la compañía.*

*Con esta medida, Aldesa pretende proteger el patrimonio de sus clientes, los intereses de sus accionistas y las fuentes de ingresos de decenas de colaboradores. Aldesa hará frente a sus compromisos con el sentido de responsabilidad y la transparencia que la han caracterizado por 50 años.*

*En este momento la operación de la empresa se mantiene de forma regular.*

*Equipo de Aldesa. Tel: (+506) 2207-8800  
[bienvenidos@aldesa.com](mailto:bienvenidos@aldesa.com) [www.aldesa.com](http://www.aldesa.com)*

## 2. Dictamen de Curadora:

### DICTAMEN DE LA CURADORA



#### Registro Fotográfico de Proyectos

##### 1. Proyecto Monte del Barco

Registro Fotográfico

Fecha 18 de enero del 2021

Durante la inspección de campo se logra determinar que el proyecto no tiene ningún tipo de desarrollo, sin embargo si le están dando mantenimiento al terreno, incluso tiene un guarda de seguridad en la entrada de la misma.



#### Limitación reconocida por la Curadora para emitir el dictamen:

Para la elaboración del presente Dictamen se encontraron las siguientes limitaciones:

o El expediente 19-000127-0958-CI, es demasiado grande y es imposible entenderlo y hacer un dictamen únicamente leyendo el expediente.

o Si bien es cierto la suscrita tiene una maestría en Gerencia y Gestión Ambiental, los conocimientos adquiridos en la parte de gerencia y gestión no fueron suficientes para poder analizar con criterio técnico los estados financieros correspondientes, tan complicados para el caso que nos ocupa; por lo que requerí una capacitación básica de contabilidad y finanzas e incorporar como equipo de trabajo y apoyo externo del señor Giovanni Gracias Pacheco\*, cuya formación académica se incluye en los anexos.

\* Giovanni Gracias Pacheco Contador Público Licenciatura (Egresado)

### 3. Intervención de Conassif (26 de agosto 2021):



26 -08-2021

## Conassif ordena la intervención de Aldesa Sociedad de Fondos de Inversión S.A.

El Consejo Nacional de Supervisión del Sistema Financiero (Conassif), en su sesión 1683-2021, acordó, con base en la recomendación de la Superintendencia General de Valores (Sugeval), ordenar la intervención de Aldesa Sociedad de Fondos de Inversión S.A., nombrando su Interventor titular al señor Alicia Gerardo Rodríguez Morales.

La intervención se ordenó considerando que se identificaron circunstancias que evidencian el incumplimiento de la política de inversión establecida en el prospecto del Fondo de Inversión de Desarrollo de Proyectos Monte del Barco. En ese sentido, en los últimos meses este fondo perdió terrenos por la ejecución de créditos no pagados, lo cual generó que se perdieran aproximadamente el 70% de las propiedades condominiales (haciendo inviable la ejecución del proyecto según el prospecto), y a su vez, el endeudamiento del fondo, al cierre de julio de 2021, se ubicó en 79,63%.

Aldesa Sociedad de Fondos de Inversión S.A. cuenta actualmente con tres fondos de inversión bajo su administración, a saber: 1) Fondo de Inversión de Desarrollo de Proyectos Monte Del Barco, 2) Fondo de Inversión de Desarrollo de Proyectos Terra C, y 3) Fondo de Inversión Inmobiliaria de Renta y Plusvalía No Diversificado. Estos fondos serán administrados desde la entidad intervenida, la cual a partir de esta orden prudencial, será manejada por el Interventor conforme a los poderes legales que establece la legislación.

El proceso de intervención busca proteger los intereses de los inversionistas de los fondos regulados y tendrá un plazo máximo de 12 meses. Como parte de este proceso se tomará posesión de todos sus bienes y de la gestión de los fondos administrados por Aldesa Sociedad de Fondos de Inversión S.A. así como sus sociedades subsidiarias, todo con el fin de que sus bienes sean administrados como mejor convenga al interés público, en aras de proteger a sus inversionistas.

**4. SUGEVAL apertura procedimiento (22 diciembre 2021):**

Superintendente General de Valores  
María Lucía Fernández Garita

**SUPERINTENDENCIA GENERAL DE VALORES**

22 de diciembre del 2021

*La Superintendencia General de Valores, en uso de sus facultades legales, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 3, 8 y 166 de la Ley Reguladora del Mercado de Valores, en relación con el artículo 10 del Reglamento sobre suministro de información periódica, hechos relevantes y otras obligaciones de información, y en cumplimiento de su obligación de suministrar al público la más amplia información sobre los sujetos fiscalizados y la situación del mercado de valores, comunica el siguiente Hecho Relevante relacionado con Aldesa Sociedad de Fondos de Inversión, S.A.*

**COMUNICADO DE HECHO RELEVANTE**

***Hecho relevante sobre el inicio de procedimiento administrativo sancionatorio en investigación de oficio, de conformidad con lo dispuesto por esta Superintendencia mediante Circular SGV-C-9 de las 16:00 horas del 27 de setiembre del 2004, reformada por las circulares SGV-C-10 de las 15:30 horas del 22 de julio del 2005 y SGV-C-14 de las 09:00 horas del 21 de marzo del 2006.***

*Mediante resolución número SGV-R-3472, de las 12:00 horas del 24 de octubre del 2019, esta Superintendencia dictó la resolución de apertura de un procedimiento administrativo ordinario, en contra de Aldesa Sociedad de Fondos de Inversión, Sociedad Anónima, por el posible quebranto de la normativa reguladora del mercado de valores.*

*Consta en autos que se interpusieron los recursos ordinarios de ley contra la resolución de cita, razón por la cual, una vez resueltos conforme a derecho, fue emitida*



*la resolución SGV-R-3478, de las quince horas del treinta y uno de octubre del dos mil diecinueve, y habiéndose posteriormente rechazado el recurso de apelación contra la referida resolución SGV-R-3472, una vez superada la fase de impugnación, ha quedado en firme la apertura del procedimiento mediante el acuerdo del CONASSIF, adoptado en el Artículo 21 del acta de la Sesión 1620-2021, celebrada el 16 de noviembre del dos mil veinte y, posteriormente se resolvió solicitud de aclaración y adición por acuerdo del CONASSIF, adoptado en el Artículo 11 del acta de la Sesión 1686-2021, celebrada el 6 de setiembre del dos mil veintiuno, procedimiento en el que se intimaron los hechos a investigar que se resumen a continuación*

*En el referido acto de apertura se intimaron los hechos por investigar que se resumen a continuación: Hecho #1.- De la investigación realizada existen elementos razonables para eventualmente concluir que Aldesa Sociedad de Fondos de Inversión S.A. pudo haber incurrido en un posible conflicto de intereses en las decisiones tomadas por el comité de inversión, ello en las sesiones realizadas en las fechas 04/02/09, 28/03/2011, 30/05/2011, 27/07/2011 y 28/11/2011, ya que los miembros de dicho comité quienes podrían encontrarse en una situación en la que por relaciones comerciales o familiares pudieron estar envueltos en dicho conflicto, no habrían advertido la existencia del mismo a la instancia respectiva dentro de la organización ni se abstuvieron de participar en la toma de decisiones llevadas a cabo en las sesiones indicadas. En caso de demostrarse el Hecho #1 podría constituir una infracción grave según lo dispuesto en el artículo 157, inciso 9) de la LRMV, que se sanciona con “Multa de cien veces el salario base definido en la Ley No. 7337, de 5 de mayo de 1993”, tal como lo establece el numeral 160, inciso 4, del cuerpo normativo de cita, O EN SU DEFECTO, según se determine en el curso del procedimiento, la conducta en cuestión podría constituir un incumplimiento a lo dispuesto las Políticas de Administración de Conflictos de Intereses e*

*Incompatibilidades, versión 2 – 9/7/2010 que en relación con el artículo 29 del Reglamento General de Sociedades Administradoras y Fondos de Inversión, lo cual se podría tipificar como infracción leve\* Hecho #2.- Existen elementos razonables para eventualmente concluir que Aldesa Sociedad de Fondos de Inversión S.A. podría haber incurrido en la prohibición de adquirir activos inmobiliarios o de sus títulos representativos, en la suscripción del “Contrato de opción recíproca de compra-venta entre Monte del Barco Real Estate Corp. y el FIDI Monte del Barco”. Lo anterior, en el supuesto de que la empresa Monte del Barco Real Estate Corp y el señor Javier Cháves Bolaños podrían encontrarse bajo las condiciones descritas en el artículo 95 de la Ley Reguladora del Mercado de Valores y el artículo 51 inciso d) del Reglamento General de Sociedades Administradoras y Fondos de Inversión. En cuanto al Hecho #2 de llegar a demostrarse la conducta en cuestión podría constituir un incumplimiento a lo dispuesto en el artículo 95 de la LRMV en relación con el artículo 51 inciso d) del Reglamento General de Sociedades Administradoras y Fondos de Inversión, lo cual se podría tipificar como infracción leve\*. Hecho #3.- Por existir elementos razonables que eventualmente podrían determinar que Aldesa Sociedad de Fondos de Inversión S.A. podría haber incurrido en una falta al deber de informar en forma clara, correcta, precisa, suficiente y oportuna a los inversionistas del Fondo de Inversión de Proyectos Monte del Barco, de: a) Los elementos relevantes que involucraba la compra del Proyecto Inmobiliario y Turístico Monte del Barco, con el fin de que pudieran adoptar decisiones informadas, con conocimiento de los eventuales conflictos de intereses que pudieran estar presentes en la transacción b) Los elementos relevantes que involucraba la compra del Proyecto Inmobiliario y Turístico Monte del Barco, con el fin de que los inversionista pudieran adoptar decisiones informadas, respecto a esa compra, lo que representaba ese pasivo para el proyecto y cómo se iba manejar el mismo. Es decir, que se les haya informado que hasta*

que no se cancelara a Parkhill, las acciones de esa empresa no pasaban a ser propiedad del Fondo de Inversión de Proyectos Monte del Barco; y que en virtud de la anterior compra-venta de acciones, los inversionistas del Fideicomiso Panamá –donde eran propietarios de acciones-, pasaban a ser deudores de MBREC en el Fondo de inversión en cuestión. En cuanto al Hecho #3, de llegar a demostrarse la conducta omisiva señalada podría resultar contraria con lo dispuesto por el numeral 69 de la LRMV, y ello constituiría una infracción grave según lo dispuesto en el artículo 157, inciso 17) de dicha Ley, que corresponde a la suspensión o limitación del tipo o volumen de las operaciones o actividades que pueda realizar un infractor en el mercado de valores, por un año, tal como lo establece el numeral 160, inciso 5 del cuerpo normativo de cita. Hecho #4.- En el proceso de colocación de las participaciones del Fondo de Inversión de Proyectos Monte del Barco Aldesa SFI S.A. podría haber incurrido en la prohibición de permitir que socios, directores y empleados de una sociedad administradora de fondos de inversión y de su grupo de interés económico hubieran adquirido valores del Fondo de cita, al encontrarse como inversionistas las entidades miembros del grupo de interés económico: Aldesa Corporación de Inversiones S.A., Grupo Bursátil Aldesa, S.A, Desarrolladores Inmobiliarios 4D, S.A., Aldesa Puesto de Bolsa, S.A. y Portafolio de Inversiones Melidiana, S.A. (siendo la fecha de última colocación el año 2011). Respecto del Hecho #4, de llegar a confirmarse los hechos, podría resultar contrario con lo dispuesto por el numeral 72 de la LRMV en relación con el artículo 51 inciso b) del Reglamento General de Sociedades Administradoras y Fondos de Inversión, y ello constituiría una infracción muy grave según lo dispuesto en el artículo 157, inciso 21) de la LRMV, la cual se sanciona con multa de doscientos salarios base, según se define en la Ley N° 7337, del 5 de mayo de 1993, tal como lo establece el numeral 158, inciso 3 del cuerpo normativo de cita O EN SU DEFECTO, según se determine en el curso del procedimiento, la conducta en

*cuestión podría constituir un incumplimiento a lo dispuesto en el artículo 161 LRMV, lo cual se podría tipificar como infracción leve\*.*

*La divulgación de la presente resolución se lleva a cabo con el propósito de suministrar a los participantes del mercado de valores el acceso a una información relevante, clara, veraz y oportuna sobre las actuaciones de esta Superintendencia en el ejercicio de sus facultades legales. La apertura del procedimiento administrativo es un acto que se origina en una previa investigación y valoración por parte de la Superintendencia General de Valores. Sin embargo, no implica un juzgamiento o condena “a priori” de los presuntos responsables, siendo que el propósito del procedimiento es precisamente la determinación de la verdad real, garantizando a las partes el respeto al debido proceso y su legítima defensa.*

*C.: Sr. Alicia Rodríguez Morales, Interventor  
Aldesa Sociedad de Fondos de Inversión, S.A.  
Referencia: 2220*

## **5. Artículos de la Ley Reguladora del Mercado de Valores aplicables al caso):**

*Ley Reguladora del Mercado de Valores*

*Artículos que facultaban a entidades de regulación en caso ALDESA*

*ARTÍCULO 114.- Normas reguladoras de conflictos de intereses*

*La Superintendencia dictará las normas necesarias para regular los conflictos de intereses entre los participantes de los mercados de valores e incluirá, al menos, lo siguiente:*

*a) La prohibición de determinadas operaciones entre sociedades pertenecientes al mismo grupo financiero o al mismo grupo de interés económico, aplicando, en lo pertinente, las normas de la Ley Orgánica del Banco Central.*

*b) Un régimen de incompatibilidades aplicable a los funcionarios de los sujetos fiscalizados, que prevenga la realización de operaciones o el traspaso de información que pueda perjudicar al público inversionista.*

*c) La prestación de servicios, independientemente de la forma contractual utilizada, entre entidades del mismo grupo de interés económico.*

*d) Los reglamentos de cualquier otra situación que por razones de conflicto de interés, pueda resultar en perjuicio del público inversionista.*

*ARTÍCULO 109.- Información a los clientes*

*Los participantes en el mercado que reciban órdenes, las ejecuten o asesoren a clientes respecto de inversiones en valores, suministrarán a sus clientes toda la información disponible, cuando pueda ser relevante para que adopten las decisiones. Dicha información deberá ser clara, correcta, precisa, suficiente y oportuna; además, deberá indicar los riesgos involucrados, especialmente cuando se trate de productos financieros de alto riesgo.*

*Igualmente, los participantes en el mercado deberán informar a sus clientes sobre sus vinculaciones,*

*económicas o de cualquier otra índole, que puedan comprometer su imparcialidad. La Superintendencia deberá dictar las normas para hacer efectiva esta disposición*

**ARTÍCULO 154.- Procesos preventivos o concursales**

*En los procesos preventivos o concursales de empresas emisoras inscritas en el Registro Nacional de Valores e Intermediarios, la Superintendencia estará legitimada para participar como parte interesada y ejercer todos los recursos admisibles dentro del proceso, en defensa de los intereses de los inversionistas.*

*En todo procedimiento conducente a la imposición de sanciones y medidas precautorias, se deberán observar los principios del debido proceso de manera sumaria, conforme a lo dispuesto en el libro II de la Ley General de la Administración Pública*

**TÍTULO IX**

**MEDIDAS PRECAUTORIAS, INFRACCIONES,  
SANCIONES Y PROCEDIMIENTO**

**CAPÍTULO I DISPOSICIONES GENERALES**

**ARTÍCULO 150.- Obligación de informar**

*Con las salvedades previstas en esta ley, la Superintendencia podrá ordenar a los emisores de valores y a cualquier otra entidad relacionada con los mercados de valores, que comunique de inmediato al público, por los medios razonables y proporcionados que la Superintendencia determine, cualesquiera hechos o informaciones que a su criterio sean relevantes para el público inversionista y cuya difusión sea necesaria para garantizar la transparencia del mercado. Si la entidad apercibida se negare injustificadamente a divulgar la información requerida, la Superintendencia podrá hacerlo directamente por cuenta de aquella, y podrá certificar, con carácter de título ejecutivo, el costo de las publicaciones para proceder a su recuperación, sin perjuicio de las sanciones que corresponda imponer al infractor*

**6. Comunicado de Javier Chaves sobre manifestaciones en frente de apartamento de su hija (9 de octubre 2021):**

*San José, 9 de octubre del 2021*

*Estimados inversionistas de Aldesa:*

*Deseo hacer de su conocimiento unos lamentables hechos que han estado ocurriendo y que perturban la correcta marcha del Convenio de Acreedores.*

*Dos inversionistas de Aldesa, doña Flora Fernández y don Ronny García, sistemáticamente hacen ataques contra la empresa y sus principales socios. Su evidente objetivo es desinformar sobre el proceso en que está el Convenio de Acreedores que se tramita en el Juzgado Concursal, por razones muy poco claras.*

*Lo hacen mediante dos formas: 1) manifestaciones de pequeños grupos en lugares públicos y 2) constantes denuncias sin fundamento.*

*Tras hacer una de sus micro manifestaciones o realizar cualquier tipo de denuncia, acuden a algunos medios de comunicación, principalmente Diario Extra y Semanario Universidad, que de manera complaciente publican sus versiones. De este modo, construyen relatos ficticios en contra de Aldesa y sus accionistas.*

*Dos cosas resaltan en este modo de operar: 1) la utilización del sistema judicial costarricense para crear confusión sobre la rectitud de nuestras actuaciones y 2) el uso de medios de comunicación complacientes o cómplices para tratar de manipular a la opinión pública y, además, presentarse como “representantes” de los inversionistas.*

*Es tal su afán de ofender y desinformar, que incluso atacan a personas que no tienen nada que ver: recientemente inventaron que le había regalado un*

*apartamento a mi hija en un lujoso edificio en Nunciatura y, acto seguido, corrieron a manifestarse con pancartas en contra de ella frente a ese edificio, en el cual, ni siquiera vive, ni es propietaria. Este tipo de actitudes muestran que solo les mueve un afán irracional de destruir y hacer daño.*

*De igual manera, la solicitud de cancelar la asamblea de inversionistas de Monte del Barco, la solicitud de intervención por parte de la Sugeval a los fondos de inversión o la solicitud de quiebra de Aldesa pidiéndole al Juzgado que no continúe con el Convenio Preventivo aprobado, son obstáculos a la correcta marcha del proceso, retrasan una solución y hacen más difícil el levantamiento de fondos para los proyectos inmobiliarios. De este modo, afectan a todos los participantes que de buena fe han legalizado sus inversiones ante del Juzgado.*

*Saben que sus pequeñas manifestaciones y demandas legales carecen de sustento, pero no les importa, porque una vez planteadas, ellos mismos la llevan a esos medios, que las acogen sin adecuados filtros profesionales, y así logran “legitimarlas” y sembrar dudas sobre el proceso. Su verdadero propósito es generar ruido (una técnica usual de la desinformación), y erosionar la credibilidad del proceso que se sigue bajo la tutela imparcial del Juzgado Concursal y la Curadora nombrada por ese.*

*Aclaro lo anterior para alertar a las personas genuinamente interesadas en el proceso de Aldesa sobre la existencia de esta trama. Reitero, además, nuestra voluntad de seguir adelante impulsando la normal evolución del Convenio de Acreedores, para beneficio de nuestros inversionistas y accionistas.*

*Atentamente,  
Javier Chaves Bolaños  
Presidente de Aldesa Corporación de Inversiones S.A.*



## 7. ¿Quién fue Bernard L. Madoff?

Bernard L. Madoff, nació el 29 de abril de 1938 y murió el 14 de abril de 2021. Fue un corredor de bolsa y asesor financiero, presidente de una de las más importantes firmas de inversión en Wall Street que llevaba su nombre y que él mismo fundó en 1960 con tan solo 22 años de edad. Considerado el gurú de las finanzas, llegó a ocupar la presidencia de Nasdaq.

Fue el autor del mayor fraude económico de la historia de los Estados Unidos, que salió a la luz tras la crisis financiera en diciembre del 2008. En ese momento fue arrestado, encarcelado y en junio del año siguiente recibió una condena ejemplarizante.

Casado con Ruth Madoff, procreó dos hijos, Mark y Andrew y ellos a su vez le dieron 6 nietos. El propio Madoff confesó a sus hijos que la estafa había durado dos décadas y que su negocio de inversiones en realidad consistía en una estructura piramidal fraudulenta (Esquema Ponzi) por la que iba pagando los intereses que prometía con el dinero que le llegaba de nuevos clientes y que no invertía en nada. Al revelar tan perversa acción, sus propios hijos lo entregaron a la justicia y nunca más quisieron saber de él.

En diciembre, 2009, cuando Madoff tenía 71 años de edad, el Juez Denny Chin, quien calificó la estafa “sin precedentes” y “extremadamente perversa” dictó una sentencia ejemplarizante de 150 años por ser el autor de un fraude, blanqueo de dinero, perjurio y robo valorado en casi US\$ 65.000 millones que afectó a 27.300 clientes en 122 países. Entre los afectados por la estafa de Madoff, se encuentran una cantidad importante de judíos de Nueva York, banqueros privados suizos, fondos de pensión, magnates, célebres actores de cine, organizaciones de caridad y universidades.

Además, destrozó a miles de familias comenzando por la suya propia, por su culpa hubo muchos suicidios. El 11 de diciembre de 2010, el día del segundo aniversario del arresto de su padre, su hijo Mark de 46 años de edad se ahorcó con la correa del perro en su apartamento en

Nueva York, encargó a su abogado que cuidara de su familia, él envió un correo electrónico a su esposa que se encontraba de vacaciones con su hija Stephanie en Disney, para que mandara a alguien a cuidar a Nick, su hijo de 2 años que dormía en la habitación de al lado. La motivación del suicidio fueron los monstruosos crímenes de su padre Berni Madoff, absolutamente carente de escrúpulos.

Entre los estafados se encontraba su suegro, el padre de Stephanie, quien colocó una buena suma de dinero con Madoff, a sabiendas este último, que iba al pozo sin fondo de las falsas inversiones de su Puesto de Bolsa. El resentimiento de la viuda de Mark, llegó al extremo de cambiar el apellido de sus hijos a Mack, deslindando así todo vínculo con su familia política. Solo dijo en una entrevista: “me da igual si está bien o no, si volviera a encontrarme con él, lo escupiría a la cara, no tengo nada que decirle”.

En 2014, su hijo menor Andrew Madoff, falleció a los 48 años de edad de cáncer (linfoma) sin haber visitado un solo día a su padre en prisión. Dijo que no podía perdonar a su padre por lo que hizo y agregó: “para mí, ya está muerto” el fraude que él cometió, dijo “es una traición de padre a hijo de proporciones bíblicas”. Al igual que su hermano mayor, siempre defendió su inocencia y alegó desconocer del fraude pese a haber trabajado en la firma que orquestó la trama piramidal.

Ruth, la esposa del estafador nunca perdonó a su esposo, pese a que al principio se mantuvo fiel a su marido, al percatarse de la realidad del enorme daño cometido por su esposo y que arruinó a mucha gente decidió terminar su matrimonio. Pasó a vivir de manera muy austera en un vecindario de Nueva Inglaterra que nunca aceptó su presencia, por lo que hasta las cortinas de su casa permanecían cerradas. Raras veces salía y era únicamente a hacer compras y sacar ella misma la basura de su casa.

Ella y sus hijos fueron declarados inocentes pues no se logró establecer vínculo o conocimiento de acciones directas de la familia o participación en la estafa de Bernie, y por el hecho que fuesen sus propios hijos los primeros en denunciar la estafa. Eso sí, quedó claro que Madoff no había actuado solo y contaba con gran cantidad de cómplices que creaban la ficción de un emporio inexistente.

A principios del año 2020, Madoff, preso en Carolina del Norte, a través de su abogado Bernard Sample, solicitó su traslado al domicilio de un amigo suyo para pasar allí sus últimos días de vida, tras ser diagnosticado que sufría un fallo renal irreversible que acabaría con su vida el 14 de abril del año siguiente. Entre sus alegatos de clemencia indicaba que en las condiciones que estaba ya no representaba ningún peligro para la sociedad, que había pasado 11 años en prisión y su último deseo era morir fuera de la cárcel.

El magistrado Denny Chin consideró que su estado de salud no era motivo suficiente y rechazó la petición para liberarlo, apoyando de paso a las personas afectadas, estas a su vez enviaron miles de cartas pidiendo no fuese liberado.

La última opción para recuperar su libertad, sería un indulto por parte de su amigo Donald Trump antes de dejar la presidencia, pero tampoco él movió un dedo a su favor, pese a que conocía su deteriorado estado de salud.

---



Flora Fernández Amón, escribe *El Destructor de Vidas y Sueños* tras el colapso de Aldesa Puesto de Bolsa, adscrito a la BNV y el Grupo de Interés Económico que manejó el dinero de miles de costarricenses que confiaron sus ahorros a una entidad supervisada por CONASSIF, SUGEF y SUGEVAL. Estas en lugar de respaldar a los ahorrantes, eludieron la responsabilidad, olvidando que fueron instituciones creadas precisamente para vigilar, fiscalizar, y velar por los clientes, pero sobre todo, para evitar casos como los presentados en este libro. Ante el silencio cómplice de buena parte de la prensa, este libro descifra y da a conocer el mecanismo de despojo utilizado y queda a disposición de estudiosos y de las víctimas, para que dejen atrás la vergüenza y en su lugar, luchen para que se haga justicia y no haya más impunidad

ISBN: 978-9968-752-50-3



9 789968 752503

